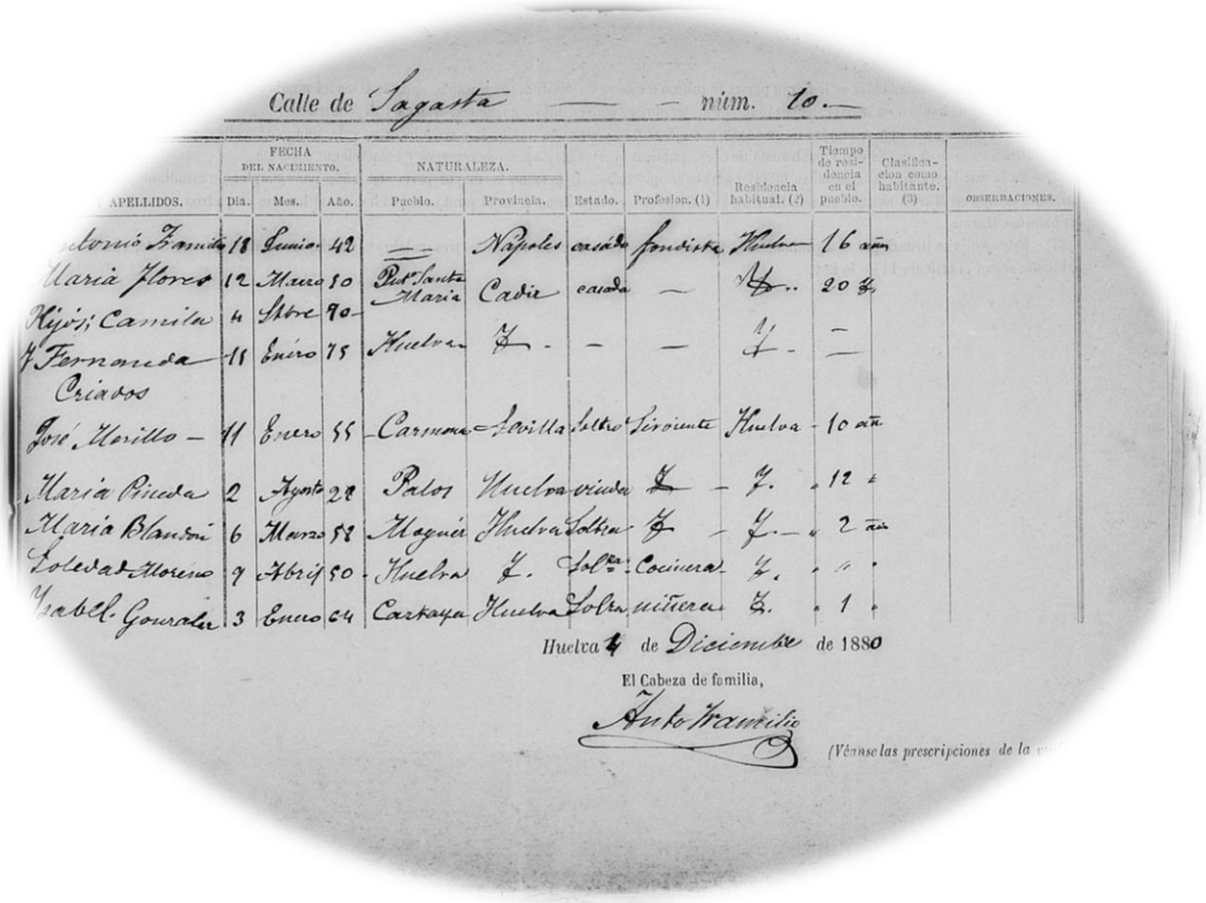
Universidad de Huelva

FACULTAD DE HUMANIDADES

TRABAJO FIN DE GRADO


Calle de Sagasta — núm. 10.

APELLIDOS.	FECHA DEL NACIMIENTO. Día.	Mes.	Año.	NATURALEZA. Pueblo.	Provincia.	Estado.	Profesion. (1)	Residencia habitual. (2)	Tiempo de residencia en el pueblo.	Clasificacion como habitante. (3)	OBSERVACIONES.
Antonio Zamudio	18	Junio	42	—	Nápoles	casado	fondista	Huelva	16 años		
María Flores	12	Mayo	80	Pdo. Santa María	Cadiz	casada	—	Id.	20 Id.		
Hijos; Camilo	4	Abril	90								
J. Fernandez	18	Enero	75	Huelva	Id.	—	—	Id.	—		
Criados											
José Morillo	11	Enero	55	Carmona	Sevilla	Soltero	Sirviente	Huelva	10 años		
María Pineda	2	Agosto	28	Palos	Huelva	viuda	Id.	Id.	12 Id.		
María Blandi	6	Marzo	58	Mayen	Huelva	Soltera	Id.	Id.	2 años		
Soledad Moreno	9	Abril	80	Huelva	Id.	Solt.a	Cocinera	Id.	Id.		
Ysabel Gonzalez	3	Enero	64	Cartaya	Huelva	Soltera	Sirvienta	Id.	1 Id.		

Huelva 4 de Diciembre de 1880

El Cabeza de familia,

Antonio Zamudio

(Véanse las prescripciones de la

LA COLONIA EXTRANJERA DE HUELVA A FINALES DEL SIGLO XIX (1880-1900)

THE FOREIGN COLONY OF HUELVA AT THE END OF THE 19TH CENTURY (1880-1900)

Autor: Francisco Manuel Núñez Díaz
Grado en Historia
Facultad de Humanidades. Universidad de Huelva
Tutora: Dra. María Antonia Peña Guerrero
Curso 2016/2017. Convocatoria de septiembre de 2017

Resumen:

El presente trabajo se centra en el estudio de la colonia extranjera de Huelva entre 1880 y 1900, periodo en el que tanto la ciudad como su provincia fueron protagonistas de importantes cambios económicos y sociales, en los que el desarrollo minero jugaría un papel fundamental. Pero la presencia de esos extranjeros en la ciudad y las características que cada uno de los colectivos presentaban eran demasiado diversas y complejas como para explicarlas únicamente a través del desarrollo minero e industrial del interior y sus repercusiones en la capital.

Y eso es lo que hemos pretendido con este trabajo, profundizar en la naturaleza de esas personas y mostrar al lector lo que no era sino una comunidad compleja y heterogénea en cuanto a su procedencia y composición, diversa en cuanto a las labores que cada persona realizaba para vivir, y activa socialmente, pues lejos de mantenerse dentro de grupos propios se mezcló con la población local, como prueban los matrimonios mixtos con onubenses.

Para lograr este objetivo hemos recurrido a una fuente documental original, el Padrón General del Vecindario de la ciudad de Huelva, y hemos interpretado los datos que sobre estas personas contenía.

Palabras clave: Padrón de habitantes, colonia extranjera, inmigrante, Huelva, estructura familiar, desarrollo minero, jornalero, empleado.

Abstract:

The present project focuses on the study of the foreign colony of Huelva between 1880 and 1900, period in which both the city and his province were protagonists of important economic and social changes, playing the mining development a fundamental role. But the presence of these foreigners in the city and the characteristics that each of the groups were presenting were too diverse and complex to explain them only through the mining and industrial development of in land areas and its impact on the capital.

That is what we have intended to do with this project, going in depth into the nature of these people and show the reader what was just a complex and heterogeneous community as far as its origin and composition which was diverse with regard to the tasks that every person realized to live, which was socially active, because far from

staying within their own groups, mixed with the local population, as evidenced by mixed marriages between foreigners and local people.
In order to achieve this aim we have resorted to a documentary original source, the municipal population census of the city of Huelva, and we have interpreted the information that this document contained about these people.

Keywords: Municipal population census, foreign colony, inmigrant, Huelva, family structure, mining development, labourer, employee.

Universidad de Huelva
FACULTAD DE HUMANIDADES

ANEXO II

DECLARACIÓN DE HONESTIDAD ACADÉMICA

El/la estudiante abajo firmante declara que el presente Trabajo de Fin de Grado es un trabajo original y que todo el material utilizado está citado siguiendo un estilo de citas y referencias reconocido y recogido en el apartado de bibliografía. Declara, igualmente, que ninguna parte de este trabajo ha sido presentada como parte de la evaluación de alguna asignatura del plan de estudios que cursa actualmente o haya cursado en el pasado.

El/la estudiante es consciente de la normativa de evaluación de la Universidad de Huelva en lo concerniente al plagio y de las consecuencias académicas que presentar un trabajo plagiado puede acarrear.

Nombre: Francisco Manuel Núñez Díaz
DNI: 45156555-B

Huelva, a 5 de septiembre de 2017.



Índice:

1.- Introducción. 12

2.- Estado de la cuestión. 13

3.- Objetivos y metodología. 17

4.- Contexto: Huelva en su época. 21

5.- Análisis de las procedencias de los extranjeros. Aproximación a las motivaciones de éstos. 30

5.1.- Portugueses. 33

5.2.- Británicos. 40

5.3.- Franceses. 46

5.4.- Alemanes. 48

5.5.- Otros inmigrantes europeos. 50

5.6.- Procedencias no europeas. Casos singulares. 53

5.6.1.- Extranjeros procedentes del norte de África. 53

5.6.2.- Extranjeros procedentes del continente americano y Filipinas. 55

5.6.3.- Casos singulares. 60

6.- Estructura socio-profesional de la colonia extranjera de Huelva a finales del siglo XIX (1880-1900). 62

7.- Estructura familiar de la colonia extranjera. 84

8.- Conclusiones. 97

9.- Bibliografía empleada. 102

10.- Anexos. 106

Índice de gráficos y tablas.

Gráfico 1: Extranjeros presentes en Huelva en 1880 y 1900.....31

Gráfico 2: Principales extranjeros europeos por año.....32

Gráfico 3: Extranjeros británicos. Porcentajes con respecto al total de inmigrantes procedentes de las Islas Británicas en el año 1900…….....41

Tabla 1: Procedencia de la inmigración portuguesa en Huelva……...35

Tabla 2: Procedencia de la inmigración británica en Huelva.....41

Tabla 3: Procedencia de la inmigración francesa en Huelva.....48

Tabla 4: Procedencia de la inmigración alemana en Huelva.....49

Tabla 5: Procedencia de la inmigración italiana en Huelva.....52

Tabla 6: Procedencia de la inmigración norteafricana en Huelva…….....53

Tabla 7: Procedencia de la inmigración americana en Huelva…….....56

Tabla 8: Procedencia de la tripulación extranjera de los buques del puerto de Huelva. Año 1900.....61

Tabla 9: Grupos de edad y actividad laboral de los hombres extranjeros de Huelva. Año 1880.....63

Tabla 10: Grupos de edad y actividad laboral de las mujeres extranjeras de Huelva. Año 1880.....65

Tabla 11: Composición del sector terciario. Hombres. Año 1880.....66

Tabla 12: Composición del sector secundario. Hombres. Año 1880.....67

Tabla 13: Grupos de edad y actividad laboral de los hombres extranjeros de Huelva. Año 1900.....69

Tabla 14: Composición del sector terciario. Hombres. Año 1900.....75

Tabla 15: Composición del sector primario. Hombres. Año 1900.....76

Tabla 16: Composición del sector secundario. Hombres. Año 1900.....78

Tabla 17: Grupos de edad y actividad laboral de las mujeres extranjeras de Huelva. Año 1900.....82

Tabla 18: Composición del sector terciario. Mujeres. Año 1900.....83

Tabla 19: Estructura familiar de la colonia extranjera de Huelva. Año 1880.....84

Tabla 20: Estructura familiar de la colonia extranjera de Huelva. Año 1900.....90

Tabla 21: Número de hijos por tipo de matrimonio, e hijos de viudos. Año 1880.....95

Tabla 22: Número de hijos por tipo de matrimonio, e hijos de viudos. Año 1900.....96

1.- Introducción.

Todos los onubenses han oído hablar de los "ingleses" de Huelva, de la Compañía de Río Tinto o de la de Tharsis, de Guillermo Sundheim, o de los doctores Mackay y Macdonald y su clínica, y han visto los muelles de carga de minerales de las compañías antes citadas, el hotel Colón o el barrio Reina Victoria. Todos, edificios y personas, forman parte de un pasado no muy lejano, directamente vinculado con el extranjero y, más concretamente, con las importantes compañías mineras que pusieron en marcha allá por el siglo XIX los ricos criaderos de mineral del interior de la provincia. Se podría decir que esos personajes y su recuerdo y los edificios que todavía perduran en la capital, testigos mudos del desarrollo económico de otro tiempo, conforman la esencia de la Huelva extranjera.

Pero la realidad fue diferente, pues la colonia extranjera era más diversa y compleja de lo que un onubense de estos momentos pueda observar e imaginarse al pasear por su ciudad y visitar los recuerdos materiales que todavía perduran y que nos retrotraen a ese momento o al leer sobre Sundheim, sobre los orígenes del Recreativo o sobre el camposanto que los ingleses construyeron junto al cementerio de la Soledad. Dentro de ese colectivo de gente había una presencia muy importante de portugueses, así como algunos italianos, argelinos (cuando Argelia era una colonia francesa) o incluso una húngara, de los que no se tiene constancia, o al menos no en la medida en la que es recordada la presencia inglesa, francesa y alemana, respaldadas por grandes capitales inversores y por reconocidos personajes que muchos años después de su muerte aún siguen en la mente de los onubenses.

No todo el mundo conoce la importante presencia portuguesa en Huelva. Nosotros, gracias a este estudio hemos podido saber que los portugueses, tanto en 1880 como en 1900, representaban más del 20% del total de extranjeros presentes en la capital en esos años. ¿A dónde queremos llegar con esta argumentación? Pues a que la realidad de la colonia extranjera de Huelva supera a la presencia inglesa, la engloba, es decir los británicos, los galos y los germanos eran una parte de un todo con diferentes realidades de gran interés que frecuentemente tiende a reducirse como consecuencia del brillo que los capitales extranjeros, ingleses fundamentalmente, generaron en la capital de la provincia. Los portugueses no contaban con ninguna presencia económica que de

alguna manera los respaldara. Eran básicamente gente humilde dedicada a las labores agrarias que dejaron una huella casi imperceptible más allá de los apellidos que aún perduran, fruto de los matrimonios mixtos y de aquellos portugueses que se instalaron en Huelva de forma definitiva, y de los registros conservados, como los registros consulares o los padrones de habitantes, que constituyen la base de nuestro estudio.

Con este trabajo, en el que analizamos la situación y la evolución de la colonia extranjera de Huelva en una etapa histórica decisiva, los años ochenta y noventa del siglo XIX, pretendemos superar esa visión que tiende a simplificar la realidad y obtener una imagen global sobre el conjunto de las personas que en esos años componían dicha colonia, estudiando para ello diversas variables, como la estructura socio-profesional y la familiar, así como las motivaciones que impulsaron a multitud de hombres y mujeres a venir a Huelva.

Por otro lado, con nuestro estudio también hemos podido conocer de primera mano que esa comunidad era profundamente diversa y cambiante, pues mientras unas personas desaparecen del padrón otras llegan a Huelva para iniciar una nueva vida.
Y es aquí donde reside la importancia de este trabajo, que nos ha permitido obtener una visión de conjunto sobre ese heterogéneo grupo de personas que conformaban la colonia extranjera de Huelva, así como su evolución a lo largo de veinte años.

2.- Estado de la cuestión.

Para elaborar nuestro Trabajo de Fin de Grado hemos empleado, además de obras referentes a la presencia extranjera en Huelva, otros estudios que nos han ayudado a conocer el marco histórico, económico y social y demográfico en el que se enmarca esa colonia a finales de los años ochenta del siglo XIX.

En este sentido, la obra de María Antonia Peña *La provincia de Huelva en los siglos XIX y XX*[1] ha sido uno de los principales referentes a la hora de configurar un contexto adecuado y completo en el que enmarcar nuestro estudio. Por otra parte, hemos incidido

[1] PEÑA GUERRERO, María Antonia: *La provincia de Huelva en los siglos XIX y XX*. Diputación Provincial de Huelva, Huelva, 1995.

bastante en la evolución demográfica de la ciudad y de su provincia, aprovechando que este territorio cuenta con bastantes estudios que nos permiten aproximarnos de manera general al poblamiento, a la población y a los índices durante los siglos XIX y XX[2]. Para completar esta parte hemos recurrido a obras clásicas sobre la población onubense, empezando por el libro de Vicenta Cortés Alonso, *Huelva. Población y estructura*[3], que hace un amplio recorrido por la evolución de la población onubense, así como "La población onubense en los en los siglos XIX y XX"[4], de Rosario Márquez Macías, y "Minería, población y sociedad en la provincia de Huelva, 1840-1900[5]", obra conjunta de Rosario Márquez y Pablo Tornero Tinajero sobre las consecuencias demográficas que tuvo el desarrollo provincial de la minería.

Sobre el ámbito económico recurrimos nuevamente a la obra de Peña, así como a Flores Caballero[6] y David Avery[7] para la venta y evolución de la minería en la zona de Río Tinto y Tharsis, pues Manuel Flores Caballero dedica un interesante aparto de su libro *Riotinto: la fiebre minera del siglo XIX*, a la llegada de Deligny a Alosno y al inicio de la explotación moderna de los yacimientos mineros de la comarca. Avery, por su parte, contiene una interesante información antropológica sobre los ingleses de Minas de Riotinto y sobre la población española de los pueblos del entorno, así como una información económica de gran riqueza. Estas obras han sido importantes a la hora de realizar el contexto, porque la minería provocará en Huelva y en su provincia importantes y variados cambios: medioambientales y sobre el paisaje, laborales y familiares, económicos, cambios sociales y desarrollo del movimiento obrero, e influencia política de las compañías extractivas.

[2] PEÑA GUERRERO, María Antonia: "La investigación sobre la historia contemporánea de la provincia de Huelva: estado de la cuestión y tendencias actuales". *Huelva en su historia*, núm. 5, Huelva, 1994, pp. 415-444, p. 419.
[3] CORTÉS ALONSO, Vicenta: *Huelva. Población y estructura*. I.E.O. "Padre Marchena", Huelva, 1976.
[4] MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario: "La población onubense en los en los siglos XIX y XX". En VV.AA.: *Huelva y su provincia*. Ed. Tartessos, Cádiz, 1986, pp. 207-247.
[5] MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario y TORNERO TINAJERO, Pablo: "Minería, población y sociedad en la provincia de Huelva, 1840-1900". *Huelva en su Historia*, núm. 1, Huelva, 1986, pp. 379-413.
[6] FLORES CABALLERO, Manuel: *Riotinto: la fiebre minera del siglo XIX*. I.E.O. "Padre Marchena", Huelva, 1983.
[7] AVERY, David.: *Nunca en el cumpleaños de la Reina Victoria. Historia de las minas de Riotinto*. Labor, Barcelona, 1985 (1ª ed. en inglés de 1974).

La obra de Segundo Ríos[8] sobre el sector pesquero onubense nos ha servido para completar el panorama económico del litoral de la provincia, donde la capital ocupaba una posición muy destacada. Además, la presencia portuguesa era muy importante en el litoral occidental.

Para el contexto no nos ha faltado información de consulta pero para la colonia extranjera, que constituye el núcleo fundamental de nuestro trabajo, la situación ha sido diferente, pues si bien se ha escrito mucho, se ha hecho de forma sectorial, centrando las investigaciones en la colonia inglesa, tanto de Huelva como de la Cuenca Minera, en personajes destacados, por ejemplo Guillermo Sundheim, y en ámbitos concretos, como puede ser el servicio médico de la Cía. de Río Tinto o incluso el Hotel Colón, pero no se han elaborado estudios de conjunto sobre el total de extranjeros de Huelva, teniendo en cuenta todas las nacionalidades, aunque la presencia de alguna de ellas fuera, como mucho, testimonial.

Los estudios sobre la colonia inglesa han eclipsado en cierta media la presencia de los franceses, muy vinculados también con la minería del interior, y de los alemanes. El resultado de esta circunstancia ha sido una frustrante falta de información sobre galos y germanos, aunque es posible encontrar algunos datos muy interesantes en otras obras, como sucede con el estudio que Consuelo Domínguez[9] realizó sobre los cementerios británicos de Huelva. Allí es posible encontrar una información que, si bien no es muy amplia, sí permite obtener una visión de conjunto sobre ambas colonias.

Sobre los británicos hemos encontrado estudios como los de Juan Diego Caballero Oliver[10], que da una visión de conjunto, la obra de Jesús Copeiro[11] para la colonia británica de Valverde del Camino, y la propia obra de Avery, que contiene importantes datos sobre la presencia británica, también en la capital. En general, podemos afirmar

[8] RÍOS JIMÉNEZ, Segundo: "La industrialización de la pesca en la provincia de Huelva (1800-1930)". *Historia Agraria*, núm. 28, Murcia, 2002, pp. 45-68.
[9] DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, Consuelo: *In Loving Memory: una mirada a nuestro pasado minero: los cementerios británicos de Huelva*. Ediciones Consulcom, Huelva, 2013.
[10] CABALLERO OLIVER, Juan Diego: "La presencia inglesa en Huelva: una visión panorámica". En NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy; RON VAZ, Pilar y GUINEA ULECIA, Mercedes (eds.): *A Real Civilization. El legado británico en la provincia de Huelva.* Ayuntamiento de Punta Umbría, Punta Umbría (Huelva), 2008, pp. 137-166.
[11] RAMÍREZ COPEIRO DEL VILLAR, Jesús: *Ingleses en Valverde: aspecto humano de la minería inglesa en la provincia de Huelva*. Ed. del autor, Huelva, 1985.

que la información sobre los británicos es amplia, aunque con grandes lagunas, como sucede con la presencia gibraltareña en Huelva, tanto en la ciudad como en las tierras agrarias del sur de la provincia. De hecho, no hemos encontrado absolutamente nada publicado sobre estas personas, y la única referencia que tenemos es una noticia aparecida en el diario onubense *La Provincia* que nos llegó gracias a la ayuda de María Antonia Peña. Nosotros vemos en este páramo de conocimiento una oportunidad de investigación sobre un colectivo cuya presencia e importancia en Huelva es muy poco conocida.

Para la presencia portuguesa también hemos encontrado varios estudios, y aunque ninguno de ellos se centra de forma exclusiva en la capital, son obras de referencia para cualquier trabajo sobre los extranjeros, tanto en Huelva como en otros puntos de la provincia. En este sentido, contamos con los estudios de José Luis Sánchez Lora[12], centrado en Ayamonte, y de Antonio Luis López Martínez[13].

Si la presencia francesa ha sido obviada en beneficio de la británica, peor suerte han corrido los italianos, cubanos, puertorriqueños y filipinos. Ninguno de ellos posee estudios propios que traten su presencia en la capital y las motivaciones que los incitaron a venir. Si tenemos en cuenta que hasta 1898 Cuba, Puerto Rico y Filipinas eran colonias españolas, así como las amplias similitudes culturales y los frecuentes movimientos entre la Península y sus islas, es más necesario que se comience a estudiar la presencia italiana en Huelva, que si bien fue pequeña no es menos interesante.

Y este es el estado actual de las investigaciones sobre la colonia extranjera de Huelva, que, *grosso modo*, se han centrado en el estudio de los ingleses y de alguna que otra figura extranjera relevante, pero no se han realizado estudios de conjunto, que traten a los extranjeros de forma global, como un todo, ni estudios sobre las diferentes procedencias. Nosotros, al menos, hemos dejado las cifras y algunas características

[12] SÁNCHEZ LORA, José Luis: "La inmigración portuguesa en Ayamonte, 1600-1860". *Huelva en su Historia*, núm. 1, Huelva, 1986, pp. 317-344.
[13] LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: *Cruzar la Raya. Portugueses en la Baja Andalucía.* Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 2011.
"El cólera morbo de 1885 y sus repercusiones sobre la emigración portuguesa en Isla Cristina". *II Jornadas de Historia de Isla Cristina.* Asociación Cultural El Laúd, Huelva, 2010, pp. 11-29.
"La presencia portuguesa en el litoral onubense, 1870-1936". *Huelva en su Historia*, núm. 11, Huelva, 2004, pp. 187-202.

generales sobre la colonia extranjera de Huelva en los últimos veinte años del siglo XIX y sobre las diferentes nacionalidades que la componían, de modo que contamos con una base, modesta eso sí, pero que puede ayudar a iniciar otros estudios que profundicen sobre los rasgos de cada uno de los grupos que formaban la Huelva extranjera más allá de los ingleses y sus minas.

3.- Objetivos y metodología.

Como comentamos anteriormente, nosotros pretendíamos estudiar la colonia extranjera que vivía en Huelva a finales del siglo XIX, y lo hemos hecho de forma global, analizando sus variables más importantes, lo que nos ha permitido realizar una aproximación de conjunto y alejada de aquellas obras centradas en la presencia inglesa o en algún personaje relevante, ya fuera británico, francés o alemán. No hemos apartado ningún dato, ni hemos discriminado ninguna nacionalidad, aunque estuviese formada por una única persona, como sucedía con la húngara presente en el padrón de 1900, Sofía Wetzig. Ella era la única representante de su nacionalidad y su presencia en Huelva se explica básicamente a través de su matrimonio con un ciudadano alemán llamado Bruno Wetzig.

Esta forma de encarar el estudio nos ha permitido recopilar una gran cantidad de información y con ello cumplir con el objetivo inicial del trabajo, pues hemos obtenido una visión clara y contundente de esa Huelva extranjera desconocida para muchas personas.

Para logar esa visión decidimos elaborar una forma de proceder, una metodología, basada en cuatro grandes fases: en primer lugar procedimos al estudio de los padrones de habitantes de 1880 y 1900 y a la recopilación de la información sobre los extranjeros que necesitábamos para la investigación; con los datos sobre la mesa, pasamos a la cuantificación de los extranjeros y a la elaboración de la estadística para ambos años: número de hombres y mujeres, número de individuos por nacionalidad, por grupos de edad, profesiones, número de matrimonios y tipología de éstos, personas solteras, viudos, número de hijos, etc.; la siguiente fase estuvo dedicada a la búsqueda de fuentes bibliográficas sobre los extranjeros de Huelva, tanto obras que nos ayudaran a

comprender el contexto en el cual se enmarcaron estos movimientos de personas hacia la ciudad como otras publicaciones que trataran la presencia de extranjeros en Huelva; la última etapa, como no podía ser de otra forma, estuvo íntegramente dedicada a plasmar sobre el papel los datos recogidos y las hipótesis elaboradas con ellos en la fase anterior.

La fase inicial, que como indicamos unas líneas más arriba, consistió en el estudio de los padrones de habitantes de 1880 y 1900, estuvo basada, por tanto, en fuentes documentales originales, fuentes primarias, que hicieron de nuestro trabajo un estudio original, pues estos padrones no habían sido tratados para un estudio como el que nosotros presentamos, de modo que nuestra investigación se alejó de aquellos estudios basados exclusivamente en obras ya publicadas por otros historiadores. La base de nuestro trabajo está sustentada directamente en documentación original, otorgándole un gran interés.

Ambos padrones municipales de habitantes se encontraban digitalizados en forma de microfichas, de modo que no tuvimos que desplazarnos al Archivo Municipal de Huelva más que a ver personalmente la documentación original y cerciorarnos de la absoluta coincidencia entre los legajos que albergan los padrones y las digitalizaciones realizadas.

Pero la digitalización de los documentos que nosotros estudiamos no la realizó el Ayuntamiento de la ciudad, sino la Sociedad Genealógica de Utah (GSU), fundada en 1894, y dependiente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Se puede acceder a los datos a través del portal digital FamilySearch[14], que alberga una ingente cantidad de datos relativos al ámbito genealógico y familiar, que responden a la incansable labor de los mormones por conocer sus antepasados y sus lazos familiares.

FamilySearch posee una gran cantidad de documentos digitalizados que reproducen registros municipales y parroquiales desde el siglo XVI hasta bien entrado el siglo XX, tanto de muchas capitales provinciales como de algunos municipios de esas provincias, de hecho, para el caso de Huelva, hemos encontrado digitalizados padrones de habitantes de Aracena, Cumbres de San Bartolomé o Paterna del Campo entre otros.

[14] El siguiente enlace alberga la dirección de FamilySearch en España: https://familysearch.org/?locale=es

Para el caso que nos interesa, Huelva capital, disponíamos de una enorme cantidad de documentación original digitalizada, en concreto toda la Sección del Registro Civil, Estadística y Quintas, que abarca desde el Catastro de Ensenada (1760) hasta los Libros de registro de defunciones (1841-1870), pasando por los registros de sepulturas (1858-1912) y por el padrón general de vecinos (1840-1911), que es la fuente que nosotros hemos utilizado. El acceso es muy sencillo, pues la propia página web del Archivo Municipal posee un enlace que nos dirige hacia la web de FamilySearch, donde están alojados todos los documentos digitalizados que conforman la citada sección.

Que los documentos que nos interesaran estuvieran digitalizados nos ahorró bastante tiempo, pues las visitas al Archivo se redujeron al mínimo, no obstante, la labor fue dura, pues tuvimos que comprobar 1.077 imágenes para 1880 y 1.492 para 1900, en total más de 2.560 microfichas en una letra que no siempre era legible. A todo ello hay que sumar que los padrones estaban digitalizados de forma segmentada, es decir estaban en rollos diferentes. Mientras el padrón de 1880 estaba en dos rollos, compartiendo espacio con el 1877 por un lado y el de 1883 por otro. El de 1900, por su parte, estaba dividido en tres rollos, uno con el padrón de 1889, otro sólo para 1900, y otro junto con el de 1902.

Como hemos dicho, el padrón es una fuente documental muy interesante, pero no está exenta de errores y de marcadas lagunas. Hay espacios sin completar en los lugares destinados a recoger la edad o la profesión de los individuos; se hace extensible la profesión del marido a la esposa o a los niños, incluso cuando podemos intuir que no era así en realidad; en ocasiones no se recoge el número del domicilio que ocupa la familia empadronada; o se confunden los lugares de procedencia. Para esta última circunstancia hemos encontrado varios casos: confusión de la localidad gaditana de La Línea de la Concepción con Gibraltar; mientras, Villa Real se San Antonio fue identificado erróneamente como una localidad onubense (una buena prueba de los contactos entre ambas orillas del Guadiana), además de sufrir un cambio de nombre, pues en una lámina del padrón de 1900 una familia procedía de una supuesta “Villarrubia o Villarreal” de Huelva. Todo esto pone de manifiesto tanto la confusión en torno a la situación política de Villa Real de San Antonio como la falta de instrucción que podían tener los funcionarios que elaboraron el padrón.

Además, era frecuente que una misma familia apareciera empadronada en dos domicilios, de modo que era necesario tener precaución para no contarlos dos veces a la hora de hacer el cómputo global. Uno de los que aparece en dos domicilios es Guillermo Sundheim en el padrón de 1900. También es preciso tener en cuenta para el caso concreto de los extranjeros que era muy frecuente que la localidad concreta de procedencia de los mismos no siempre apareciese bien escrita, de modo que nos ha sido imposible conocer para ciertas personas el pueblo o ciudad concreta de origen. Ello puede deberse a que los extranjeros no supieran castellano o a que el funcionario que realizaba el padrón no fue capaz de entender la respuesta dada en cuanto a la procedencia, algo lógico si tenemos en cuenta la dificultad para entender la pronunciación inglesa, francesa o alemana para alguien que desconocía esos idiomas.

A pesar de estos inconvenientes, el padrón es una fuente original y fiable, y muy recomendable a la hora de conocer las cifras totales de población de una ciudad, ya sea Huelva u otra, en un año dado, o para conocer profesiones, proporciones de solteros y casados, de extranjeros, etc.

Por otro lado, no queríamos acabar este acercamiento al padrón de habitantes de Huelva sin agradecer a la Sociedad Genealógica de Utah/FamilySearch la gran cantidad de información que de forma desinteresada ha volcado en internet, lo cual constituye un claro ejemplo de cómo las nuevas tecnologías pueden facilitar el trabajo del historiador y convertirse en una de sus principales herramientas.

Una vez obtuvimos los datos que nos interesaban, procedimos a la elaboración de la estadística para ambos años. Además de las cifras generales, contabilizamos el número de mujeres y hombres por nacionalidad, el porcentaje que representaban, los grupos de edad, las personas que trabajaban, las profesiones en las que lo hacían, el número y tipología de los matrimonios, el número de solteros y viudos, etc. Una vez finalizamos la elaboración de la estadística comenzamos a interpretarla ayudándonos de la bibliografía que teníamos a nuestra disposición. La lectura de ese material constituyó la tercera fase de la metodología que diseñamos para elaborar nuestro trabajo.

La última fase consistió en plasmar sobre un documento de Word la unión de los datos elaborados a partir del análisis de los padrones y la información extraída de la

bibliografía que mostramos en el apartado correspondiente del trabajo. La fusión de los datos que hemos obtenido con nuestro estudio junto con las investigaciones de otros autores es lo que presentamos a continuación.

4.- Contexto: Huelva en su época.

Cualquier investigación histórica requiere de una buena contextualización que permita la interrelación de factores, pues los procesos políticos, los cambios demográficos y sociales y el desarrollo económico no pueden ser estudiados ni entendidos de forma completa si no se conocen todos los aspectos que rodean a una época o incluso a un momento concreto del pasado. Pues es la convergencia de factores, aunque generalmente con la primacía de unos sobre otros, los que explican los cambios y el inicio de procesos de índole muy diferente.

Esta circunstancia es fácilmente comprobable en la historia contemporánea de la provincia de Huelva, sobre todo en el ámbito demográfico y social y en el económico, donde los cambios fueron muy amplios y perceptibles.

La esencia de nuestro trabajo nos obliga a centrarnos en el comportamiento demográfico de la provincia de Huelva y, por supuesto, de su capital, en las décadas finales del siglo XIX y primeros momentos del XX, así como en los cambios sociales experimentados, pues la desigualdad socioeconómica será cada vez más acusada, incrementándose las diferencias entre los distintos grupos sociales que configuraban la sociedad onubense. La masa de obreros y trabajadores manuales sin cualificación será mayor, lo cual tendrá una consecuencia directa: el desarrollo progresivo de una conciencia de clase propia, y con ello del movimiento obrero, que irá ganando fuerza poco a poco. Por encima de ese colectivo había algunos artesanos y otros trabajadores con una cierta especialización. Al igual que los grupos obreros, también se incrementará el sector burgués de la capital, muchos de cuyos miembros combinarán sus negocios con la política activa a nivel local o provincial, como fue el caso del abogado y político liberal Manuel Vázquez López, impulsor en 1886 de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Huelva.
Una parte importante de ese grupo burgués estará configurada por algunos miembros de la colonia extranjera de Huelva. Quizás Guillermo Sundheim sea el mejor representante

de este ámbito. También habrá extranjeros integrando los grupos sociales más humildes, como podían ser los jornaleros portugueses y gibraltareños presentes en la capital[15].

Al hablar de demografía, tenemos que tener en cuenta los diversos factores que incidieron en la evolución demográfica de la provincia onubense. Ante todo el desarrollo económico de la provincia al amparo del *boom* minero de finales del siglo XIX.



Ilustración 1: Panorámica de Huelva a finales del siglo XIX. La capital seguía siendo una ciudad pequeña y humilde. Fuente: Huelva Cateta.

Por lo que respecta al conjunto nacional, algunos autores afirman que entre 1860 y 1895 la población de España experimentó una tendencia calificada de tímido avance, y que no fue hasta principios del siglo XX cuando ese ligero impulso se convirtió en una auténtica tendencia de crecimiento demográfico[16]. La provincia de Huelva no será ajena a esa tendencia, en la que el crecimiento provincial se acentuará a finales de siglo.

El aumento poblacional es palpable, tanto en el conjunto provincial como en la propia capital. La provincia pasa de 174.391 habitantes en 1857 a 210.641 en 1877, tres años

[15] PEÑA GUERRERO, María Antonia: *La provincia de Huelva…,* pp. 180-191.
[16] PÉREZ MOREDA, Vicente: "Evolución de la población española desde finales del Antiguo Régimen". *Papeles de economía española*, núm. 20, Madrid, 1984, pp. 20-38, p. 34

antes del inicio de nuestro estudio, y a 260.916 en 1900[17]. Por su parte, la ciudad de Huelva pasó de 13.174 habitantes en 1877 a 21.357 en 1900[18].

Como podemos observar, el crecimiento poblacional es francamente alto. De hecho, nuestra provincia, junto con Vizcaya, entre 1857 y 1910, fueron los territorios con el mayor crecimiento demográfico de España. La población vizcaína se incrementó en un 24,06%, y la onubense en un 21,09%[19]. En ese fuerte crecimiento que en ambas provincias se vivió jugo un papel fundamental el desarrollo de la minería, y de la siderurgia en el caso vizcaíno. Más adelante entraremos a comentar de forma más pormenorizada el desarrollo minero onubense, que constituyó el factor más importante en ese crecimiento poblacional que se desarrolló en la provincia de Huelva entre 1860 y 1895 y en los años posteriores.

Ese ascenso de la población se incrementará a inicios del siglo XX para seguir estable al menos hasta mediados de siglo, cuando ya se perciba, aunque de forma tímida, las primeras fases del éxodo rural que afectará a las comarcas rurales españolas, y también a las onubenses. Vicenta Cortés Alonso en su libro *Huelva. Población y estructura* nos da una visión de conjunto sobre la evolución de la población onubense a lo largo del tiempo. En nuestro caso, teniendo en cuenta el periodo cronológico en el que se centra nuestro trabajo, hemos tomado con gran interés los capítulos dedicados a los siglos XIX y XX, en los que se hace hincapié en la importancia del desarrollo minero en el crecimiento de la población. De gran interés son también los anexos que incluye al final de su obra.

Este aumento poblacional no fue uniforme ni estuvo exento de contratiempos, como el hambre de 1882 y la epidemia de cólera de 1885, aunque no tuvieron una incidencia excesiva sobre el total de la población ni sobre el conjunto de la tendencia general que ésta estaba experimentando. Frente a los 356 fallecidos que se produjeron sólo en la

[17] Los datos proceden de los diferentes censos elaborados en los citados años por la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. Cit. En MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario y TORNERO TINAJERO, Pablo: "Minería, población y sociedad…, p. 387.
[18] MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario: "La población onubense…, p. 218.
[19] PÉREZ MOREDA, Vicente: *Opus cit.,* pp. 34-35.

capital con motivo de la epidemia de 1854, la de 1885 se llevó a 231 onubenses en toda la provincia[20]. La diferencia es amplia.

El crecimiento, desde el punto de vista territorial, no fue uniforme, lo cual se debió fundamentalmente al auge minero, que tuvo lugar allí donde se encontraban los filones. La reactivación de éstos favoreció que localidades como Calañas, Zalamea, Nerva, Alosno y Minas de Riotinto alcanzaran las primeras posiciones del censo de 1900[21], de hecho serán las localidades mineras las que protagonizarán en mayor grado el crecimiento de la población, convirtiéndose, por tanto, en los verdaderos impulsores del crecimiento demográfico onubense[22].

Huelva, en 1900, ya se ha afirmado como el núcleo poblacional más grande de la provincia con más de 21.000 habitantes. El desarrollo minero provincial convirtió a Huelva, que contaba con un puerto con astillero y muy abrigado, en la puerta de salida del mineral que embarcaba hacia el exterior. Pero era también el lugar por el que entraba la tecnología que permitía explotar las minas y las personas que se dedicaban a gestionar las empresas, tanto mineras como otras encargadas de suministros y provisiones. En Huelva también se instalará una parte muy importante de la burguesía extranjera que al calor de la extracción de metales llegó a esta zona. En este sentido, el cambio será constatable a través de los padrones, pues en 1880 hemos podido encontrar 67 extranjeros en la capital de la provincia, cifra que crece hasta los 128 en 1881. Apenas un año más tarde la cifra se ha duplicado[23].

La década final del siglo XIX fue un periodo de modernización para la ciudad de Huelva, algo a lo que sin duda alguna contribuyó el citado desarrollo minero comentado con anterioridad, que al igual que en los núcleos mineros de la provincia trajo a la capital algunos "beneficios colaterales" derivados del desarrollo económico consecuente. La ciudad experimentará cambios sustanciales: en 1891, una sociedad presidida por el hombre de negocios y político Manuel Vázquez López, instaló la luz

[20] PEÑA GUERRERO, María Antonia: *Opus cit.*, pp. 82-83.
[21] CORTÉS ALOSNO, Vicenta: *Opus cit.*, p. 36.
[22] MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario y TORNERO TINAJERO, Pablo: *Opus cit.*, p. 395.
[23] La cifra de extranjeros de 1880 procede de nuestra propia investigación sobre el Padrón Municipal de Habitantes de Huelva de ese año. Por su parte, la de 1881 ha sido tomada de MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario: "La población onubense…, p. 225.



Ilustración 2: Calle La Fuente de la capital en la última década del siglo XIX. Fuente: Diario digital Huelva Buenas Noticias.

eléctrica en las calles de la capital; en 1896 la luz eléctrica llegaría a muchos domicilios particulares.

En 1892 se había efectuado la traída de agua potable a la ciudad. Más tarde se instalarían los teléfonos. El establecimiento de estos servicios en la capital fue más que notable. Pero al mismo tiempo que la ciudad crecía y se dotaba de servicios que hoy consideraríamos básicos e indispensables, el incremento de la población provocó la carestía de los alquileres y que se habilitasen como viviendas almacenes, cuadras y bodegas, además del típico hacinamiento de los obreros, pequeños artesanos, campesinos y otros grupos populares en los hogares, algo que hemos podido comprobar perfectamente en nuestras investigaciones sobre los padrones de habitantes de 1880 y de 1900. Desde el punto de vista urbano, la ciudad creció hacia las carreteras de Sevilla y de Gibraleón, formándose el llamado barrio de la Fuente Vieja. Este crecimiento urbano estuvo acompañado de un fuerte deterioro de calles y plazas y del empeoramiento de la higiene pública, hechos que favorecerían la dura incidencia de la epidemia de difteria de 1901[24].

Al crecimiento poblacional y urbano de la capital contribuyó indudablemente la llegada de inmigrantes tanto del resto del territorio onubense como de otras provincias españolas. Para 1881 había en Huelva 3.025 personas no nacidas en la ciudad, que representarían un 24% con respecto a los 21.356 habitantes totales que ésta tenía[25].

Como comentamos al inicio de estas páginas, son varios los factores que normalmente inciden sobe un determinado proceso. En este caso, fue el factor económico el que más incidió sobre el crecimiento poblacional tanto de la ciudad de Huelva como de su

[24] MIRÓ LIAÑO, María Luz: "Las actividades mercantiles como indicador del proceso económico: el caso de Huelva en la coyuntura del ´98". *Actas del I Coloquio Internacional <<Andalucía y el 98>>. Córdoba, 1998*. Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, Córdoba, 2001, pp. 569-588, pp. 572-573.
[25] MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario: "La población onubense…, p. 222.

provincia. Y ese factor no fue otro que el desarrollo de la minería en las cuencas cupríferas de la provincia, que fue precedido por la liberalización del subsuelo, cuyas riquezas habían pertenecido al Estado. Las Leyes de 21 de abril de 1849 y de 11 de julio de 1859 eliminaron el principio regalista que hasta ese mismo momento había dado a la Corona la titularidad de los yacimientos mineros. La Ley de desamortización de 1856 hizo el resto. A partir de ahora las minas podían ser vendidas a manos privadas[26]. Por otro lado, la Ley de Bases de 29 de diciembre de 1868 sobre minas y la Ley de 19 de octubre de 1869, favorecieron la creación de sociedades mercantiles privadas. Los apuros de la Hacienda estatal, entre otros motivos, explican la liberalización del subsuelo y las facilidades de entrada dadas a las empresas y capitales extranjeros.

A las necesidades financieras de la Administración española se sumó un contexto externo absolutamente favorable a la llegada de inversiones extranjeras a España. Manuel Flores Caballero en la introducción a su libro *Riotinto: La fiebre minera del siglo XIX* nos da una visión de conjunto sobre las circunstancias internacionales que favorecieron el auge minero onubense que comenzará a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Flores Caballero afirma que la reactivación minera de la provincia no se debió a factores internos de su economía, sino a la llegada de inversiones extranjeras, que estuvieron impulsadas por un contexto internacional muy favorable. A mediados del siglo XIX se agotaron las minas de cobre de Inglaterra y se colapsó el mercado monopolístico del azufre siciliano. Ante esta situación, los grandes capitales británicos y de otros países se lanzaron a la búsqueda de nuevas fuentes de materias primas para dar respuesta a las necesidades de la industria metalúrgica y del ácido sulfúrico, que demandaban grandes cantidades de cobre y de azufre, necesarios para la fabricación de motores y componentes eléctricos y para la producción de fertilizantes químicos basados en el ácido sulfúrico. Numerosas compañías mineras y grupos inversores acabaron recalando en el suroeste de la Península Ibérica, donde se encontraban grandes masas de minerales. Por lo que respecta a España, la legislación anteriormente comentada y los apuros hacendísticos del Gobierno favorecieron la llegada de una gran cantidad de inversiones extranjeras, británicas y francesas mayormente. En fecha tan temprana

[26] PEÑA GUERRERO, María Antonia: *Opus cit*., pp. 97-98.

como 1847 fueron denunciadas un alto número de minas en el suroeste de la Península, y tres años más tarde, en 1850, la *Mason and Barry* ya explotaba la mina de Santo Domingo, en Portugal, en el *concelho* de Mértola[27].

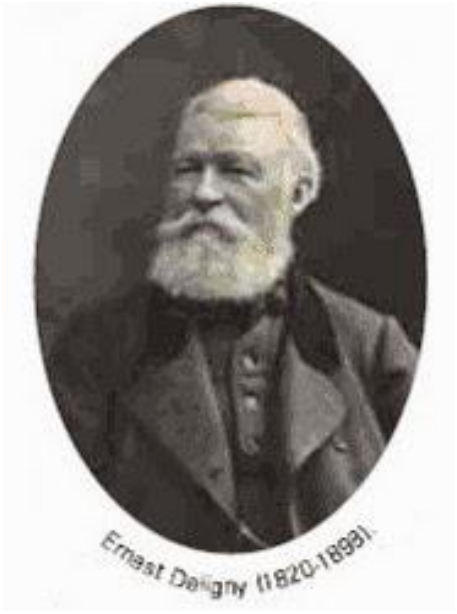


Ilustración 3: Ernesto Deligny (1820-1898). Fuente: Asociación "Amigos de Tharsis Ernesto Deligny".

Algo más tarde, en 1853 llegó a Tharsis (Alosno) el ingeniero de minas francés Ernest Deligny, que constituyó la primera compañía cuprífera extranjera en la minería onubense, llamada *Compañía Investigadora de Tharsis*. Tras su fracaso se formó una nueva empresa, también de capital francés, la *Compagnie des Mines de Cuivre d´ Huelva*, donde ya estaba presente la familia Rothschild. Años después, las negociaciones con el consorcio británico *Alkali Asociation* se saldaron con la constitución de la *Tharsis Sulphur and Copper Company Limited*, que en 1866 arrendó por 98 años los yacimientos de Tharsis. Finalmente, en 1878 ambas compañías, la francesa, propietaria de las minas, y la británica, arrendataria de éstas, se fusionaron, permaneciendo la razón social de la segunda[28]. Antes de esa fusión, en 1873 las minas de Riotinto fueron vendidas a un consorcio de financieros europeos entre los que destacaban la *Matheson y Cía*., de Londres, y otros capitalistas británicos y alemanes. El yacimiento fue vendido por un precio de 3.500.000 libras, que equivalían 92.756.592 pesetas de la época[29]. Antes de la venta definitiva hubo varios debates parlamentarios para decidir acerca de una posible venta de las minas (en 1851, 1855 y 1870) que resultaron infructuosos. Más tarde, el consorcio adquisidor transfirió la propiedad a la *Rio Tinto Company Limited*, domiciliada en Londres[30].

[27] FLORES CABALERO, Manuel: *Opus cit.*, pp. 7 y ss. y RAMÍREZ COPEIRO DEL VILLAR, Jesús: Ingleses en Valverde… p. 5.
[28] FLORES CABALLERO, Manuel: *Opus cit.*, pp. 134 y ss.
[29] AVERY, David: *Opus cit.*, pp. 136-137.
[30] PEÑA GUERRERO, María Antonia: *La provincia de Huelva…,* pp. 100-101.

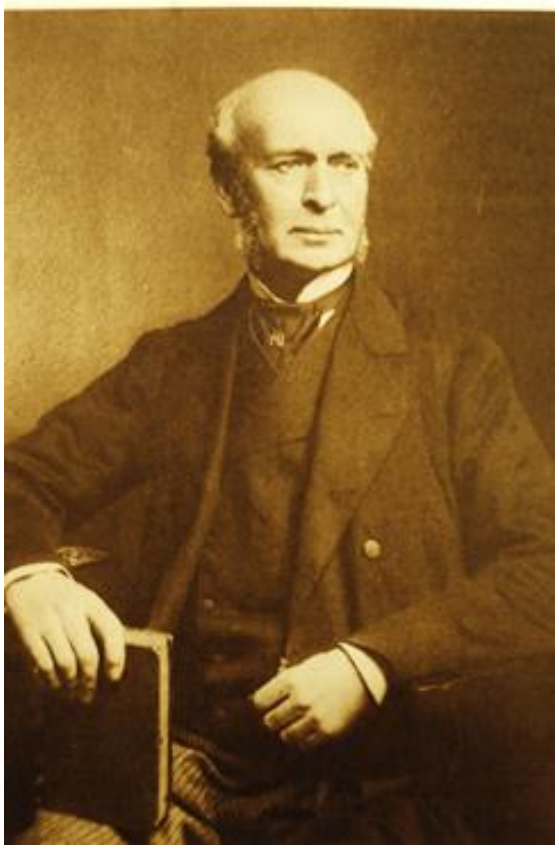


Ilustración 4: Hugh (Hugo) Matheson (1820 - 1898). Fuente: Universidad de Huelva.

Otras muchas compañías mineras, tanto de capital extranjero como español, iniciarán su actividad en otros tantos yacimientos onubenses. *The Buitron and Huelva Railway and Mineral Company Limited* (constituida en 1866) en las minas de Castillo de Buitrón y La Poderosa en Zalamea La Real y la de Concepción en Almonaster; la *Société Française de Pyrites d´Huelva* en Calañas y El Cerro de Andévalo; o la españolas *Grupo Nerón* en El Cerro y *La Sorpresa*, de capital onubense, en Valdelamusa (Cortegana)[31]. Estas compañías son sólo un pequeña muestra se la multitud de empresas y capitales que se instalaron en la provincia de Huelva a finales del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX.

La efervescencia de la minería onubense favoreció el crecimiento de la población, sobre todo en los núcleos mineros, no tanto por el crecimiento natural de la población, sino por la masiva afluencia de personas atraídas por la necesidad de mano de obra, como sucedió en Riotinto, en Alosno y en Tharsis o en Calañas, mientras, en los pueblos agrícolas el crecimiento fue menor, aunque más uniforme[32]. En Huelva capital sucedió algo parecido, aunque hubo una parte muy importante de la población extranjera que no estuvo relacionada con el auge minero ni con la instalación de oficinas y delegados de las compañías mineras en la ciudad, como fue el caso de la población inmigrante portuguesa, fundamentalmente dedicada a labores agrícolas y de pesca en el entorno de ésta, o la gibraltareña. Por tanto, sí podemos afirmar que una parte muy importante de la colonia extranjera de Huelva a finales del siglo XIX, sobre la que versa nuestro trabajo, no está vinculada con el auge minero, aunque sí lo estuvo con el desarrollo y el avance

[31] *Ibídem*, pp. 108 y ss.
[32] MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario y TORNERO TINAJERO, Pablo: "Minería, población y sociedad…, p. 391.

de la ciudad, que sí fue muy favorecido por el desarrollo minero e industrial de la provincia.

Otras localidades, como Valverde del Camino, aunque no fueron grandes núcleos mineros, disfrutaron de la inercia de los yacimientos cercanos y de la instalación de oficinas, almacenes y directivos de las compañías. Jesús Copeiro relata con gran calidad esta circunstancia.

Hasta este momento nos hemos centrado en comentar el *boom* minero del siglo XIX, quizás por las amplias repercusiones que éste tuvo sobre el territorio onubense en lo económico, social y político. Pero al margen de las explotaciones mineras del Andévalo y de la Cuenca, el resto de la provincia, fundamentalmente el Condado y la Costa también evolucionaron y sufrieron cambios, quizás no tan marcados y contundentes como en las zonas mineras. En el Condado, la crisis de las viñas francesas a causa de la filoxera a partir de 1863, permitió el crecimiento de las exportaciones onubenses, con algunos vaivenes, durante el último cuarto del siglo. A partir de 1892 la filoxera llegará al Condado, de modo que la producción de vino descendió. En 1909 toda la comarca padecía sus efectos. Para estas fechas se habían destruido 7.965 has. y otras 1.918 has. estaban dañadas.

El puerto fue sin duda uno de los grandes beneficiados del progreso económico de la provincia, pues se convirtió en el punto de referencia para la salida de minerales y para la exportación de los variados productos agropecuarios del territorio onubense, como por ejemplo los vinos del Condado. El desarrollo y crecimiento del puerto permitió contratar a una numerosa mano de obra necesaria para la estiba de las embarcaciones y para el funcionamiento diario de las instalaciones portuarias.

Por lo que respecta a la Costa, el desarrollo económico vendrá dado fundamentalmente por la apertura de nuevas empresas conserveras y salazoneras y la puesta en marcha de innovaciones en las artes de pesca y en la flota, como los barcos tarraferos[33]. Esas empresas se situarán fundamentalmente en Ayamonte e Isla Cristina, pues la capital se especializará en las especies de mesa que, mediante arrieros, comercializará en el

[33] PEÑA GUERRERO, María Antonia: *Opus cit.*, pp. 130 y ss.

interior de la Península. En 1901 y 1903 comenzaron a funcionar en la ciudad dos vapores ingleses de arrastre propiedad de Guillermo Sundheim. Por su parte, los años de finales de siglo estarán marcados por el estancamiento de la flota tarrafera y por el crecimiento del número de almadrabas[34].

Este será el contexto que marcará nuestra investigación. Será en esa Huelva que hemos venido comentando en la que vivían aquellos extranjeros que hemos identificado en los padrones de 1880 y de 1900 y que a continuación iremos presentando.

5.- Análisis de las procedencias de los extranjeros. Aproximación a las motivaciones de éstos.

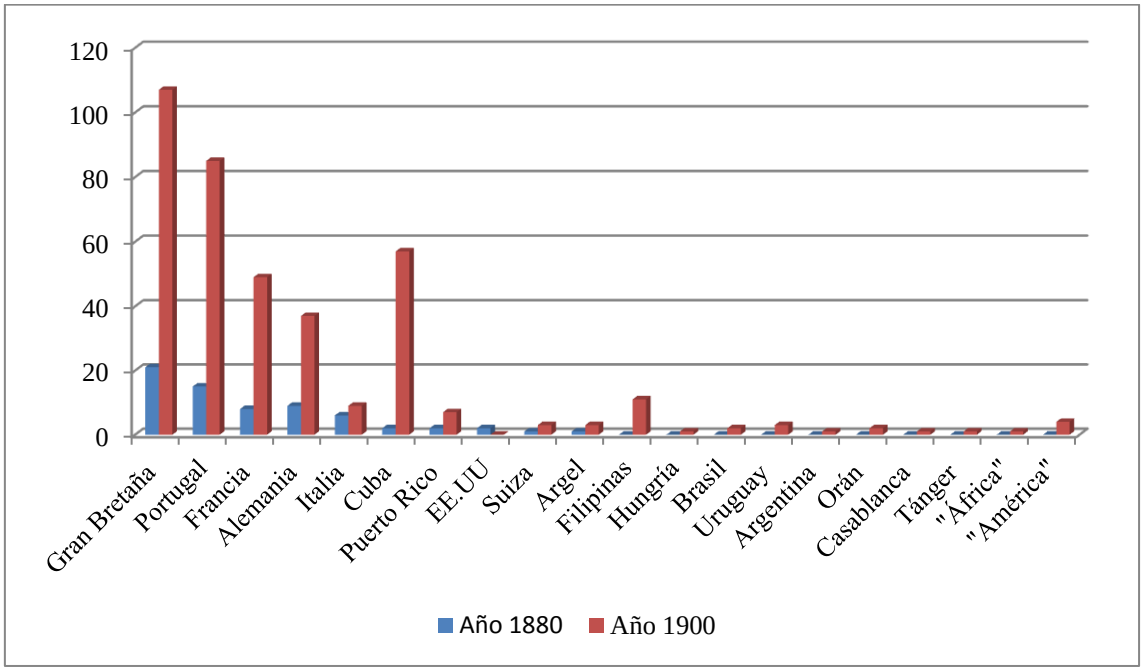
En este apartado vamos a analizar la procedencia de los extranjeros presentes en Huelva en las dos últimas décadas del siglo XIX a través de los padrones de 1880 y 1900. Para el primer año, la cifra de extranjeros empadronados en la ciudad era de 67 (vid. anexo 1). Procedían de naciones como Portugal, Gran Bretaña, Alemania, Francia o Italia, además de otras procedencias menos representativas[35]. Para 1900 (vid. anexo 2) el número de inmigrantes ascendió hasta alcanzar las 384 personas. Las procedencias más significativas seguían siendo básicamente las mismas, pero el aumento experimentado en esos 20 años sí fue muy considerable, en concreto de un 473,13%. Además, en este padrón pudimos constatar la presencia de 87 marineros que se encontraban en los buques del puerto y fueron empadronados. Como su presencia es puramente circunstancial, nosotros, cuando iniciemos nuestro análisis de la procedencia de los inmigrantes no los sumaremos a esas 384 personas debido al riesgo de distorsión que sobre los datos totales pueden acarrear[36].

La gráfica siguiente nos muestra el número de extranjeros existentes en Huelva por nacionalidad y año:

[34] RÍOS JIMÉNEZ, Segundo: "La industrialización de la pesca…, pp. 50-51.
[35] Archivo Municipal de Huelva (en adelante A.M.H.), Padrón General del Vecindario, 1880, legº 150.
[36] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1900, legº 165-166.

GRÁFICO 1

Extranjeros presentes en Huelva en 1880 y 1900

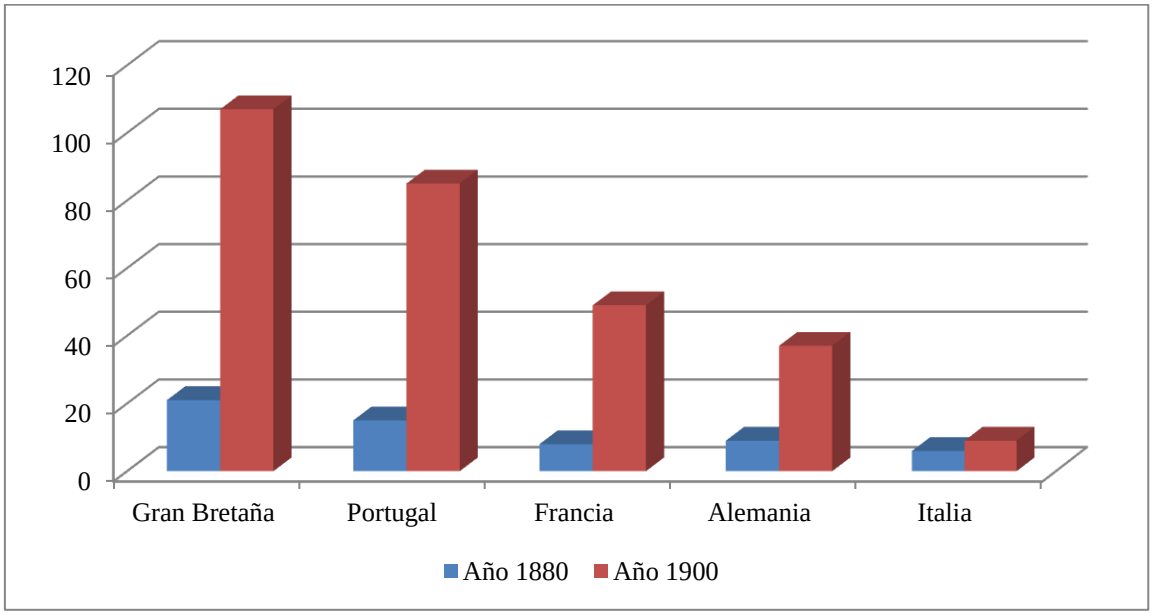


Fuente: Padrón General del Vecindario, 1880 y 1900.
Elaboración propia.

Quizás la gráfica que proponemos a continuación nos muestre de una forma más visual la evolución experimentada por los principales europeos extranjeros empadronados en Huelva, que son además el alma de la colonia extranjera de la ciudad a finales del siglo XIX.

GRÁFICO 2

Principales extranjeros europeos por año



Fuente: Padrón General del Vecindario, 1880 y 1900.
Elaboración propia.

Para el estudio del origen de estas personas, nosotros hemos decidido separarlas en nacionalidades y estudiar tanto los lugares o áreas de salida de estos emigrantes, como la evolución que la llegada de extranjeros a Huelva experimentó desde 1880 a 1900, cuyos padrones de habitantes hemos analizado.

Un aspecto de gran importancia que tenemos que tener en cuenta, pues condiciona nuestro estudio, es la falta de concreción acerca del lugar exacto de procedencia dentro de un país. Es frecuente que aparezca recogida la nación de procedencia de una persona o de una familia pero sin especificar la región o la localidad concreta de origen, lo cual dificulta la profundidad de nuestro estudio, ya que limita la posibilidad de conocer las regiones desde donde la salida de personas hacia Huelva fue mayor.

Esta circunstancia es muy acusada para la emigración portuguesa e inglesa, que a la sazón son las más numerosas. La no indicación de la ciudad o la región de procedencia resta riqueza a la información de la que disponemos, pues al aparecer únicamente el país y no la localidad de salida no conocemos las circunstancias económicas y sociales

concretas que rodean a una persona más allá de la situación general que vivían a finales del siglo XIX países como Portugal o Gran Bretaña.

Para el caso del país luso es muy frecuente que el padrón únicamente recoja como lugar de procedencia o como nacionalidad "Portugal" y, sólo en algunas ocasiones, "Algarve". Para el caso de Gran Bretaña es muy frecuente que aparezcan referencias a "Inglaterra" sin especificar lugar concreto alguno, de modo que no podemos saber si una persona o una familia procede de Escocia, de la zona de Gales, de Irlanda o de la propia Inglaterra salvo en aquellas ocasiones en las que se especifica la ciudad concreta de procedencia.

Como antes apuntábamos, esta situación quita brillo a nuestro trabajo. Y lo hace porque al no conocer la procedencia concreta dentro de un país nuestra matización será menor, y también lo será nuestro conocimiento acerca de esos extranjeros que vivían en Huelva a finales del siglo XIX.

Otro aspecto que tenemos que tener en cuenta es la presencia en la capital de esos 87 marineros de procedencias diversas presentes en los buques del puerto de la ciudad que fueron empadronados en 1900 a pesar de que su presencia era meramente coyuntural, es decir no constituían una población estable. Por ello, nosotros, cuando analicemos la evolución de la inmigración y la procedencia de los extranjeros en 1900, como más arriba comentamos, no los consideraremos, pues el riesgo de distorsión de las cifras totales, sobre todo si tenemos en cuenta que todos son varones, es muy grande. En 1900 los extranjeros presentes en Huelva según el padrón de ese año son 384, pero si sumamos a esos marineros la cifra crece considerablemente hasta alcanzar las 471 personas.

El estudio de estos marinos lo abordaremos más adelante en un apartado dedicado exclusivamente a ellos.

5.1.- Portugueses.

En el padrón municipal de Huelva del año 1880 hay presentes 15 portugueses del total de 67 extranjeros identificados. De ellos, diez, un 66,67%, son hombres, frente a sólo

cinco mujeres. La tendencia será al alza, pues en 1900 contamos con 85 lusos en la capital de un total de 384 personas llegadas de otros países, aunque la composición por sexos sigue siendo muy similar, con porcentajes muy parejos a los 1880: mientras los hombres constituyen más del 60% del total de portugueses, concretamente el 62,35%, las mujeres no alcanzan 40%, quedándose en el 37,65%. Para 1880 la población portuguesa residente en Huelva representaba el 22,39% del total de los extranjeros residentes en dicha ciudad. Veinte años después, esa población sigue manteniendo un porcentaje similar respecto al total de foráneos, un 22,13%, lo que pone de manifiesto que el incremento de la población portuguesa en la capital onubense se enmarca dentro de un incremento general de la inmigración a la ciudad[37]. El incremento experimentado entre 1880 y 1900 llegó a alcanzar el 466,66%

En su estudio sobre la *Presencia portuguesa en el litoral occidental onubense, 1870-1936* Antonio Luis López Martínez señala que la población de la provincia de Huelva creció entre 1857 y 1910 un 89% y, dentro de ese aumento general, las mayores tasas de crecimiento se dieron en la Cuenca Minera, con un 140%, y en el litoral occidental, con un 152%. El sector de la extracción de minerales y el pesquero y conservero respectivamente actuaron como motores del desarrollo demográfico de ambas zonas[38].

Y dentro de ese crecimiento tuvo gran importancia la llegada de personas foráneas, ya procedieran de otros pueblos de la provincia, del resto de España o del extranjero. Dentro de esta última procedencia cabe citar a los portugueses, sobre todo en el ámbito del litoral occidental onubense, donde la población portuguesa se concentraba fundamentalmente en las localidades de Ayamonte, Isla Cristina y en la ciudad de Huelva.

Para el caso concreto de la capital, a la pesca y las industrias de conservas, estas últimas más débiles que en Ayamonte o su vecina Isla Cristina, hay que añadir como foco de atracción de inmigrantes la comercialización del pescado fresco del puerto para las poblaciones del interior y el desarrollo de industrias directamente relacionadas con

[37] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1880, legº 150, y A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1900, legº 165-166.
[38] LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: "La presencia portuguesa en el litoral…, p.188.

el sector pesquero, como la producción de sal, necesaria para conservar el pescado[39]. Y, por supuesto, es preciso tener en cuenta el *hinterland* agrario más cercano a la capital. Un elevado número de portugueses y portuguesas se dedicarán a labores agrarias en las tierras que rodeaban a la ciudad.

Respecto a los lugares de origen, destacan los portugueses que proceden de distintas localidades de la región del Algarve en el padrón de 1880, cuando estas personas representan en torno al 40% de los llegados del país vecino, como se puede apreciar en la siguiente tabla:

TABLA 1

PROCEDENCIA DE LA INMIGRACIÓN PORTUGUESA EN HUELVA

Procedencia	Año 1880	Año 1900
Portugal[40]	5	42
Alentejo[41]	1	-
Algarve[42]	-	3
Albufeira	1	-
Alcoutim	-	1
Armaçao de Pera (Silves)	-	2
Aveiro	-	2
Castro Marim	-	1
Caminha	-	1
Elvas	-	1
Faro	1	2
Lisboa	3	9
Loule	1	3
Lourinha	-	1
Mina de Sao Domingos (Mértola)	-	2
Monchique	-	1
Tavira	-	3
Villa Real de Santo Antonio	3	11
Total	15	85

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880 y 1900.
Elaboración propia.

[39] *Ibídem*, pp. 190-191.
[40] Sin especificar la procedencia concreta dentro de este país en las láminas del padrón municipal de habitantes. En algunos casos el trazado de la escritura no nos ha permitido conocer el lugar concreto de origen.
[41] El padrón de habitantes no incluyó la procedencia concreta dentro de esa región.
[42] Al igual que en el caso anterior, el padrón de habitantes no incluyó la procedencia concreta dentro de esa región.

Si bien en 1880 la población algarvía, seis personas, constituye algo menos de la mitad, en 1900 la proporción de ésta será inferior a un tercio (27 personas) de los 85 portugueses existentes en Huelva para ese año, lo cual pone de manifiesto un incremento en los puntos de procedencia, exceptuando claro está la población cuyo origen dentro de Portugal no está identificado. Esta circunstancia nos lleva a dos conclusiones: de un lado, el incremento de la población de Portugal, con un 0,75% anual, pasando de los 3,5 millones de habitantes en 1857 a más de 5,5 millones en 1911[43]; de otro, el aumento de la fuerza de Huelva como lugar de atracción de población que busca trabajo y mejores condiciones laborales y de vida.

A inicios del siglo XX la presencia lisboeta se ha incrementado de forma considerable, pasando de tres personas en 1880 a nueve en 1900, y han aumentado los portugueses que proceden de lugares bastante lejanos a Huelva, como Elvas, en la frontera con Extremadura, Lourinha, al norte de Lisboa, Aveiro, al norte de Coímbra, o Caminha, en el Alto Miño, en la frontera con Galicia.

También se han incrementado en 1900 las localidades del Algarve de las que procedían los portugueses residentes en Huelva en ese año. En 1880 sólo estaban representadas Loule, Villa Real de San Antonio y Faro. En 1900 se sumaron a esas localidades Albufeira, Alcoutim, Castro Marim, Tavira, Monchique o Armaçao de Pera (en Silves).

Aunque nuestra tabla no lo muestra, quizás por la falta de datos sobre la procedencia dentro de Portugal, la región algarvía ha sido tradicionalmente el principal foco de emisión de la inmigración portuguesa en Huelva y en la Baja Andalucía, sobre todo para las labores agrícolas del valle del Guadalquivir. Así lo afirma José Luis Sánchez Lora para Ayamonte, alegando que entre 1800 y 1849 (algunas décadas antes del periodo en el que se centra nuestro estudio) el 80,6% de la emigración portuguesa en Ayamonte procede del Algarve. Este historiador añade que existe una relación directamente proporcional entre el volumen de inmigración y la distancia entre los centros emisores y receptores, esto es, entre la región del Algarve y el litoral occidental onubense, donde se encuentra la capital de la provincia[44]. Algo parecido sucede con Isla Cristina. Para

[43] LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: *Cruzar la Raya. Portugueses…,* p.65.
[44] SÁNCHEZ LORA, José Luis: "La emigración portuguesa en Ayamonte…, p. 332.

esta localidad, Antonio Luis López Martínez señala que la naturaleza de los inmigrantes portugueses es fundamentalmente algarvía, destacando Villa Real, localidad próxima y con similar actividad económica que la costa occidental onubense[45].

En el caso de la capital, la población procedente de Villa Real de Santo Antonio también es muy importante dentro del total de los algarvíos. En 1880 eran tres; en 1900 11. En veinte años han aumentado, aunque quizás no en la proporción esperada si tenemos en cuenta la cercanía y las similitudes económicas con las localidades de la costa occidental de Huelva y con la propia capital. En esas cifras ha influido probablemente la ya mencionada falta de datos respecto a los lugares de origen dentro del país vecino.

Portugal, en la segunda mitad del siglo XIX era un país profundamente agrario, con un desarrollo industrial escaso y con una tasa de crecimiento económico muy pequeña. Compartía grandes similitudes con España, con Italia y con Grecia, todos ellos países típicos del arco Mediterráneo, fundamentalmente agrarios, atrasados y con una industria pequeña, poco competitiva, muy localizada y dependiente de las materias primas y de la tecnología del exterior. Desde el punto de vista demográfico ya hemos apuntado algunos datos anteriormente, cuando afirmamos que la población lusa se había incrementado en dos millones de habitantes entre 1857 y 1911. A este aumento contribuyó la diferencia entre las tasas de natalidad y de mortalidad, que lentamente se fueron distanciando, sobre todo por el descenso de los fallecimientos. El crecimiento demográfico exigía una amplia transformación estructural de la economía portuguesa, necesaria para mantener el crecimiento de la población, que demandará mayores cantidades de alimento y de bienes de consumo, y para crear los puestos de trabajo que la demanda de mano de obra iba requiriendo.

Sin embargo, esos cambios no tuvieron lugar. La desigual distribución de la tenencia de la tierra, las políticas arancelarias, que si bien favorecieron al sector de los cereales, dañaron considerablemente a la producción vitivinícola y olivarera, y el escaso rendimiento del factor trabajo impidieron la modernización del sector agrario portugués. La industria portuguesa no vivió una mejor situación. El pequeño mercado interior, la

[45] LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: "La presencia portuguesa…, pp. 196-197.

dispersión de las industrias, el peso de los sectores tradicionales ligados a la producción de bienes de consumo y a la transformación de la producción agrícola y la falta de competitividad y la dependencia tecnológica y de minerales del exterior tampoco favoreció el desarrollo industrial. Esta truncada modernización de la economía portuguesa impidió el cumplimiento de esos dos objetivos comentados anteriormente y favoreció la salida de portugueses hacia el exterior, especialmente jóvenes. Huelva será una de las protagonistas de la llegada de inmigrantes del país vecino[46].

La situación del Algarve no será mejor que la del resto de Portugal, de hecho, era una de las regiones más atrasadas de este país, con un claro predominio del sector rural en el interior y del pesquero en la costa, donde a finales del siglo XIX sí tuvo lugar un importante desarrollo del sector conservero. Entre 1890 y 1917 las fábricas de conservas de pescado aumentaron notablemente, pasando de 15 a finales de siglo a 80 en 1917. La población también creció, pasando de 105.406 habitantes en 1835 a 272.851 en 1911[47].

Toda esta situación que hemos pormenorizado constituye la base sobre la que operará la emigración portuguesa a Huelva y a otros puntos de su provincia y al valle del Guadalquivir. Las motivaciones fueron las siguientes: posibilidad de encontrar un empleo, ya sea en las labores agrícolas del entorno más cercano a la capital o en sus embarcaciones pesqueras; o la posibilidad de obtener mejores salarios y mejores condiciones de vida, ambos más bajos en Portugal que en España. En el Algarve, durante todo el siglo XIX, los salarios rurales no superaron los 250 reales anuales[48]. Las labores agrarias estacionales, siega, limpieza de campos o siembras, realizadas en el valle del Guadalquivir, del que forma parte la ciudad de Huelva, permitieron aliviar el exceso de mano de obra y constituyeron otro de los grandes polos de atracción para los portugueses. El desarrollo social y económico de la capital hizo el resto.

También es preciso tener en cuenta la cercanía de Huelva con las comarcas fronterizas de Portugal, que incitaba a emprender una nueva aventura en pos de una vida mejor, ya fuese de forma definitiva o sólo de forma estacional. Importante fue también la

[46] LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: *Cruzar la Raya. Portugueses…,* pp. 65-68.
[47] LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: "La presencia portuguesa en Ayamonte…, pp. 197-198.
[48] CASIMIRO ANICA, Arnaldo: "Obstruçoes e facilidades das autoridades portuguesas nas saídas sazonais dos trabalhadores agrícolas algarvios para as terras raianas andaluzas, 1850-1940". *XIII Jornadas de Historia de Ayamonte. Ayamonte, 2009.* Ayuntamiento de Ayamonte, Área de Cultura, y Excma. Diputación Provincial de Huelva, Ayamonte, 2009, p. 34.

presencia de portugueses en las cuencas mineras del interior de la provincia. El desarrollo de la minería en los años sesenta, setenta y ochenta del siglo XIX atrajo a una importante masa de trabajadores portugueses, especialmente desde la puesta en marcha de la mina de Río Tinto. Entre 1870 y 1930 hubo unos 8.000 trabajando en las minas de la provincia[49].

Para finalizar este apartado, es preciso añadir que buena parte de esta emigración portuguesa cruzó la frontera de forma irregular, sin atender a los cauces legalmente establecidos para pasar a España. En cierta medida, esto se debe al coste económico de la burocracia exigida para pasar a la otra orilla del Guadiana. Por ejemplo, era frecuente que los vecinos de Alcoutim se trasladaran a localidades españolas próximas para trabajar en la siega y en la limpieza de los campos, mediante una autorización de las autoridades portuguesas que poco a poco fue aumentando su precio, de modo que era prácticamente inasequible para los jornaleros[50].

La Ley portuguesa de 20-7-1855 estableció la obligatoriedad del pasaporte como requisito indispensable para cruzar la frontera; en 1863 se impusieron multas para aquellos que se dedicaran a reclutar emigrantes clandestinos. En 1889 se reiteró esta normativa y en 1896 se creó una policía encargada de la emigración clandestina. No obstante, la situación cambió más adelante, pues la Ley 23-4-1896 sustituyó el pasaporte por una guía gratuita para los trabajadores portugueses que desearan trasladarse a España, contribuyendo, al menos en parte, a explicar el crecimiento que experimentó la presencia portuguesa en Huelva[51].

No obstante, antes del definitivo establecimiento de esa guía gratuita, las autoridades portuguesas concedieron en algunos momentos, sobre todo en épocas con climatología adversa, ciertos permisos especiales para ir España. Por ejemplo, la falta de lluvias del trienio 1875-1878 provocó una grave crisis en el ámbito rural que obligó al Gobierno portugués a conceder ayudas económicas para trabajos públicos y a autorizar, por una ordenanza de mayo de 1878, al Distrito Administrativo de Faro a conceder fichas

[49] LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: "El cólera morbo de 1885 y sus repercusiones…, p. 17.
[50] CASIMIRO ANICA, Arnaldo: "Obstruçoes e facilidades das autoridades portuguesas…, pp. 34
[51] LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: *Cruzar la Raya. Portugueses*…, p. 69.

gratuitas, tanto colectivas como individuales, para que aquellos que quisieran trasladarse a España a trabajar pudieran hacerlo[52].

5.2.- Británicos.

Los británicos eran junto a los portugueses los principales extranjeros presentes en Huelva a finales del siglo XIX. En 1880 había 21 británicos en la capital, que representaban el 31,34% del total de extranjeros, siendo los inmigrantes más representados. No obstante, esta cifra tiene que ser matizada, pues según el padrón 20 de esas personas procedían de la colonia de Gibraltar y no de las Islas Británicas. De hecho, los gibraltareños representaban el 95,24% del total de británicos y el 29,85% del total de extranjeros[53]. Únicamente una persona procede claramente de las islas según este registro municipal. Esta circunstancia, que resulta cuanto menos curiosa, puede deberse a una desviación de los datos provocada por la confusión entre "procedencia" y "naturaleza" por parte del entrevistado en el padrón, pues una de las principales vías de entrada de los ingleses en España era Gibraltar. Algunos de esos supuestos gibraltareños habrían confundido el lugar desde el que habían llegado a Huelva con su nacionalidad, dando como resultado las cifras que nosotros manejamos para 1880.

En 1900 (vid. anexo 3) el número de británicos se ha multiplicado varias veces, ascendiendo hasta alcanzar las 107 personas, que representaban el 27,86% del total de la colonia extranjera de la capital, dentro, como antes señalábamos para el caso portugués, de una tendencia al alza de la emigración hacia la capital. Además, ahora están representadas el resto de las naciones que componen el Reino Unido, pues ya hay en Huelva escoceses e irlandeses[54].

El ascenso experimentado entre ambas fechas es del 409,52%, similar al portugués, aunque algunos puntos inferior.

La tabla y el gráfico siguientes nos muestran esos aspectos:

[52] CASIMIRO ANICA, Arnaldo: *Opus cit*., pp. 34-35.
[53] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1880, legº 150.
[54] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1900, legº 165-166.

TABLA 2

PROCEDENCIA DE LA INMIGRACIÓN BRITÁNICA EN HUELVA

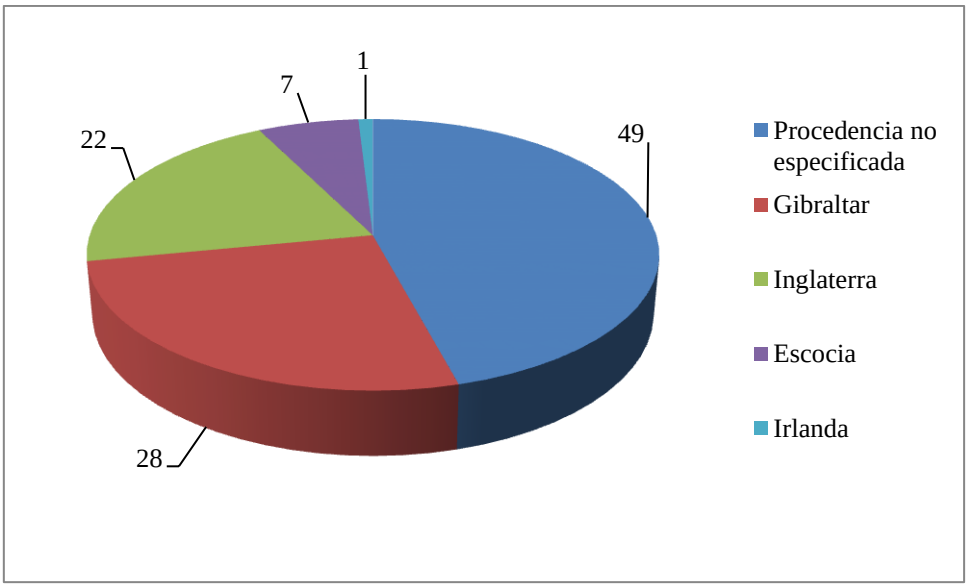
Procedencia	Año 1880	Año 1900
Gran Bretaña[55]	-	49
Inglaterra	1	22
Gibraltar	20	28
Escocia	-	7
Irlanda	-	1
Total	21	107

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880 y 1900.
Elaboración propia.

Las motivaciones que impulsaron a los británicos a trasladarse a Huelva y a su provincia serán bien distintas a las de los portugueses, como también eran diferentes las circunstancias de Gran Bretaña con respecto a las de Portugal, país tradicionalmente agrario y muy atrasado.

GRÁFICO 3

Extranjeros británicos. Porcentajes con respecto al total de inmigrantes procedentes de las Islas Británicas en el año 1900



Fuente: Padrón General del Vecindario, 1900.
Elaboración propia.

[55] Sin especificar la procedencia concreta dentro del Reino Unido de Gran Bretaña.

El marco en el que llegaron los británicos a Huelva está caracterizado por el auge de la minería decimonónica en el suroeste peninsular, en la llamada Faja Pirítica Ibérica, impulsado, entre otras causas, por el aumento del consumo de cobre y de la demanda de ácido sulfúrico para la fabricación de fertilizantes artificiales, que coincidieron con el agotamiento de los recursos tradicionales, tanto las piritas inglesas como el azufre siciliano[56].

Esta acuciante necesidad de recursos, que hizo que comenzase una rápida búsqueda de nuevas fuentes de aprovisionamiento, y las medidas económicas liberalizadoras de los Gobiernos de O´Donnell (1858-1863) y del Sexenio (1868-1874) permitieron que desde los años sesenta de ese siglo comenzaran a penetrar grandes cantidades de capital privado extranjero que se convirtió en la base del desarrollo minero que desde estas fechas comenzó a experimentarse en el centro de la provincia, sobre todo desde la puesta en funcionamiento de las minas de Río Tinto.

Es por tanto este contexto el que explica que decenas de británicos, pero también alemanes y franceses, comenzaran a llegar a la provincia de Huelva, y que muchos se instalaran en su capital, ciudad por aquel entonces de escasa entidad, que se convertirá en la residencia de industriales, propietarios de minas, agentes comerciales, altos directivos de las compañías,…

No sólo se instalaron altos directivos y representantes empresariales, sino también obreros, guardas de seguridad, jardineros e incluso algún pastor evangélico que hemos podido identificar, pues muchos de ellos llegarían a Huelva atraídos por el efecto llamada de las empresas británicas allí instaladas y la posibilidad de encontrar un empleo, ya fuera en una compañía minera o en otro ámbito laboral que probablemente se estaba beneficiando del desarrollo económico y del crecimiento de la ciudad. En este punto es preciso aclarar lo siguiente. Si bien el *boom* minero de finales del siglo XIX, en el que destacó el inicio de las actividades de la *Tharsis Sulphur and Copper Company Limited* desde 1866 en Alosno y la compra y puesta en explotación de Río Tinto a partir de 1873, supuso la principal explicación de la amplia afluencia de

[56] FLORES CABALLEROS, Manuel: *Opus cit.*, p. 7 y CABALLERO OLIVER, Juan Diego: *Opus cit.* En NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy; RON VAZ, Pilar y GUINEA ULECIA, Mercedes (eds.): *Opus cit.*, pp. 141-143.

británicos a la provincia de Huelva y a su capital, no podemos olvidar que con anterioridad ya existían extranjeros en dicha ciudad, pudiéndose hablar de una colonia extranjera estable pues, para 1875, de los 345 extranjeros presentes en los padrones municipales, 82 constituían un colectivo estable. Entre ellos ya había británicos, franceses y alemanes[57].

Aclarada esa circunstancia habría que preguntarse ¿por qué se instalaron en Huelva los británicos? La respuesta es sencilla. Huelva era el mayor núcleo urbano de la provincia, disponía de un puerto de relativa importancia, esencial para la llegada de la tecnología necesaria para explotar las minas, estaba situada a una distancia asequible respecto a las cuencas del interior de la provincia y contaba con algunos servicios e infraestructuras, dentro de la marcada escasez que caracterizaba a la ciudad y a la provincia. Poco a poco, la ciudad se iría convirtiendo en una de las protagonistas del desarrollo del interior. De hecho, los cambios en la provincia y en la capital se irían apreciando desde los momentos iniciales. Se comenzaron a construir oficinas, alojamientos, talleres y otras infraestructuras necesarias para el óptimo funcionamiento de las empresas que operaban en el interior, en especial la de Río Tinto. Esto favoreció la llegada de ingenieros y supervisores británicos.

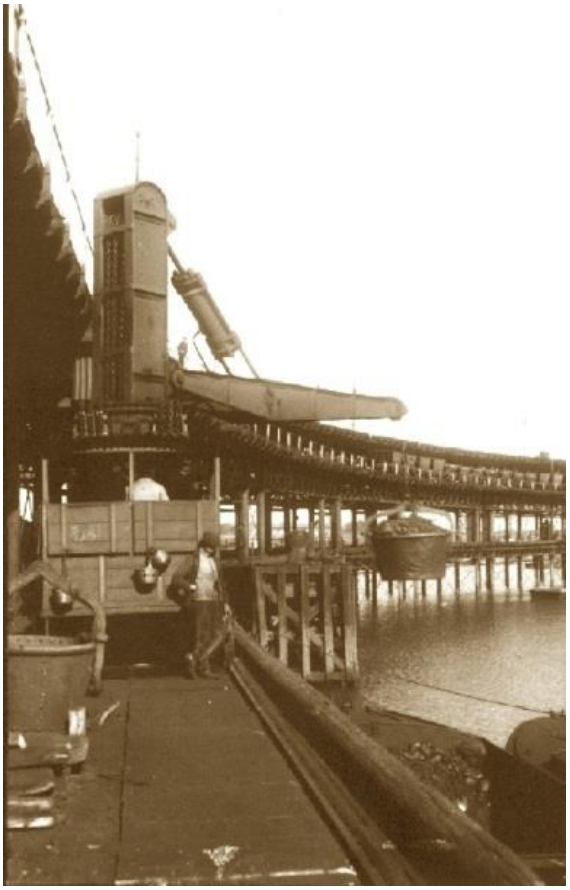


Ilustración 5: Muelle de la Compañía de Río Tinto cargando mineral. Huelva. Fotografía original realizada por Josep Thomas, fotógrafo-impresor. Ca. 1910. Cliché fotográfico negativo sobre soporte de acetato celulósico. A.H.P.H., Colección fotográfica Casa Thomas, signatura F-002/0022.

[57] PEÑA GUERRERO, María Antonia: "Capital extranjero y modernización económica. La agenda empresarial de Guillermo Sundheim (1840-1903)". En NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy; RON VAZ, Pilar y GUINEA ULECIA, Mercedes (eds.): *Opus cit.*, pp. 17-18.

En 1879, tras la celebración en Londres de la primera junta general de accionistas, el consejo de la *Rio Tinto Company Ltd.* decidió abrir una oficina en Huelva para dirigir en España los asuntos de la empresa. El primer representante fue Mark Carr. Pero la infraestructura más necesaria, esencial se podría decir, para el éxito de la explotación en Río Tinto era la instalación de un ferrocarril desde las minas a Huelva, que trajo aparejada la construcción del muelle de embarque de mineral en la ciudad. Los arquitectos fueron también ingleses: George Barclay Bruce y Thomas Gibson. Más tarde, en 1881, se inició la construcción del Hotel Colón por parte de una sociedad constituida por Hugo Matheson, Guillermo Sundheim y Enrique Doetsch, para alojar a los altos ejecutivos y empresarios que visitaran la ciudad y las minas. El hotel se inauguró el 26 de junio de 1883[58].

Al igual que ocurría con el caso portugués, ahora, desgraciadamente, también nos encontramos con que el padrón municipal de habitantes vuelve a carecer de información en cuanto a la procedencia concreta de los británicos dentro del Reino Unido, pues en 1900 contamos con 49 personas cuya procedencia dentro de este país insular no hemos podido determinar. La separación entre éstos y el resto de británicos que proceden de Inglaterra, de Escocia o de Irlanda la hemos hecho a través de las ciudades de las que proceden. Así, el único irlandés, W. J. Alcock, industrial y cónsul americano, procede de la ciudad de Cork[59]. Algunos escoceses proceden de Paisley y de Glasgow. Para el resto no tenemos una ciudad concreta de referencia, pues únicamente aparecen referencias a "Scotland", Escocia y, sobre todo "escocés".

Por tanto, dentro de esas 49 personas cuya procedencia local no hemos podido averiguar es muy posible que haya tanto ingleses como escoceses, además de algunos irlandeses más. No obstante, sí podemos afirmar que los escoceses presentes acudieron a Huelva al calor del desarrollo minero. El segundo yacimiento más importante de la provincia, las minas de Tharsis, en Alosno, eran explotadas desde 1866 por una compañía con domicilio fiscal en Glasgow. Esta empresa también explotaba las minas de La Zarza, en

[58] DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, Consuelo: *In Loving* Memory…, pp. 67-68.
[59] A.M.H., Padrón General del Vecindario, legº 165-166.

el municipio de Calañas. De hecho, dos de ellos, Carlos Wilson Adam[60] y Robert N. Wilson, son ingenieros. Hemos de suponer que de minas.

Por su parte, los 22 ingleses con procedencia identificada venían de ciudades como Londres, Manchester, Birmingham, Bournemouth, Newcastle, Sunderland, Devon, Chester o Bedford. Están representadas por tanto ciudades del interior y de la costa. Algunas de ellas, sobre todo las primeras, con un enorme desarrollo económico e industrial en la época, aunque esto no parece tener demasiada relación con la profesión de los ingleses, pues nos hemos encontrado con un vice-cónsul (de Bournemouth), un empleado (de Bedford), un fondista (de Sunderland) o amas de casa (muchas de ellas de Londres). No obstante, esto no es más que un pequeño apunte, pues el ámbito de las profesiones lo trataremos en su apartado correspondiente.

Al margen de los británicos procedentes de las islas, existen otros que proceden del continente, concretamente del sur, de la colonia de Gibraltar. La presencia de gibraltareños en Huelva es importante, sobre todo en el padrón de 1880, donde documentamos 20, que constituían el 29,85% del total de extranjeros de la capital y el 95,24% del total de británicos. Veinte años más tarde, la cifra de gibraltareños ha crecido, pero lo ha hecho en una proporción inferior tanto a la de los británicos procedentes de las islas como a la de los otros extranjeros, ya sean portugueses, alemanes o franceses. Es probable que ahora ese problema anteriormente comentado de indistinción entre "naturaleza" y "procedencia" que sufrían los inmigrantes británicos haya tenido menor incidencia, de modo que conocemos con mayor exactitud el origen concreto de los británicos, lo cual, en cierta medida, puede explicar que el crecimiento gibraltareño fuera bastante moderado en esos veinte años.

Sí parece que se mantuvieron estables las características laborales de este colectivo, pues tanto en 1880 como en 1900 había empleados, algún industrial y varios sirvientes. Por otro lado, es de suponer que esos empleados dispondrían de algún tipo de cualificación, a diferencia de lo que ocurría con los obreros, operarios y trabajadores.

[60] O Carlos Adam Wilson, pues aparece empadronado en dos domicilios y en cada uno de ellos posee un orden distinto en su segundo nombre. También cambia su edad. En la calle Sevilla Nº 48 posee 53 años mientras que en la calle General Bernal Nº 11 posee 51.

La información existente acerca de los gibraltareños en Huelva es prácticamente inexistente. Sólo podemos citar una noticia aparecida en el diario *La Provincia* que ha llegado a nosotros gracias a la ayuda de la doctora María Antonia Peña, que la había recogido en su obra dedicada a Guillermo Sundheim[61]. La noticia hace referencia a la constitución en 1882 de una asociación llamada *The Rock*, destinada a socorrer a la comunidad gibraltareña de Huelva, dentro de un cierto clima de rechazo de la comunidad local y de afianzamiento cultural por parte de los foráneos[62].

A nuestro juicio, la presencia de gibraltareños en Huelva se debe a la posibilidad de encontrar empleo, y de mejorar sus niveles de vida, alentada por el establecimiento en la ciudad de buena parte del *staff* de las empresas que explotaban los yacimientos del interior y por el crecimiento y desarrollo económico que la ciudad experimentó en las décadas finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

A esas posibilidades de trabajo se unió otro factor de atracción, el cultural y nacional de pertenecer a un mismo país. Buena parte de esas empresas y por tanto de los empresarios y trabajadores eran ingleses, y aunque los gibraltareños compartían una parte nada desdeñable de la cultura española del entorno más cercano al Peñón, hablaban la misma lengua que los británicos instalados en Huelva, estaban bastante "britanizados" y eran súbditos al igual que aquéllos de la reina Victoria. Esas conexiones culturales se vieron reforzadas por las frecuentes visitas del obispo anglicano de Gibraltar, del que dependían los ingleses residentes en Huelva y su provincia que profesaban esa religión.

Esas son, para nosotros, las razones que explican la presencia de gibraltareños en Huelva. La carencia de información y de estudios previos nos impide sustanciar más nuestra hipótesis y dotarla de una base documental y bibliográfica contundente.

5.3.- Franceses.

La presencia francesa y alemana en Huelva está vinculada de forma directa con el desarrollo minero de la provincia aunque, como antes comentamos, germanos y galos

[61] Sobre este tema vid. PEÑA GUERRERO, María Antonia: *Wilhelm Sundheim, "hijo adoptivo" de la ciudad de Huelva*. Ayuntamiento de Huelva y CEPSA, Huelva, 2015.
[62] *La Provincia*, 18-7-1882.

ya estaban presentes en los padrones municipales de habitantes anteriores a los que nosotros hemos estudiado.

En 1880, según el padrón municipal de habitantes, había en Huelva ocho franceses, sin contar un argelino, que será tratado posteriormente. A finales de siglo, en 1900, la cifra creció en un 512,5% hasta alcanzar las 49 personas[63]. El crecimiento es, por tanto, muy elevado, y en ello influyó sin duda alguna el auge de la minería, en la que los capitales franceses fueron también de suma importancia. De hecho, hemos encontrado un representante de la Sociedad Piritas de Huelva así como directivos de las empresas mineras en los padrones examinados.

Esta última compañía se fundó en París en 1899 con el nombre de *Societé Française de Pyrites d´Huelva*, con un capital de 3,5 millones de francos. Se dedicó a la explotación de las minas de piritas de hierro en Calañas y en El Cerro de Andévalo, destacando el yacimiento de El Perrunal, situado en término calañés. No obstante, la presencia económica francesa en Huelva es anterior, remontándose, al menos, a los años cincuenta, cuando Ernesto Deligny llegó a tierras onubenses, al municipio de Alosno. La llegada de este ingeniero francés supuso el inicio de la explotación moderna de la mina de Tharsis, aunque muy pronto los británicos tomaron el relevo de la compañía francesa que inició los trabajos[64].

Entre las ciudades francesas de procedencia están representadas París, Marsella, Ruan, Montélimar, Aviñón, Albon, Bègles o Bayona (vid. tabla siguiente). Al igual que con los casos anteriores, muchas láminas del padrón no recogen la localidad de origen de la persona en cuestión, únicamente recoge la nacionalidad. Sólo un caso recoge la región: un artista de circo que procede del departamento de la Gironda, en el suroeste de Francia. A todo esto hay que añadir al jardinero de Sundheim, Joseph Granier, que aparece empadronado en el domicilio del empresario alemán sin que se incluya su nacionalidad, que nosotros hemos deducido por su nombre y apellido, y porque Guillermo Sundheim posee otro jardinero francés, Luis Mayhol, de Montélimar, que aparece registrado junto al alemán en el Hotel Colón.

[63] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1880, legº 150, y A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1900, legº 165-166.
[64] DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, Consuelo: *Opus cit.*, p. 72 y PEÑA GUERRERO, María Antonia: *La provincia de Huelva*…, pp. 105-109.

Aparecen también los nombres de algunas localidades que no hemos podido identificar. Probablemente su nombre sea producto de un error de entendimiento y de escritura del funcionario que se encargó de la realización del padrón, pues es muy probable que éste desconociera el francés y no comprendiera la compleja pronunciación de dicho idioma, lo que se acabaría traduciendo en la colocación de una localidad de procedencia inexistente. Aparecen unas supuestas localidades que son las siguientes: Lascall, Abiquen, Benafat y Colonse. Afortunadamente, estos supuestos nombres iban acompañados de la nacionalidad francesa, que sí estaba bien escrita.

TABLA 3

PROCEDENCIA DE LA INMIGRACIÓN FRANCESA EN HUELVA

Procedencia	Año 1880	Año 1900
Francia[65]	3	35
Albon	-	1
Aviñón	-	1
Bayona	-	1
Bègles	-	1
Gérardmer	1	-
Marsella	-	1
Montélimar	-	3
París	-	3
Ruan	4	2
Tolón	-	1
Total	8	49

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880 y 1900.
Elaboración propia.

Por último, es preciso comentar que además de la tendencia al alza comentada al inicio de este apartado, también se ha producido un incremento ciertamente apreciable de los puntos de emisión de inmigrantes, que podría ser mayor si conociéramos la procedencia concreta de esos 35 franceses para los que los padrones únicamente aludían a su nacionalidad.

5.4.- Alemanes.

También los alemanes incrementaron notablemente su presencia en Huelva entre 1880 y 1900, pasando de nueve a 37. Un incremento muy notable, del 311,11%, aunque

[65] Las hojas del padrón no especifican la procedencia concreta dentro de Francia.

bastante inferior al experimentado por los franceses. También han aumentado los lugares de procedencia dentro de Alemania entre 1880 y 1900, aunque existen algunos términos que no nos ha sido imposible localizar, probablemente, por un error de escritura por parte del funcionario que escribió el padrón[66]. Entre las localidades identificadas destacan las siguientes:

TABLA 4

PROCEDENCIA DE LA INMIGRACIÓN ALEMANA EN HUELVA

Procedencia	Año 1880	Año 1900
Alemania[67]	5	16
Bremen	-	2
Coblenza	-	1
Colonia	-	2
Eisenach	-	1
Giessen	1	1
Hamburgo	-	7
Landau[68]	1	-
Leipzig	-	2
Magdeburgo	-	1
Múnich	1	-
Munster	-	1
Núremberg	1	-
Poznan[69]	-	1
Simmern	1	-
Vatterode	-	1
Vlotho	-	1
Total	8	37

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880 y 1900.
Elaboración propia.

El caso alemán es muy similar al francés, pues su presencia en la ciudad se vio muy favorecida por el desarrollo de la minería de la provincia, aunque los germanos ya estaban presentes con anterioridad a la fiebre minera iniciada a finales del siglo XIX, siendo un ejemplo de ello el propio Sundheim, que jugó un papel ciertamente destacable en la adquisición de las minas de Río Tinto por la Matheson y Cía. y sus socios en 1873.

[66] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1880, legº 150, y A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1900, legº 165-166.
[67] Sin especificar la procedencia concreta dentro de Alemania.
[68] En Alemania hay dos ciudades y un distrito con el nombre de Landau, pero el padrón no especifica cuál es la procedencia concreta: Landau in der Pfalz (Renania-Palatinado) y Landau an der Isar (Baviera), así como el distrito de Dingolfing-Landau, también en Baviera.
[69] Aunque actualmente en Polonia, en aquel momento Poznan era territorio alemán.

Como representante de varias compañías extranjeras llegó a Huelva en 1885 Ludwing Clauss Röder, que también se dedicaría a la exportación e importación de productos agropecuarios y mineros, poniendo de manifiesto que el desarrollo industrial onubense basado en la minería podía originar diversas oportunidades de negocio, pues la explotación de los yacimientos exigía grandes cantidades de maquinaria, productos químicos y vituallas que tenían que ser suministradas frecuentemente desde el exterior[70].



Ilustración 6: Hotel Colón de la capital onubense. Sundheim constituyó junto a Enrique Doetsch y Hugo Matheson una sociedad que se encargó de construir el citado hotel. Fuente: Ayuntamiento de Huelva.

Guillermo Sundheim y Enrique Doetsch también hicieron importantes negocios al amparo de la mina de Río Tinto, pues hasta 1894 se encargaron de abastecer de comida y de vino a las tiendas que la compañía había abierto en la localidad minera. La empresa abonaba a ambos el precio de los comestibles más su comisión del 2,5%. Además, se ahorraban los costes de transporte de los alimentos hasta la Cuenca, pues empleaban el ferrocarril de la empresa[71]. Más adelante, cuando pasemos a analizar el ámbito profesional de los extranjeros, haremos una aproximación mayor a las figuras de Sundheim y Doetsch.

5.5.- Otros inmigrantes europeos.

En este epígrafe vamos a incluir a varios extranjeros procedentes de otros lugares del continente europeo, como son Italia, Suiza y Hungría.

[70] DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, Consuelo: *Opus cit.,* p. 70
[71] AVERY, David: *Nunca en el cumpleaños de la Reina Victoria*…, p. 236.

De entre esas tres procedencias, la más numerosa e importante es la italiana, aunque dentro del total de extranjeros presentes en Huelva represente una parte muy pequeña.
En 1880 hay recogidos en el padrón de la ciudad seis italianos, que representaban el 8,97% del total de los extranjeros de ese año[72]. Para 1900 el número de italianos se mantuvo muy parejo, pero no así el porcentaje con respecto al total de foráneos de ese año, que descendió hasta el 2,34%, fruto de un amplio crecimiento de la presencia extranjera general que no se vio compensado con el incremento de la presencia italiana, que siguió en cifras muy bajas. En total, en 1900 había nueve italianos en Huelva, experimentando un crecimiento del 50% con respecto a 1880[73].

El ascenso es mínimo si lo comparamos con el incremento protagonizado por franceses y alemanes, que en 1880 partían de una situación original muy parecida a la italiana. La presencia francesa creció en un 512,5% y la alemana en un 311,11%. La diferente tendencia experimentada por alemanes y franceses de un lado y por los italianos de otro parece estar directamente relacionada con el *boom* minero de la provincia, en el que prácticamente no hubo empresas y capitales italianos, de modo que éstos no contaban con una presencia económica como la que sí tenían galos y germanos, sobre todo los primeros, por lo que podemos afirmar que el desarrollo minero onubense no actuó como factor de atracción de inmigrantes en la Península Itálica. Es muy probable que estos italianos hubiesen llegado a Huelva con la intención de "ganarse la vida", con el objetivo de encontrar trabajo y poder subsistir.

La tabla siguiente muestra las diferentes procedencias de los italianos:

[72] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1880, legº 150.
[73] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1900, legº 165-166.

TABLA 5

PROCEDENCIA DE LA INMIGRACIÓN ITALIANA EN HUELVA

Procedencia	Año 1880	Año 1900
Italia[74]	1	5
Maratea	1	-
Mesina	1	1
Nápoles	1	-
Nemoli	2	-
Pavía	-	1
Roma	-	1
Torre Pellice	-	1
Total	6	9

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880 y 1900.
Elaboración propia.

Todas las ciudades, con la excepción de Pavía, en Lombardía, y Torre Pellice, en Piamonte, pertenecen al ámbito del sur, que al igual que en España, era la zona más atrasada y con menor desarrollo económico de Italia. También está representada la capital, aunque de forma muy tímida, pues únicamente hay un romano en la ciudad de Huelva en el año 1900.

Junto a los italianos hay varios suizos y una húngara. Esta última está presente únicamente en 1900. Su presencia en Huelva se explica en que es la esposa de un ingeniero alemán llamado Bruno Wetzig.

Suiza sí está representa tanto en 1880 como en 1900. Para el primer año sólo hay un suizo, empadronado en el mismo domicilio de Guillermo Sundheim, por lo que guardaría algún tipo de relación con éste, bien como sirviente o bien algún lazo de tipo económico. No obstante, no podemos afirmar ninguna de las dos hipótesis, pues el padrón no recoge su ocupación, apareciendo el recuadro de su profesión vacío.

En 1900 la cifra de suizos ascendió a tres, representando el 0,78% del total de 384 extranjeros presentes en Huelva en ese año. De los tres, uno procede de Zúrich y otro de Ginebra.

[74] Nuevamente el padrón no da mayor información sobre la procedencia concreta de los extranjeros, en este caso de los italianos.

5.6.- Procedencias no europeas. Casos singulares.

En este apartado vamos a tratar todos aquellos extranjeros que no procedían del continente europeo, aunque pudieran venir de zonas que a finales del siglo XIX estuviesen bajo gobierno de algún país europeo, como podía ser el norte de África o Cuba y Puerto Rico, que también están representados en ambos padrones de habitantes.

Nosotros vamos a dividir este epígrafe en tres secciones. En una trataremos todas las procedencias del norte de África, y en la siguiente estudiaremos el ámbito americano, dentro del cual cubanos y puertorriqueños ocupan un papel muy destacado, pues es muy numerosa su presencia en Huelva, especialmente en 1900.

Por último, dentro de los casos singulares, vamos a hablar de los 87 marineros empadronados como residentes en Huelva.

5.6.1.- Extranjeros procedentes del norte de África.

En ambos padrones de habitantes hay presentes algunos extranjeros que proceden del norte de África, sobre todo de lugares que estaban en manos francesas, como Argel o Casablanca. Las procedencias son las siguientes:

TABLA 6

PROCEDENCIA DE LA EMIGRACIÓN NORTEAFRICANA EN HUELVA

Procedencia	Año 1880	Año 1900
África[75]	-	1
Argel/Argelia	1	3
Casablanca	-	1
Orán	-	2
Tánger	-	1
Total	1	8

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880 y 1900.
Elaboración propia.

[75] El padrón de habitantes de 1900 no hace referencia a la procedencia concreta, por lo que no sabemos si proceden del África francesa o española.

Poco podemos decir sobre las motivaciones que impulsaron a estos extranjeros a venir a Huelva, aunque de los procedentes de Argel, dos son esposas, una de un abogado, y la otra, que era la única persona procedente de Argel que figuraba en el padrón de 1880, era la mujer de un francés vinculado a la minería, probablemente sería ingeniero. El tercer argelino es ayudante de obras públicas.

A los procedentes de Argel, se suman dos personas procedentes de Orán, una de Casablanca, una de Tánger y una de "África". A juzgar por los apellidos castellanos que poseen muchas de estas personas y por la tradicional presencia española en el norte de África desde el siglo XIX es muy probable, y así lo creemos nosotros, que muchos de estos individuos norteafricanos sean descendientes de españoles que llegaron allí en un momento anterior o de emigrantes retornados cuyos hijos nacieron en alguna ciudad del Magreb. Un ejemplo claro es el de ese tangerino que antes comentábamos. Se trata de un niño de 11 años llamado Francisco González Alcaide, que el padrón de 1900 hace proceder de África, mientras que su madre, Concepción Alcaide, y sus hermanos, Víctor y Mauricio, proceden de Málaga. Todos ellos llevan residiendo en Huelva un año. Ante estos datos ¿no es probable que se trate de emigrantes españoles retornados con un hijo nacido en algún punto del norte de África?

Similares circunstancias se dan con una mujer procedente de Casablanca, llamada María Blanco Tapier. Aparece empadronada en el número 18 de la calle Santa María junto al matrimonio formado por José Hernández de la Corte y Ana Blanco Martínez. Para nosotros, María Blanco Tapier es hija de españoles, nació en Casablanca o en otro punto de Marruecos y para 1900 se encontraba en Huelva, probablemente como sirvienta del anterior matrimonio. Por desgracia, no conocemos el tiempo que lleva en Huelva, aunque sí podemos afirmar que sabía leer y escribir.

Otro caso interesante y muy similar al de los anteriores es el del matrimonio procedente de Orán, que estaba formado por Joaquín Sánchez Pérez y Tomasa Pérez Saraboni. El matrimonio, que lleva un año y seis meses residiendo en Huelva, tiene un bebé, Antonia Sánchez, de seis meses y nacida en Huelva. A estos datos hay que añadir que el padrón parece poner de manifiesto que antes de llegar a Huelva habían pasado por Marsella, por lo que no es descabellado pensar en descendientes de españoles o españoles emigrados con anterioridad que vivían en Orán y que tras pasar por la ciudad de

Marsella, conectada con la colonia francesa de Argelia, llegarían a Huelva, donde el matrimonio tuvo a su hija[76].

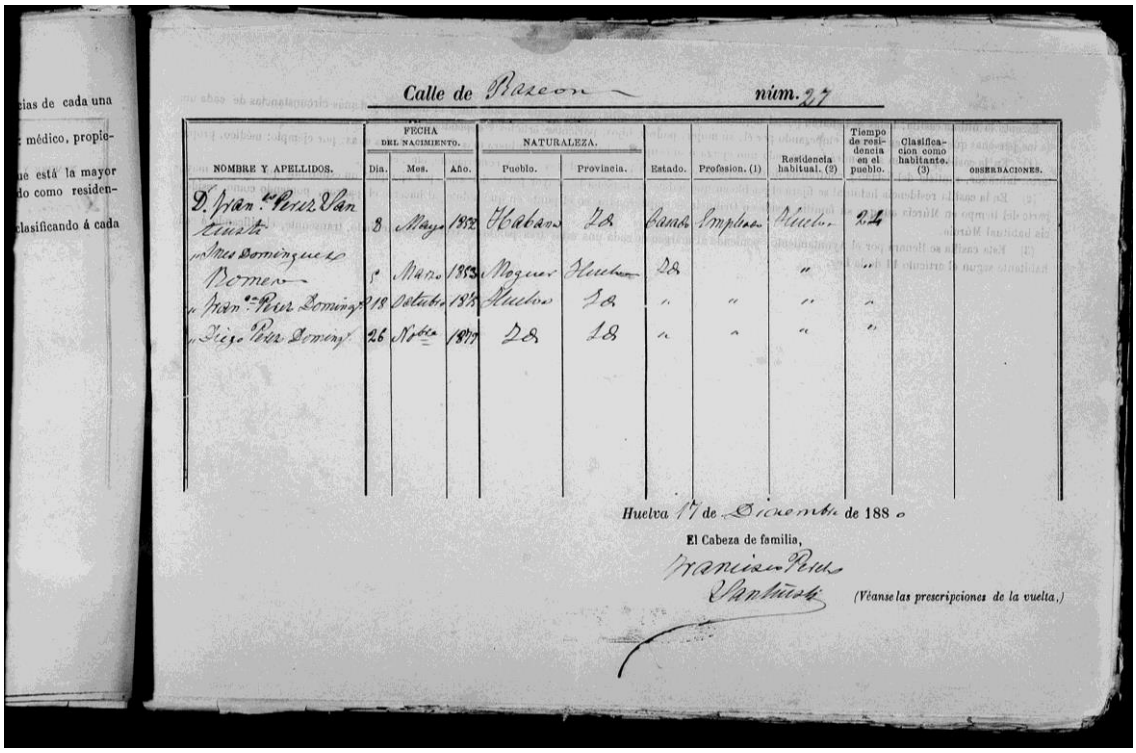
Como antes señalamos, y sintiéndonos respaldados por los ejemplos anteriores, es muy probable que buena parte de esas personas residentes en Huelva procedentes del norte de África sean descendientes de españoles que llegaron a esa zona con anterioridad o españoles que tras permanecer allí durante algún tiempo regresaron a España. Muchos de estos últimos habrían formado sus familias, lo que explicaría que Francisco Gómez Alcaide naciese en África mientras que sus hermanos y su madre viuda nacieron en Málaga.

5.6.2.- Extranjeros procedentes del continente americano y Filipinas.

Numerosa es también la presencia de inmigrantes procedentes del continente americano, y dentro de ésta es especialmente importante la presencia de cubanos, puertorriqueños y filipinos, que si bien eran españolas, al menos hasta el 1 de enero de 1899, su elevado número y la lejanía de su procedencia explican que le dediquemos un apartado concreto.

En 1880 había en Huelva dos cubanos y dos puertorriqueños, que representaban cada uno de ellos un 2,98% del total de inmigrantes. No había ningún filipino. Veinte años después la situación había cambiado considerablemente. Había 57 cubanos, 11 filipinos y siete puertorriqueños, que representaban el 14,84%, el 2,86% y l,86% respectivamente con respecto al total de extranjeros. Los cambios, por tanto, son sustanciales, sobre todo respecto a los cubanos, que representan el 67,06% del total de los inmigrantes del continente americano[77].

[76] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1900, legº 165-166.
[77] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1880, legº 150, y A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1900, legº 165-166.



Calle de Bazeon núm. 27

NOMBRE Y APELLIDOS.	FECHA DEL NACIMIENTO. Dia.	Mes.	Año.	NATURALEZA. Pueblo.	Provincia.	Estado.	Profesion. (1)	Residencia habitual. (2)	Tiempo de residencia en el pueblo.	Clasificacion como habitante. (3)	OBSERVACIONES.
D. Juan de Perez San Juanto	8	Mayo	1832	Habana	28	Casado	Empleado	Huelva	24		
Mrs Dominguez Bermeo	5	Marzo	1853	Nogueras	Huelva	28		"	"		
" Juan de Perez Dominguez	18	Octubre	1877	Huelva	28	"	"	"	"		
" Diego Perez Dominguez	26	Noviembre	1877	28	28	"	"	"	"		

Huelva 17 de Diciembre de 188 o

El Cabeza de familia,

Francisco Perez

(Véanse las prescripciones de la vuelta.)

Ilustración 7: Hoja del padrón de 1880 que recoge al cubano Francisco Pérez.
Fuente: A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1880, legº 150.

La tabla siguiente nos muestra las cifras:

TABLA 7

PROCEDENCIA DE LA INMIGRACIÓN AMERICANA EN HUELVA

Procedencia	Año 1880	Año 1900
América[78]	-	4
Argentina	-	1
Brasil	-	2
Cuba	2	57
Estados Unidos	2	-
Filipinas	-	11
Puerto Rico	2	7
Uruguay	-	3
Total	6	85

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880 y 1900.
Elaboración propia.

Es difícil de entender a qué causa se debe la presencia de cubanos, filipinos y puertorriqueños, sobre todo si tenemos en cuenta que los tres territorios, aunque no

[78] El padrón de habitantes no nos muestra la procedencia concreta, aunque a juzgar por sus nombres proceden claramente de la América Hispana.

tanto las islas Filipinas, disponían de economías de plantación ciertamente prósperas. Para 1880 todos los puertorriqueños (dos) y cubanos (dos) presentes en Huelva llevaban residenciado en la capital un largo tiempo, de hecho el que menos tiempo llevaba, un jornalero puertorriqueño llamado Feliciano Montero, residía en la capital desde hacía cuatro años, esto es de 1876. Por su parte, el empleado cubano Francisco Pérez está casado con una moguereña y reside en Huelva desde hace 24 años.

El resto de antillanos eran dos esposas, una cubana y otra puertorriqueña, casadas con españoles. Ambas tenían varios hijos, nacidos todos en Huelva y ninguno en Cuba o en Puerto Rico. El esposo de la cubana, Manuel Colombo Garrido, según el padrón, siempre había residido en Huelva, de modo que su esposa fue la que emigró a España, y no la familia, que se formó posteriormente a su llegada. Por otro lado, la puertorriqueña está casada con un conquense que lleva 19 años residiendo en Huelva. Ella vive en la ciudad desde hace una década, además, todos los hijos del matrimonio son menores de diez años. Todo esto pone de manifiesto que, al igual que la cubana, la puertorriqueña también emigró sola a España, formando más tarde su propia familia en territorio nacional.

La escasa presencia de antillanos para 1880 en Huelva nos hace pensar que la Primera Guerra de Independencia Cubana o Guerra de los Diez Años (1868-1878) tuvo una escasa repercusión en la emigración hacia España, o al menos hacia Huelva, cuando lo lógico hubiera sido que el conflicto empujara a la gente fuera de la isla. Las características de estas personas nos hacen afirmar que, al menos hasta 1880, la emigración de cubanos y puertorriqueños a Huelva fue pequeña y protagonizada tanto por parte de hombres como de mujeres jóvenes.

Para 1900 la situación parece ser similar, aunque enmarcada dentro de la ya comentada tendencia general de aumento de la inmigración. Por un lado nos encontramos con personas procedentes de Cuba, Puerto Rico y Filipinas que llevan varios años viviendo en Huelva y que se enmarcarían dentro de la situación comentada con anterioridad: podrían ser individuos que desde estos lugares del mar Caribe emigraron a España y recalaron en Huelva o también antillanos y españoles que tras formar su familia viajarían a España con algún hijo nacido en Cuba, en Puerto Rico o en Filipinas. Esta

teoría está bien representada por el médico puertorriqueño Juan Acosta Saldaña, residente en Huelva desde hace diez años tras pasar por Sevilla.

Pero en 1900 es preciso tener en cuenta una serie de factores, tanto políticos como económicos que no estaban presentes en 1880. Por un lado la crisis azucarera de 1884, que contribuyó a ampliar el descontento social existente en la isla; por otro lado, desde el punto de vista político, y en directa relación con el factor anterior, el estallido de la Segunda Guerra de Independencia de Cuba (1895-1898) tras del Grito de Baire[79].

Es muy posible que la guerra impulsara a algunas personas a salir. De hecho, nosotros hemos podido encontrar algunos cubanos y puertorriqueños que en 1900 llevaban en Huelva uno, dos o tres años, aunque no podemos saber si desde Cuba o Puerto Rico se desplazaron directamente a Huelva o recalaron en otro lugar antes de llegar a la capital onubense, lo que podría esconder una residencia más prolongada en España. Nosotros vamos a partir de la primera opción. En ese caso tenemos a un cesante cubano de 28 años que desde hace uno reside en Huelva. Está casado con una onubense de 21 años y ambos tienen un hijo de 17 días.

Francisco Velasco Toledo es un habanero de 21 años que trabaja para dos comerciantes que llevan instalados en Huelva siete años. Él, por su parte, apenas lleva ocho meses residiendo en la capital, al igual que su compañero, un isleño de 22 años. No obstante, como antes indicamos, no podemos saber si este cubano antes de residir en Huelva vivía en Cuba o procede de otro punto de España.

Agustín García Reche es un militar jienense que desde hace un año reside en Huelva junto con su esposa y su hijos, varios de ellos cubanos. El menor, Jaime, de cinco meses, nació en la capital, pero el anterior, Luis, de dos años, nació en Cuba. Si tenemos en cuenta que toda la familia lleva un año residiendo en Huelva, ¿no cabría preguntarse si la Guerra de Cuba y el posterior cambio de soberanía de la isla no incitaron a esta familia a emigrar? Nosotros pensamos que sí.

[79] MALAMUD, Carlos: *Historia de América.* Alianza, Madrid, 2012, pp. 394-395.

El resto de los americanos presentes en el padrón de 1900 (dos brasileños, tres uruguayos, un argentino y cuatro "americanos" -procedentes de la América Hispana, pero de los que no conocemos su lugar exacto de procedencia-) forman parte de familias formadas por emigrantes que constituyeron su familia en el exterior y regresaron a España con varios hijos tras varios años de presumible trabajo en el extranjero.

La argentina es una niña de 19 años hija de un sevillano y una malagueña que lleva residiendo en Huelva 8 años. En esta ciudad nació su hermano, un niño de siete años.
Los dos brasileños son, por su parte, un niño de cinco años, Francisco, y una niña de tres, María, hijos de un onubense y de una jerezana. Toda la familia lleva residiendo en Huelva dos años. Los tres uruguayos son miembros de una misma familia que lleva residiendo en Huelva desde hace diez meses. El esposo, Francisco Mojarro, es de Huelva, mientras que su esposa, María Amato, de 27 años, su hijo, Cándido, de dos, y su hijastro, Cristóbal, de siete, son uruguayos.

Todos ellos son españoles, algunos de ellos onubenses, que tras algunos años de residencia en el extranjero, donde han formado sus familias, han decidido regresar a España, e instalarse en Huelva. A esta situación también responden esos cuatro "americanos" para los que el padrón no nos proporciona lugar concreto de procedencia. Son hijos habidos en matrimonios españoles que más tarde regresaron a España, por lo que al igual que los casos anteriormente comentados son extranjeros pertenecientes a familias españolas, o mixtas, que acabaron regresando a la Península.

Es muy evidente que esos españoles que emigraron a la vieja América española lo hicieron motivados por la posibilidad de encontrar empleo, algo muy posible si tenemos en cuenta que en la segunda mitad del siglo XIX creció la demanda de mano de obra en los países del cono sur americano debido a la apertura económica tras la fase de estancamiento posterior a la independencia y a la exportación de productos agrícolas y mineros. La inmigración, que procedía de países como Italia, España o Portugal, se concentró en los Estados de la vertiente atlántica de Suramérica, como Argentina, Brasil o Cuba, o en Chile, ya en el Pacífico. Tras varias campañas agrícolas o pasados algunos años, los inmigrantes solían regresar a sus países de origen, aunque algunos de ellos

decidieron quedarse de forma permanente[80]. También podemos afirmar que desde España a América emigraron sobre todo hombres jóvenes, aunque también algunos matrimonios, también jóvenes.

Por último, para finalizar este apartado, es preciso hacer referencia a una pareja de estadounidenses instalados en Huelva desde hace diez años. Únicamente aparecen en el padrón de 1880. Jhos y Rebeca Nemly constituyen un matrimonio adulto, 71 años él y 59 ella, procedente de Washington. Ningún dato más podemos arrojar sobre ellos, pues el padrón no los recoge. Y al no constar la profesión no podemos relacionarlos directamente con ninguna actividad o proceso histórico.

5.6.3.- Casos singulares.

Cuando examinábamos el padrón de habitantes de 1900, nos llamó profundamente la atención la presencia de un elevado número de extranjeros procedentes de lugares tan lejanos y distintos como Suecia u Holanda. Al analizarlos más profundamente, pudimos comprobar que esos 87 extranjeros constituían la tripulación de cincos buques anclados en el puerto de la capital, que fueron inscritos en el padrón de 1900 por el simple hecho de estar allí en el momento en el que se estaba realizando este registro de los residentes del municipio de Huelva, sin tener en cuenta que algunos de ellos llevaban en la ciudad unos diez días, y la abandonarían una vez que cumplieran con el cometido o misión que se les había encargado[81]. La forma en la que fueron empadronados y su número y características nos han llevado a darle un tratamiento especial y a no incluirlos dentro de la cifra general de extranjeros del año 1900.

Entre la tripulación, como cabía esperar, no hay presente ninguna una mujer, todos ellos son varones, lo que unido a su elevado número y a la diversidad de procedencias distorsionaría las cifras generales de extranjeros de 1900.

Proceden de lugares muy lejanos, como Noruega o Suecia, e incluso de Austria. Esta última procedencia resulta curiosa, y puede inducir a error, pues cuando pensamos en Austria lo hacemos en un país centroeuropeo pequeño, montañoso y sin salida al mar,

[80] *Ibídem*, pp. 363-365.
[81] A. M. H., Padrón General del Vecindario, 1900, legº 165-166.

que, no obstante, no se corresponde con la situación de ese país a principios del siglo XX. En aquellos momentos, Austria constituía una de los reinos del imperio de los Habsburgo, que sí disponía de salida al mar, en concreto al Adriático, por las actuales costas de Eslovenia, Croacia y Bosnia, territorios integrantes de la Monarquía dual austrohúngara. Desgraciadamente no podemos determinar la procedencia de dichos austriacos, debido a la ya comentada falta de datos del padrón, por lo que no podemos conocer si proceden de algunos de esos lugares costeros o no.

Sin profundizar más en el curioso caso austriaco, las procedencias de esos marineros son las que se muestran en la tabla siguiente:

TABLA 8
PROCEDENCIA DE LA TRIPULACIÓN EXTRANJERA DE LOS BUQUES DEL PUERTO DE HUELVA. AÑO 1900

Procedencia	Número	Porcentaje respecto al total de marineros
Alemania	2	2,30%
América[82]	1	1,15%
Austria	14	16,08%
Dinamarca	4	4,60%
Holanda	16	18,39%
Inglaterra	33	37,93%
Irlanda	1	1,15%
Italia	5	5,75%
Naturaleza no identificada[83]	4	4,60%
Noruega	5	5,75%
Suecia	2	2,30%
Total	87	100%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

¿Y por qué estaban esos marineros en el puerto? Si bien no conocemos las características de los barcos, es muy probable que se dedicaran a transportar mineral de los yacimientos del interior de la provincia, aunque el padrón no hace mención al lugar

[82] No se especifica el lugar de procedencia dentro de América.
[83] No nos ha sido posible identificar a esos cuatro marineros debido a que están escritos con una mala caligrafía y probablemente el funcionario que realizaba el padrón intentó traducir el país de procedencia o escribirlo en su lengua original, pero parece que no lo consiguió.

o muelle en el que estaban atracados, o a traer maquinaria o vituallas que se necesitasen tanto en el interior de la provincia como en la capital.

Lo que sí podemos afirmar es que el puerto de Huelva se convirtió en puerta de entrada y salida de materiales y mercancías, minerales, vituallas y personas, siendo uno de los principales centros neurálgicos de la ciudad. En su momento, el puerto fue una de los factores que jugaron a favor de Huelva en los momentos en los que la pugna por la capitalidad provincial alcanzaba su punto más álgido[84], y, más tarde, con motivo del *boom* minero de finales del siglo XIX, el puerto, junto a las escasas infraestructuras de la capital y a su localización, favoreció el establecimiento de las oficinas de las compañías mineras que operaban en el interior y de numerosos representantes comerciales y de empresas.

6.- Estructura socio-profesional de la colonia extranjera de Huelva a finales del siglo XIX (1880-1900).

A partir de los datos obtenidos de ambos padrones hemos realizado un estudio de la estructura socio-profesional de los extranjeros de la Huelva de finales del siglo XIX. El objetivo es conocer qué parte de esa población trabajaba, cuáles eran las edades con una mayor actividad y en qué sectores laborales y profesiones desarrollaban su labor.

Para el año 1880 había 39 hombres dentro de la población extranjera de la ciudad. De ellos, 35 constituían la población activa masculina, es decir, aquella cuya edad se sitúa entre los 10 y los 64 años, intervalo en el que las personas son más aptas para el trabajo, sobre todo si tenemos en cuenta la menor esperanza de vida de la época y la necesidad de incorporar a los hijos al mundo laboral de forma temprana, para de esta forma incrementar los ingresos de la familia.

Esos 35 hombres en edad activa constituyen el 89,7% del total de hombres extranjeros, una cifra bastante elevada. De esos 35 hombres en edad activa trabajan 31, que constituyen el 88,6% del total de la población activa masculina. Para los cuatro

[84] Sobre la conformación de la provincia de Huelva y la elección de esa ciudad como su capital véase GOZÁLVEZ ESCOBAR, José Luis: *La Formación de la provincia de Huelva y el afianzamiento de su capital*. I.E.O. "Padre Marchena", Huelva, 1982.

restantes, el padrón no incluye datos acerca de su profesión ni si trabajan o no, aunque es muy probable que se dedicaran a alguna labor que por alguna razón el padrón municipal no llegó a recoger.

La siguiente tabla contiene los datos que acabamos de comentar:

TABLA 9

GRUPOS DE EDAD Y ACTIVIDAD LABORAL DE LOS HOMBRES EXTRANJEROS DE HUELVA. AÑO 1880

Edades	Total hombres	Trabajan en esa edad	T. Activo
0-4	-	-	-
5-9	2	-	-
10-14	1	-	-
15-19	2	1	50%
20-24	1	1	100%
25-29	8	8	100%
30-34	7	6	85,7%
35-39	8	8	100%
40-44	4	4	100%
45-49	1	1	100%
50-54	1	1	100%
55-59	-	-	-
60-64	2	1	50%
65-69	1	1	100%
70-74	1	-	-
75-79	-	-	-
+80	-	-	-
Total:	39	32	82,1%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880.
Elaboración propia.

Los grupos de edad que concentran una mayor cantidad de hombres trabajando son aquellos que se encuentran entre los 25 y los 44 años. Así, los intervalos de edad de 25-29 años y 35-39 poseen tasas de actividad del 100%, pues los 8 hombres que hay para cada grupo de edad trabajan. Por debajo encontramos el intervalo de 30-34, que con seis hombres trabajando de un total de siete varones posee una tasa de actividad de 85,7%, también muy elevada. El resto de grupos de edad están compuestos por un menor número de hombres, pero por lo general poseen elevadas tasas de actividad.

Para el ámbito femenino los datos de los que disponemos son menores, pues el padrón no siempre recoge la profesión de las mujeres, ni en el caso de las españolas ni en el de las extranjeras, apareciendo el espacio dedicado a recoger la profesión frecuentemente vacío. También hemos podido corroborar que era normal que apareciese una raya en ese hueco o que la profesión del marido se hiciese extensible a la de la mujer, e incluso a los hijos, aun cuando la realidad era con toda seguridad distinta.

De las 28 mujeres extranjeras de 1880, 26 estaban en edad de trabajar, constituyendo el 92,9% del total de mujeres extranjeras. La cifra es muy alta, más que la de los hombres. Muy diferente será el porcentaje de mujeres que trabajan con respecto al total que están en edad activa laboral, pues de esas 26 mujeres únicamente trabajan tres, que representan el 11,5% del total de la población activa femenina.
Como podemos observar, la diferencia es muy marcada con respecto a la situación de los varones. Esta circunstancia se debe, al menos en parte, a la ya citada falta de información con respecto al ámbito laboral femenino, pero también a la mayoritaria dedicación de las mujeres al trabajo doméstico. De hecho, según el padrón, buena parte de las mujeres se dedicaban a "su casa", aunque es probable que combinaran la actividad doméstica con alguna otra labor que les permitiese conseguir un pequeño complemento para la economía familiar o ayudaban a sus esposos con sus labores.

La tabla siguiente muestra los datos que hemos esbozado:

TABLA 10

GRUPOS DE EDAD Y ACTIVIDAD LABORAL DE LAS MUJERES EXTRANJERAS DE HUELVA. AÑO 1880

Edades	Total mujeres	Trabajan en esa edad	T. Activo
0-4	-	-	-
5-9	-	-	-
10-14	4	-	-
15-19	3	-	-
20-24	1	-	-
25-29	4	-	-
30-34	2	-	-
35-39	4	-	-
40-44	2	1	50%
45-49	3	1	33,3%
50-54	-	-	-
55-59	2	1	50%
60-64	1	-	-
65-69	1	-	-
70-74	-	-	-
75-79	1	-	-
+80	-	-	-
Total:	28	3	10,7%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880.
Elaboración propia.

El trabajo de niños y de ancianos era tanto para el caso de los hombres como para el de las mujeres, muy poco significativo, como muestran las tablas anteriores. Para 1900, la actividad laboral de niños y ancianos es poco importante, a pesar de la necesidad de algunas familias de aumentar sus ingresos. A la necesidad de incrementar los ingresos se unía para las personas mayores la falta de un auténtico sistema de retiro y protección que, en todo caso, no daría sus primeros pasos hasta la constitución de la Comisión de Reformas Sociales, por lo que se veían obligados a trabajar para poder subsistir incluso a edades muy avanzadas. Y si bien se crearon bastantes sociedades de socorro mutuo, sólo los obreros cualificados, algunos artesanos y algunos miembros de las clases medias tenían recursos suficientes para poder pagar sus cuotas. El trabajo infantil se amparaba igualmente en la necesidad de aumentar los pequeños ingresos familiares y en las bondades que algunos veían en la pronta incorporación de los niños al mundo laboral: aprendizaje de un oficio, adquisición de disciplina y capacidad de superación, etc.

Por otro lado, si dividimos la población masculina que está trabajando en 1880 por sectores económicos[85] obtenemos los siguientes resultados:

- Sector primario: 5 personas, que representan el 15,6% del total de hombres que según los datos del padrón están trabajando.
- Sector secundario: 9 personas, que representan el 28,1%
- Sector terciario: 18 personas, que representan el 56,3%.

El sector con mayor número de varones que trabajan es el terciario, con algo más de la mitad del total de hombres en edad de trabajar que lo hacen. Dentro de este ámbito laboral están representados los comerciantes y los empleados en un elevado número, lo que pone de manifiesto el desarrollo económico de la ciudad al amparo del desarrollo minero de la provincia. El progreso económico atrae inversiones y comercio ante las posibilidades de negocio y favorece la constitución y llegada de nuevas empresas, donde trabajarán algunos de esos empleados. Por otro lado, el crecimiento de la ciudad y la localización en ella de las instituciones y principales servicios de la provincia también favoreció la mayor demanda de "empleados" para cubrir las necesidades administrativas y burocráticas, por lo que es posible que algunos de esos extranjeros que figuran en el padrón de 1880 como "empleados" sean, además de trabajadores de algunas empresas, empelados de alguna institución. Dentro de esos empleados destacan 4 gibraltareños, que son el 50% del total de ese grupo.

TABLA 11

COMPOSICIÓN DEL SECTOR TERCIARIO. HOMBRES. AÑO 1880

Profesión	Total	Resp. al sect. (18 personas)	Resp. pob. masculina que trab. (32 hombres)
Empleado	8	44,4%	25,0%
Comercio/comerciante	5	27,7%	15,6%
Sirviente	2	11,1%	6,3%
Fondista	1	5,6%	3,125%
Industrial	1	5,6%	3,125%
Maquinista	1	5,6%	3,125%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880. Elaboración propia.

[85] No haremos el mismo análisis para las mujeres, pues los datos son mínimos y las hipótesis que obtendríamos serían poco concluyentes.

Por su parte, los comerciantes son cuatro alemanes y un francés.

Al sector terciario le sigue, con casi un tercio de todos los varones que trabajan, el sector secundario, que representa el 28,1% del total de dichos hombres. Dentro de este sector destacan los caldereros, que son en su totalidad de procedencia italiana. Estos trabajadores constituyen el 44,5% del total del sector secundario. Otro aspecto a destacar es la relativa diversidad de oficios que, como veremos a continuación se incrementarán de forma notable para 1900. Ahora, en 1880, tenemos un aceitero, un ajustador, un artesano, un cervecero y un carpintero.

La tabla siguiente nos muestra los datos de este sector:

TABLA 12

COMPOSICIÓN DEL SECTOR SECUNDARIO. HOMBRES. AÑO 1880

Profesión	Total	Resp. al sect. (9 personas)	Resp. pob. masculina que trab. (32 hombres)
Calderero	4	44,5%	12,5%
Aceitero	1	11,1%	3,125%
Ajustador	1	11,1%	3,125%
Artesano	1	11,1%	3,125%
Carpintero	1	11,1%	3,125%
Cervecero	1	11,1%	3,125%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880.
Elaboración propia.

En última posición tenemos al sector primario, el de menor peso dentro del conjunto de la población extranjera masculina de 1880 que trabajaba. Con cinco miembros, representa el 15,6% del total y está formado únicamente por jornaleros, entre los que destacan los llegados de Portugal. Llama la atención la inexistencia de pescadores, sobre todo si tenemos en cuenta la importancia del sector pesquero en la ciudad de Huelva, donde la comercialización del pescado fresco hacia el interior fue una actividad de gran relevancia.

En relación a 1900 vamos a hacer un análisis similar al hecho sobre los datos de 1880. A principios de siglo el número de extranjeros que residían en Huelva ascendió hasta alcanzar las 384 personas, eso sí, sin tener en cuenta los 87 marineros, presuntamente

extranjeros, que se encontraban en los barcos del puerto de la ciudad en el momento de elaborarse el padrón.

De esos extranjeros, 210 eran hombres, y de ellos 186 se encontraban en edad de trabajar. Estos últimos constituían el 88,6% del total de hombres extranjeros. De esos 186 hombres en edad activa trabajan 147, que constituyen el 79,03% del total de la población activa masculina. El porcentaje de hombres que trabajan en 1900 es inferior al de 1880, cuando alcanzó el 88,6%. Nosotros pensamos que este descenso de ocho puntos puede deberse a la falta de datos del padrón, que nos ha impedido conocer si el resto de hombres en edad activa trabajaban o no lo hacían. Por otro lado, hay cuatro hombres que podríamos considerar como personas mayores, con edades comprendidas entre los 65 y los 80 años, que siguen trabajando, lo cual parece poner de manifiesto el carácter humilde de las familias a las que pertenecían. Constituyen el 2,6% del total de hombres extranjeros que trabajaban en el año 1900.

El mayor número de trabajadores se concentra en el intervalo de 30-54 años, donde se dan también grandes porcentajes de actividad. Los intervalos de edad siguientes hasta alcanzar los 80 años poseen un menor número de trabajadores, pero siguen manteniendo altas tasas de actividad, pues la mayoría de los hombres trabajan. La tasa más baja se sitúa en el intervalo de edad comprendido entre los 10 y los 14 años, con un 20%, pues de los 10 miembros de ese grupo de edad únicamente trabajan dos personas, lo cual no es de extrañar si tenemos en cuenta la escasa edad de algunos de esos niños. Inmediatamente por encima se encuentra el intervalo de edad de 15-19 años, con diez jóvenes y una tasa de actividad del 50%, pues trabajan cinco de sus diez miembros.

La siguiente tabla nos muestra los datos que acabamos de ofrecer:

TABLA 13

GRUPOS DE EDAD Y ACTIVIDAD LABORAL DE LOS HOMBRES EXTRANJEROS DE HUELVA. AÑO 1900

Edades	Total hombres	Trabajan en esa edad	T. Activo
0-4	7	-	-
5-9	12	-	-
10-14	10	2	20%
15-19	10	5	50%
20-24	21	16	76,2%
25-29	14	9	64,3%
30-34	22	18	81,8%
35-39	28	26	92,9%
40-44	25	20	80%
45-49	28	26	92,9%
50-54	15	14	93,3%
55-59	5	5	100%
60-64	8	6	75%
65-69	2	2	100%
70-74	3	2	66,7%
75-79	-	-	-
+80	-	-	-
Total:	210	151	71,90%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

Por sectores económicos obtenemos los siguientes datos:

- Sector primario: 35 personas, que representan 23,2% el del total de hombres que según los datos del padrón están trabajando.
- Sector secundario: 17 personas, que representan el 11,2%.
- Sector terciario: 99 personas, que representan el 65,6%.

En 1900, al igual que veinte años antes, el sector más representado sigue siendo el terciario, con un 65,6% del total de los hombres trabajadores. Se ha producido un incremento de unos nueve puntos. En el incremento de la importancia de este sector de actividad jugó un papel fundamental, como antes comentamos, el desarrollo socioeconómico de la ciudad de Huelva y el crecimiento poblacional de la misma, que favorecieron la terciarización de la ciudad y el aumento de la demanda de servicios cada vez más diversos y especializados.

Muy ilustrativo es el crecimiento experimentado por los empleados, que de ocho en 1880 pasaron a 32 en 1900, representado el 32,4% del sector y el 21,1% de toda la población masculina que trabajaban en el año 1900. Muchos de ellos eran empleados de la Compañía de Río Tinto, de hecho hemos identificado al primer y segundo encargado del muelle de la compañía, además, la mitad de esos 32 empleados son de procedencia británica. También es factible pensar que el resto trabajaban para empresas comerciales o en algún ámbito de la Administración. Seis empleados son cubanos, tres empleados son alemanes y otros dos son franceses. El resto están repartidos entre numerosas de nacionalidades.

Uno de esos empleados alemanes es Theodor Blum, que aparece en el padrón de 1880 como residente en el número 19 de la calle Monasterio. Nosotros, gracias a la obra de Avery, hemos podido saber que Blum era empleado de la Cía. de Río Tinto y que se encargó de la dirección de las obras de apertura de la explotación a cielo abierto en la zona de filón sur junto a su ayudante, un inglés llamado Neil Kennedy. Ante la falta de mano de obra disponible para la labor, Blum, director técnico de la obra, aconsejó a Matheson el empleo de mujeres y niños en las labores. Éste, ante la falta de mano de obra, aceptó finalmente la propuesta de Blum[86]. Situaciones similares se dieron en las minas de Tharsis y de la Zarza.

Del desarrollo económico de la ciudad da buena cuenta el también notable incremento de los comerciantes, entendidos éstos como aquellos hombres dedicados a los negocios, tanto a gran escala, destacando en este ámbito Guillermo Sundheim, como en una dimensión más pequeña y localizada en la ciudad. En 1900 el número de comerciantes era de 16, mientras que veinte años antes apenas eran cinco.

[86] AVERY, David: *Opus cit.*, pp. 167 y 237.



Ilustración 8: Guillermo Sundheim (1840 - 1903), empresario alemán. Hijo adoptivo de Huelva en 1879. Fuente: Universidad de Huelva.

Sundheim es un buen ejemplo de la burguesía extranjera que se estableció en Huelva y supo aprovechar las múltiples oportunidades de negocio que el desarrollo económico y minero de la provincia ofrecía. Tras su llegada a Huelva por primera vez en noviembre de 1863, constituyó tres años más tarde junto al también alemán Enrique Doetsch la empresa *Sundheim & Doetsch*, dedicada fundamentalmente a la compra, arrendamiento y gestión de yacimientos mineros. Pero ambos socios también se dedicaron a la gestión de la propiedad inmobiliaria, la producción agrícola, el préstamo a pequeña escala y a la inversión en la construcción de líneas férreas. Participaron en la construcción de la línea Sevilla- Huelva y más tarde, en enero de 1884, Sundheim, tras los problemas que había encontrado en la construcción de la citada línea promovió la constitución de una sociedad específica (la *Compañía del Ferrocarril Zafra-Huelva*) para abordar la construcción del ferrocarril entre Huelva y la localidad pacense de Zafra. Tan diversificados fueron sus negocios que la *Sundheim & Doetsch* llegó a poner en marcha algunas canteras de mármol en la sierra de Huelva a partir de 1890-1891. Incluso llegó a invertir en la pesca, constituyendo junto a otros empresarios una sociedad llamada *La Atlántica*, que apenas pudo dirigir debido a su muerte, acaecida en 1903 en la capital, ciudad que le nombró hijo adoptivo en 1879[87].

A esa burguesía extranjera instalada en Huelva hay que sumar los también alemanes Bruno Wetzig Toepel y Gerardo Weickert Duncan, presentes ambos en el padrón de 1900. Wetzig llegó a Huelva en 1880 con 25 años y, al igual que Sundheim, supo aprovechar las oportunidades de negocio que Huelva ofrecía. Desarrolló su labor en el

[87] PEÑA GUERRERO, María Antonia: *Opus cit.*, En NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy; RON VAZ, Pilar, y GUINEA ULECIA, Mercedes (eds.): *Opus cit.*, pp. 22-47.

sector de la comercialización de vinos y en el minero, siendo director de la mina de San Telmo (Cortegana) entre 1880 y 1885. No obstante, su principal éxito empresarial fue la producción de abonos, actividad que iniciaría junto a Francisco Luis Clauss y Roeder a partir de la constitución en diciembre de 1892 de la compañía *Clauss & Wetzig*, que se instaló en unos terrenos comprados a Sundheim en el Estero de las Metas. Tras la disolución de esa sociedad, fundó otra en 1897 junto a su compatriota Gerardo Weickert, la *Wetzig & Weickert*, con la que alcanzaría sus mayores éxitos en el campo de la producción de abono. Weickert murió en 1923 y Wetzig en 1947[88].



Ilustración 9: Anuncio de abonos y fertilizantes de la *Wetzig, Weickert y Cía*. Año 1939. Fuente: https://www.todocoleccion.net/

Junto a Sundheim hay seis comerciantes alemanes más, otros cuatro eran portugueses, aunque es de suponer que estos últimos se dedicaran a un comercio local y a menor escala que los alemanes. Otros dos eran franceses. Además de comerciantes, en 1900 también documentamos a dos consignatarios y a dos prestamistas, atraídos por el despegue económico de la ciudad y su provincia y por la posibilidad de hacer negocios.

Otro aspecto que hemos podido evidenciar para el sector terciario en 1900 es el contundente incremento de la diversidad de oficios, producto del ya citado desarrollo de la ciudad y del aumento de la demanda de servicios más diversificados. Ahora hay maestros (dos), médicos (dos), un cocinero, un cochero, un intérprete, un organista, y hasta un pastor evangélico inglés llamado John Scheffer, directamente relacionado con la presencia británica y la necesidad de asistencia religiosa de esta comunidad.

[88] PÉREZ CEBADA, Juan Diego: "Bruno Wetzig Toepel (1855-1947)". En PAREJO BARRANCO, José Antonio (coord.): *Cien empresarios andaluces*. LID, Madrid, 2011, pp. 371-375.

Podemos afirmar que el desarrollo minero del interior y la presencia de compañías extractivas en la ciudad fueron los responsables de la llegada de parte de los nuevos trabajadores presentes en la ciudad. De hecho, uno de esos dos médicos comentados anteriormente es el Dr. William Alexander Mackay, que llegó a Huelva junto con su colega John Macdonald para atender a los empleados de la Compañía de Río Tinto. La atención sanitaria que la empresa prestaba a sus directivos, empleados y obreros formaba parte de su propia filosofía. El objetivo era mantener sanos a los ingenieros y trabajadores, pues de ellos dependía que la explotación funcionase a pleno rendimiento y se obtuviesen los beneficios esperados. La empresa constituyó un servicio médico que desde 1880 prestó asistencia y fármacos a los trabajadores y sus familias cuando era necesario, y construyó varios hospitales, entre ellos el de la capital, construido en 1885. Allí trabajaron los doctores Mackay y Macdonald[89]. Un ejemplo de estas construcciones es el actual museo minero de Minas de Riotinto, cuyo edificio albergó durante décadas el hospital de la empresa en esta localidad minera.



Ilustración 10: Drs. Mackay (izquierda) y Macdonald (derecha). Foto: Emilio Romero. Fuente: Diario digital Huelva Buenas Noticias.

El otro médico es puertorriqueño.

También es muy probable que los 8 ingenieros y los dos químicos llegaran a la ciudad al amparo de ésa y de otras compañías, pues cinco ingenieros son británicos, uno germano, uno francés y otro suizo. De los dos químicos, hay uno inglés y otro alemán. Entre los ingenieros encontramos a los británicos Henry E. Leyton, Arthur F. Halstead y Robert Wilson, al alemán Bruno Wetzig y al francés Claudio Frédéric. Los químicos

[89] SALDAÑA MANZANAS, Juan: "Sobre el departamento médico de la R.T.C.". En NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy; RON VAZ, Pilar, y GUINEA ULECIA, Mercedes (eds.): *Opus cit.*, pp. 198-202.

son el inglés Guillermo Wasen y el alemán Richard Ermisch-Kunis[90]. Además, es de suponer que esos ingenieros estuviesen especializados algunos en la explotación de minas y otros en las labores constructivas que necesitaban las empresas para abordar la edificación de sus instalaciones en la capital y en los núcleos en los que se localizaban los yacimientos.

La tabla que mostramos a continuación posee los datos sobre los aspectos que acabamos de comentar:

[90] Es posible que los apellidos o segundos nombres de estas personas no estén bien escritos, pero es la información que el padrón posee y no hemos podido identificar a ninguno de ellos, por lo que nos tenemos que conformar con la información del padrón.

TABLA 14

COMPOSICIÓN DEL SECTOR TERCIARIO. HOMBRES. AÑO 1900

Profesión	Total	Resp. al sect. (99 personas)	Resp. pob. masculina que trab. (151 hombres)
Empleado	32	32,4%	21,1%
Comercio	16	16,2%	10,5%
Ingeniero	8	8,2%	5,2%
Agente consular/cónsul	4	4,1%	2,6%
Propietarios de minas	4	4,1%	2,6%
Barrendero	2	2%	1,3%
Conserje/portero	2	2%	1,3%
Consignatario	2	2%	1,3%
Jardinero	2	2%	1,3%
Maestro	2	2%	1,3%
Médico	2	2%	1,3%
Prestamista	2	2%	1,3%
Propietario	2	2%	1,3%
Propietario fábrica gaseosa	2	2%	1,3%
Químico	2	2%	1,3%
Artista de circo	1	1%	0,7%
Barbero	1	1%	0,7%
Cocinero	1	1%	0,7%
Cochero	1	1%	0,7%
Escritor	1	1%	0,7%
Fondista	1	1%	0,7%
Guarda de campo	1	1%	0,7%
Guardafrenos	1	1%	0,7%
Industrial	1	1%	0,7%
Intérprete	1	1%	0,7%
Militar	1	1%	0,7%
Organista	1	1%	0,7%
Pastor Evangélico	1	1%	0,7%
Sirviente	1	1%	0,7%
Viajante	1	1%	0,7%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

Cabe destacar también dentro del sector terciario la presencia de cuatro propietarios de minas y cuatro agentes consulares/cónsules. De los primeros, dos son alemanes, entre ellos el propio Guillermo Sundheim, y otros dos son franceses. Además, hemos podido documentar un agente francés de la *Sociedad Francesa de Piritas de Huelva* llamado Carlos Marohal. Entre los agentes consulares, dos son ingleses y uno irlandés, llamado

W. J. Alcock. Este último aparece en el padrón como un hombre dedicado al comercio y como cónsul americano. Aunque puede resultar raro que un irlandés sea representante estadounidense, al menos a primera vista, es posible que personas ajenas a un país lo puedan representar diplomáticamente en el extranjero, pues no es necesario que los cónsules sean originarios de los países a los que representan, ya que sólo se les pide algún tipo de vinculación y, sobre todo, que conozcan el idioma. El cuarto es agente consular de Francia y director de minas, presumiblemente de la anterior compañía, pues aparece empadronado junto a Marohal. La presencia de propietarios de minas y directivos franceses no es de extrañar, pues una parte importante de los capitales extranjeros invertidos en la minería onubense procedían de Francia.

Con el 23,2% del total de hombres que trabajan encontramos al sector primario, donde predominan de forma muy clara los jornaleros, que con 32 personas constituyen, a su vez, el 91,4% del total de trabajadores que integran este sector el 21% del conjunto de los hombres extranjeros que trabajan. 23 jornaleros son portugueses, representando el 71,9% del total de los hombres dedicados al campo. También hay jornaleros franceses, alemanes e ingleses, aunque en una proporción muy pequeña: Francia: tres jornaleros; Alemania: tres jornaleros; Gran Bretaña: un jornalero.

TABLA 15

COMPOSICIÓN DEL SECTOR PRIMARIO. HOMBRES. AÑO 1900

Profesión	Total	Resp. al sect. (35 personas)	Resp. pob. masculina que trab. (151 hombres)
Jornalero	32	91,4%	21,1%
Marinero	3	8,6%	1,9%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

Llamativo es el caso de los marineros que, con únicamente tres personas, representan el 8,6% del sector y no alcanzan ni el 2% del total de hombres extranjeros que trabajan, a pesar de la importancia del sector pesquero de la capital y su especialización en la comercialización del pescado fresco hacia el interior.

Con estos datos podemos concluir que dentro del sector primario era la posibilidad de acceder a jornales agrícolas dentro del *hinterland* rural que rodeaba a la ciudad de Huelva el factor que atraía a una mayor cantidad de población inmigrante. Y dentro de ese colectivo la mayor presencia será la lusa, pues de los 32 trabajadores del campo 23 son portugueses, representando el 71,9%. Esta amplia presencia portuguesa en las labores agrícolas en las tierras de los alrededores de la ciudad se debe a la abundancia de mano de obra en el país vecino, a la posibilidad de encontrar trabajo y con ello mejorar la situación socioeconómica familiar y a la cercanía de la frontera hispanoportuguesa a Huelva, lo que facilitaba la llegada y, en el caso de muchas personas, la vuelta a sus lugares de origen, pues muchas de las labores agrícolas que se realizaban en la zona tenían un carácter estacional, descendiendo contundentemente la necesidad de mano de obra cuando las faenas terminaban. También las similitudes culturales y en la forma de vida influyeron en la notable presencia portuguesa en el campo onubense[91].

En última posición encontramos al sector secundario que, con 17 hombres trabajando, ocupa el 11,2% del total. Los datos de este ámbito laboral se recogen en la tabla siguiente:

[91] LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: "La presencia portuguesa en el litoral…, p.199 y LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: "El cólera morbo de 1885 y sus repercusiones…, p. 16-18.

TABLA 16

COMPOSICIÓN DEL SECTOR SECUNDARIO. HOMBRES. AÑO 1900

Profesión	Total	Resp. al sect. (17 personas)	Resp. pob. masculina que trab. (151 hombres)
Calderero	2	11,7%	1,3%
Mecánico	2	11,7%	1,3%
Obrero	2	11,7%	1,3%
Sastre	2	11,7%	1,3%
Albañil	1	5,9%	0,7%
Ajustador	1	5,9%	0,7%
Basurero	1	5,9%	0,7%
Carrero	1	5,9%	0,7%
Cerrajero	1	5,9%	0,7%
Herrero	1	5,9%	0,7%
Panadero	1	5,9%	0,7%
Tablajalero	1	5,9%	0,7%
Zapatero	1	5,9%	0,7%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

Con respecto a 1880, el sector secundario ha aumentado en un 88,8%, pasando de nueve trabajadores en ese año a 17 en 1900. Junto al incremento del número de personas que componen el sector, enmarcado dentro de la comentada tendencia de ascenso de la población inmigrante en Huelva, detectamos un aumento de la variedad de oficios que componen dicho ámbito laboral. Ahora, además de caldereros y un ajustador tenemos un cerrajero, dos mecánicos, dos sastres, un herrero, un panadero, un basurero y un zapatero entre otros. Pero a pesar del incremento, en 1900 el sector secundario ha pasado a ocupar la tercera posición en cuanto al número de trabajadores empleados, lugar que antes ocupaban las labores relacionadas con el ámbito agrario y la mar, esto es el sector primario.

A qué puede deberse este cambio, cuando lo más normal hubiera sido que aumentara este sector conforme la ciudad fuera creciendo y fuera demandando más y más diversos servicios y profesiones. Pues verdaderamente no tenemos una respuesta clara, pero podemos alegar dos cosas. En primer lugar, el fuerte incremento del número de trabajadores que desempeñaban su labor dentro del ámbito laboral primario, pasando de cinco en 1880 a 35 en 1900, sufriendo un ascenso del 600%, muy superior al aumento protagonizado por el sector secundario. El segundo aspecto a tener en cuenta es la

anteriormente citada falta de información del padrón, de modo que es muy posible que detrás de aquellos hombres para los que no conocemos su profesión se esconda un oficio que pertenezca a este sector, de modo que la cifra se incrementaría, pero también podrían tratarse de jornaleros y marineros. Sin tener en cuenta este último factor y con los datos que disponemos sí podemos afirmar que para 1900 el sector secundario ha perdido importancia y presencia dentro de la colonia extranjera de Huelva.

Los dos caldereros seguían siendo italianos; los dos obreros eran portugueses; el herrero, el ajustador, el zapatero y el basurero eran también portugueses; de los dos mecánicos uno era francés y el otro alemán; alemanes eran también el cerrajero y el tablajalero; el albañil era gibraltareño; y el panadero era cubano. Como podemos observar, la diversidad de origen en cuanto a las profesiones era por tanto muy amplia.

Del análisis que acabamos de hacer podemos obtener la siguiente conclusión. Mientras los ingleses, alemanes y franceses desempeñaban su labor fundamentalmente en el sector terciario, una parte importante de los portugueses eran agrícolas, y apenas marineros. Atendiendo a esta circunstancia, podemos afirmar dos cosas más.

Por un lado tenemos que tener en cuenta el nivel de formación. Es de suponer que buena parte de los británicos, franceses y alemanes dispusieran al menos de una formación básica, cuando no de una educación más profunda y avanzada, como así parecen poner de manifiesto algunas de las profesiones anteriormente reseñadas. Por su parte, los portugueses, que con las procedencias anteriores formaba el alma de la colonia extranjera de la capital, no dispondrían de la formación de sus compañeros foráneos, al menos si atendemos a la labor básica a la que se dedicaban, que era el trabajo del campo. Los jornaleros solían ser en su mayoría personas de escasa formación o analfabetas, que por sus orígenes y circunstancias familiares no pudieron acceder a una enseñanza elemental.

De todo esto y atendiendo a la naturaleza de las profesiones predominantes en cada nacionalidad podemos deducir que el nivel de vida y los salarios que disfrutaban buena parte de los británicos, franceses y alemanes era muy superior a los de los portugueses, pues el campo tradicionalmente ha proporcionado salarios pequeños por un trabajo duro y con largas jornadas.

Por otro lado, podemos afirmar que mientras buena parte de británicos, franceses y alemanes estaban relacionados de forma directa o indirecta con el desarrollo minero e industrial de la provincia de Huelva y de su capital, los portugueses permanecían ajenos a esa ebullición económica, salvo aquellos que se mudaron directamente a las minas del interior para trabajar. Antonio Luis López Martínez nos acerca con cifras la presencia portuguesa en las cuencas mineras de Huelva: entre 1870 y 1930, los libros de registro del viceconsulado de Portugal en Huelva recogen la presencia de casi 8.000 portugueses trabajando en las minas de la provincia, de los que el 55% lo hacían en las minas de Río Tinto[92].

En 1986, Rosario Márquez Macías llevó a cabo un estudio de la población de Huelva para los años 1842 y 1881 basándose en los censo de habitantes de esos años, pero sin tener en cuenta y sin analizar la colonia extranjera. En 1881 la población de Huelva era de 12.533 habitantes y la población laboral masculina ascendía a 2.998 personas. Para 1881 el sector primario, con 1.533 hombres, es el ámbito laboral con mayor ocupación. Está seguido del terciario y en último lugar por el secundario, por lo que alega que la actividad fundamental de Huelva está centrada en la agricultura y la pesca[93].

Con respecto a la situación de la población laboral masculina onubense, la de la colonia extranjera será diferente, pues tanto para 1880 como para 1900 predomina el sector terciario, a diferencia de lo que ocurre con la población local, y lo hace con un apreciable ascenso en esos veinte años, pasando de ocupar el 56,3% de la población activa masculina que está trabajando en 1880 al 65,6% a inicios del siglo XX. Por su parte, el sector secundario ocupaba la segunda posición en cuanto a números de hombres que trabajan en él en 1881 para la población nacional de Huelva, al igual que sucedía con la colonia extranjera en 1880, donde, no obstante, la situación cambiará, pues en 1900 la segunda posición la ocupará el sector primario, que experimentó un notable crecimiento, sobre todo los jornaleros. Este aumento del ámbito agrario parece ser producto del crecimiento de la ciudad y de la necesidad de asegurar el abastecimiento a la población.

[92] LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: "El cólera morbo de 1885 y sus repercusiones…, p. 17.
[93] MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario: *Opus cit.*, pp. 233-235.

Esta conclusión tiene que ser tomada con bastante precaución, pues como ya hemos comentado varias veces a lo largo de nuestro estudio, existe un elevado número de hombres para los que no conocemos su profesión debido a la situación del padrón y, por tanto, tampoco si trabajaban o no, de modo que si pudiéramos conocer la información al completo es posible que los números cambiaran, y con ello también nuestras conclusiones.

Hasta aquí hemos analizado la situación laboral masculina, sin incluir a las mujeres, que vamos a tratar a continuación. Hemos decidido hacerlo de esta forma debido a la escasa información que hemos podido obtener de ambos padrones, de modo que nos parecía más adecuado darles un tratamiento propio. Para 1880, además de las amas de casas, solo hemos podido documentar tres mujeres que trabajasen: una jornalera, una sirvienta y una industrial, que probablemente no sería tal, pues todo indica que en su ficha del padrón el funcionario que la rellenaba escribió la ocupación del marido en la profesión de la esposa, aunque sería su esposo quien dirigiría la "industria" en cuestión. Es evidente que estos escasísimos datos de finales de siglo no nos permiten llegar a conclusión alguna sobre la ocupación laboral de la mujer, más allá de poder afirmar que según el citado registro municipal de habitantes muchas mujeres se dedicaban a las labores de su hogar.

Para 1900 los datos que tenemos sobre el trabajo femenino son más abundantes, aunque no tan ricos como sucede en el caso de los varones. Los intervalos de edad con un mayor número de mujeres que trabajan son 20-24 años con seis mujeres, 30-34 con cuatro, 40-44 también con cuatro, y 25-29 con tres. No obstante, el porcentaje de mujeres trabajadoras es pequeño para todos los grupos de edad. Por ejemplo, para el citado grupo de 20-24 años nada más que trabajan seis de 17 mujeres y para el de 25-29 años, con 23 mujeres, sólo tres trabajan.

TABLA 17

GRUPOS DE EDAD Y ACTIVIDAD LABORAL DE LAS MUJERES EXTRANJERAS DE HUELVA. AÑO 1900

Edades	Total mujeres	Trabajan en esa edad	T. Activo
0-4	9	-	-
5-9	8	-	-
10-14	10	-	-
15-19	18	2	11,1%
20-24	17	6	35,3%
25-29	23	3	13,0%
30-34	15	4	26,7%
35-39	10	-	-
40-44	23	4	17,4%
45-49	17	2	11,8%
50-54	11	1	9,1%
55-59	4	1	25%
60-64	7	-	-
65-69	1	1	100%
70-74	1	1	100%
75-79	-	-	-
+80	-	-	-
Total:	174	25	14,36%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

Por sectores, el primario no está representado y el secundario está compuesto nada más que por una costurera, que es portuguesa. Diferente es la situación del terciario, donde trabajan 24 mujeres, que constituyen el 96% del total de las mujeres que trabajan.

TABLA 18

COMPOSICIÓN DEL SECTOR TERCIARIO. MUJERES. AÑO 1900

Profesión	Total	Resp. al sect. (24 personas)	Resp. a la pob. femenina que trab. (25 mujeres)
Servicio doméstico	8	33,4%	32%
Profesora	6	25%	24%
Prostituta	4	16,7%	16%
Artista de circo	2	8,3%	8%
Propietaria	2	8,3%	8%
Propietaria de fábrica de gaseosa	2	8,3%	8%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

Como podemos apreciar en la tabla, el ámbito del servicio doméstico es, con ocho mujeres, el más representado con un 33,4% de todo el sector, seguido de las profesoras, que con seis mujeres ocupa el segundo puesto y supone el 25% de dicho ámbito laboral. De las sirvientas, cinco eran portuguesas, dos eran británicas (una de ellas gibraltareña), y una era italiana. Por su parte, dentro de las profesoras destacaban las francesas, que con cuatro mujeres representaban un 66,7% de esa profesión. En el aumento de ambas profesiones se encuentra el desarrollo socioeconómico de la ciudad y de un colectivo cada vez más adinerado que contrataba hombres y mujeres para trabajar en el hogar. También la demanda de cultura y educación está directamente relacionada con el desarrollo de la ciudad y de su población y explica el aumento sustancial del número de profesoras e institutrices. También hay propietarias, y entre ellas dos propietarias de una fábrica de gaseosa, ambas italianas. La empresa estaba gestionada probablemente por sus esposos, aunque el padrón hizo extensible la profesión de los maridos a sus esposas.

A esas mujeres hay que sumar cuatro prostitutas, algunas de ellas muy jóvenes. De ellas, tres son portuguesas y una es gibraltareña. La presencia de la prostitución en la ciudad es antigua, pero ahora estarían beneficiándose de la ebullición económica de la capital. Las prostitutas, desde el punto de vista social, constituían un grupo social profundamente marginado y visto como una amenaza para la moral y para la sanidad debido al riesgo de contagios y difusión de enfermedades que sus prácticas podían acarrear. Pero no se pretendía acabar con la prostitución ni reinsertar a las meretrices, sino más bien aislar y trasladar a las mujeres que ejercían a lugares donde no molestaran

con su presencia a las gentes más acomodadas. Los traslados y el control sanitario de las mujeres eran las medidas más frecuentes sobre una actividad que no se pretendía extinguir, sino ocultar[94].

7.- Estructura familiar de la colonia extranjera.

Por último, vamos a analizar la estructura familiar de la colonia extranjera, estudiando para ello los matrimonios, las personas solteras y las que se encontraban viudas, haciendo hincapié en los rasgos más característicos que presenten las diferentes nacionalidades.

El año 1880 muestra los datos que recoge la tabla que presentamos a continuación:

TABLA 19

ESTRUCTURA FAMILIAR DE LA COLONIA EXTRANJERA DE HUELVA. AÑO 1880

País	Matrimonios		Personas solteras	Personas viudas
	Puros	Mixtos con españoles		
Portugal	4	5	1	1
Gran Bretaña	3	1	12	2
Alemania	2	4	1	-
Francia	-	2	3	3
Italia	-	6	-	-
Argel	-	-	1	-
Suiza	-	-	1	-
Cuba	-	2	-	-
Puerto Rico	-	1	1	-
EE.UU.	1	-	-	-
Total	10	21	20	6

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880.
Elaboración propia.

Nos encontramos con un claro predominio de los matrimonios, pues hay 31 enlaces, frente a 20 solteros y seis viudos, que completan los 67 extranjeros que había en Huelva

[94] PEÑA GUERRERO, María Antonia: *Opus cit.*, pp. 185-186.

en 1880 según el padrón de habitantes de ese año. Los matrimonios mixtos entre extranjeros y españoles ascienden a 21 enlaces, seguidos de otros diez matrimonios puros entre foráneos, que ascienden a 20 personas, teniendo en cuenta que cada matrimonio mixto suma dos extranjeros.

Para las personas casadas, como más arriba indicamos, hemos distinguido los matrimonios puros entre extranjeros y los mixtos con españoles. Respecto a los primeros, sólo los portugueses, británicos y alemanes, que son las nacionalidades más representativas, poseen matrimonios puros. A ellos hay que añadir el matrimonio estadounidense formado por Josh y Rebeca Nemly, de 71 y 59 años respectivamente.

Interesante es la situación de los portugueses, pues la mayor parte de ellos, 13 personas, el 86,7%, están casados, cinco de ellos con españoles y españolas. El resto son un soltero y una viuda. Muy diferente es la situación de los británicos, pues 12 de los 21 que conforman esta nacionalidad están solteros, representando el 60% del total de los solteros extranjeros de 1880 y el 57,14% del total de británicos. Hay además tres matrimonios puros entre ingleses y uno mixto con una española.

Llama la atención ese elevado número de solteros británicos. Si nos preguntamos a qué se debe tan elevada cifra podríamos decir que buena parte de esas 12 personas solteras eran trabajadores traídos a Huelva por las compañías mineras, y en especial por la de Río Tinto, para hacer frente a sus necesidades en la capital. Pero la respuesta no sería acertada, o al menos no totalmente, pues la mayoría de los británicos de Huelva según el padrón del vecindario de 1880 son gibraltareños, siéndolo también la mayoría de los solteros[95]. Entonces, qué explica el elevado número de solteros de esta nacionalidad. Pues por un lado los niños. De hecho, un matrimonio de gibraltareños posee seis hijos. Por otro, las personas solteras, jóvenes en su mayoría, que habían acudido a Huelva a ganarse la vida.

El caso alemán es quizás el más compensado. Hay dos matrimonios puros, por tanto cuatro personas, y cuatro mixtos, entre ellos Sundheim, casado con Justa de la Cueva

[95] Teniendo en cuenta la posible desviación de las cifras como consecuencia de la confusión entre "naturaleza" y "procedencia" de los británicos de Huelva en 1880, muchos de los cuales podrían haber llegado a la capital a través de la colonia de Gibraltar.

Camporredondo en 1866. El matrimonio de Guillermo Sundheim con Justa supuso la integración del alemán en la élite socioeconómica local, pues ella era hija del empresario y banquero de origen palmerino Fernando de la Cueva y Cáceres, de modo que se produjo una especie de unión entre la burguesía provincial y la extranjera. En el enlace parece ser que influyó el anterior matrimonio entre la hermana de Justa, María de la Concepción, con un compañero de Sundheim, Jorge Rieken. El enlace de Sundheim no sólo tiene interés desde el punto de vista de la unión de dos familias con importantes intereses económicos, una de ellas extranjera, pues la celebración del enlace supuso la superación de una especie de norma por la cual la lo foráneo y lo local tendían a no mezclarse[96]. A esas ocho personas hay que sumar un soltero, completando los nueve alemanes presentes en Huelva en 1880.

También es bastante compensada la situación de los franceses. Hay dos matrimonios mixtos con españoles, tres personas solteras, y otras tres viudas, un hombre y dos mujeres. No podemos saber si estas personas enviudaron en Huelva o si llegaron en este estado desde Francia. Presumiblemente las dos mujeres sí lo hicieron, es decir, perdieron a sus esposos en Huelva, pues no parece lógico que estas personas, que parece que gozaban de una buena situación económica, una de ellas incluso tenía a su servicio a dos criadas olontenses, dejaran su hogar en Francia y decidieran marchar a Huelva. No obstante, es preciso matizar cada uno de los casos, además, esta última mujer tenía dos hijos pequeños, de seis y siete años, nacidos en Aljaraque y Tharsis, por lo que el marido podría haber estado vinculado a la compañía que explotaba esta mina andevaleña y haber fallecido estando en la provincia. La otra viuda tenía 66 años y residía en la capital desde 1876, por lo que no es muy probable que decidiera trasladarse a Huelva en estado de viudez. Pero tampoco es descartable esta hipótesis, pues uno de sus hijos, Gabriel, de 29 años, se dedicaba al comercio, de modo que pudo trasladarse a la ciudad acompañando a su hijo, que podría ayudarla económicamente. Junto a ambos se desplazaron dos hijas más, Blanca, de 34 años, y Elena, de 32. Si tenemos en cuenta que ambas estaban solteras, no es descabellado pensar que acompañaron a su madre y a su hermano a Huelva

[96] PEÑA GUERRERO, María Antonia: *Opus cit*., En NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy; RON VAZ, Pilar, y GUINEA ULECIA, Mercedes (eds.): *Opus cit.*, pp. 21-22.

Singular es el caso italiano, pues esta nacionalidad está formada por seis hombres casados cada uno de ellos con españolas. No eran hombres acomodados, sino personas humildes, excepto uno, un fondista que tiene una amplia servidumbre, formada por tres sirvientas, una cocinera y una niñera, que probablemente constituían el personal que trabajaba en la fonda, lo que nos hace pensar en una situación mucho más holgada que las de sus compatriotas. El resto eran caldereros y un empleado.

La circunstancia matrimonial de los italianos parece poner de manifiesto una situación diferente a la de los ingleses y alemanes más acomodados, que solían contraer matrimonio con personas de su nacionalidad o con miembros de la burguesía local, como hizo Sundheim. Es decir, la situación económica parece influir de forma decidida a la hora de contraer matrimonio por parte de los extranjeros. Los individuos menos adinerados parecen ser menos reacios a establecer matrimonios mixtos con españoles, en este caso con onubenses. Esta situación se muestra más clara en 1900, pues disponemos de una mayor cantidad de datos. En este sentido, es muy ilustrativa la situación de los portugueses, que más adelante analizaremos.

El resto de nacionalidades representadas en 1880 son poco interesantes desde el punto de vista de la estructura familiar, pues su número es escaso y no podemos llegar a conclusiones relevantes. Hay una argelina y un suizo, ambos solteros, dos cubanos, un hombre y una mujer, ambos casados con otros españoles, y dos puertorriqueños, una mujer casada y un hombre soltero.

En 1900 todas las cifras han aumentado. Los matrimonios se han incrementado hasta alcanzar los 133. De ellos, 41 son enlaces puros entre extranjeros de la misma nacionalidad, 92 son enlaces entre foráneos y españoles, y siete entre extranjeros de procedencias diferentes. Además, hemos encontrado 13 extranjeros casados para los que no aparecen sus respectivos cónyuges, por lo que no podemos saber el tipo de matrimonio del que formaban parte. Probablemente fueron extranjeros que se quedaron en sus países de origen, pues si se trataran de esposos y esposas españolas aparecerían en la ficha del padrón. Si sumamos todas las cifras, teniendo en cuanta que los matrimonios puros se duplican al ser los dos cónyuges extranjeros, tenemos que en 1900 había en Huelva 201 personas casadas del total de 384 extranjeros. El 52,35% de

la colonia extranjera de la capital onubense en 1900 estaba casada. En 1880 ese mismo porcentaje era superior: el 61,19% de los 67 extranjeros de ese año estaban casados.

Paralelamente al descenso del porcentaje de los casados, se ha incrementado en esos veinte años el de solteros, pasando de 20 personas y el 29,85% del total en 1880 a 166 y el 43,22% en 1900. Hablamos de un aumento contundente en el que sin duda influyeron las compañías mineras que operaban en la provincia, algunas de las cuales eligieron a Huelva como lugar de asentamiento de sus representantes y de parte de sus oficinas, así como el lugar de entrada de vituallas y tecnología y salida de minerales. No en vano, de los 166 solteros 38 son británicos y 23 franceses, países de donde procedían la mayor parte de las empresas y capitales que explotaron la riqueza minera onubense. También hay 31 portugueses solteros, aunque podemos afirmar que no están vinculados con estas empresas, o al menos no la mayoría, a juzgar por los oficios en los que desempeñaban su trabajo. Esas empresas necesitaban dotar sus oficinas de personal y construir infraestructuras, talleres y otras dependencias, sobre todo la Compañía de Río Tinto, de modo que una parte de esos solteros se podría corresponder con empleados que esas compañías mineras movilizaron hacia Huelva. Muchos de ellos eran trabajadores con cualificación y estudios superiores, por lo que era más probable que estuvieran solteros cuando las empresas requerían sus servicios. Como ya hemos comentado en apartados anteriores de nuestro trabajo, hemos podido documentar algunos trabajadores de la Cía. de Río Tinto, como un químico, ingenieros y dos encargados del muelle de carga de piritas de la empresa. También documentamos a dos directivos de la empresa francesa Piritas de Huelva, ambos solteros.

Había además 17 personas viudas. Representaban el 4,43% del total de extranjeros que había en Huelva en ese año. El porcentaje decreció, pues en 1880 los viudos constituían el 8,96%.



Ilustración 11: Calle Rascón de Huelva en la última década del siglo XIX. Fuente: Diario digital Huelva Buenas Noticias.

La tabla que mostramos a continuación muestra los datos que acabamos de comentar:

TABLA 20

ESTRUCTURA FAMILIAR DE LA COLONIA EXTRANJERA DE HUELVA. AÑO 1900

País	Matrimonios[97]			Personas solteras	Personas viudas
	Puros	Mixtos con españoles	Mixto con otros extranjeros		
Gran Bretaña	18	18	3	38	7
Portugal	6	33	1	31	4
Francia	6	5	2	23	5
Alemania	6	8	2	15	-
Italia	1	3	1	3	-
Suiza	-	-	2	1	-
Cuba	3	17	1	30	1
Puerto Rico	-	4	-	3	-
Filipinas	-	1	-	10	-
Argel	-	2	1	-	-
Hungría	-	-	1	-	-
Brasil	-	-	-	2	-
Uruguay	-	1	-	2	-
Argentina	-	-	-	1	-
Orán	-	1	-	-	-
Casablanca	-	-	-	1	-
Tánger	-	-	-	1	-
"África"	-	-	-	1	-
"América"	-	-	-	4	-
Total	41[98]	92	7[99]	166	17

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

Los datos anteriores nos muestran que los matrimonios mixtos, salvo algunas excepciones, son más numerosos, siendo el caso portugués el más representativo, pues frente seis enlaces entre lusos hay 33 matrimonios mixtos con españoles. También es muy amplia la diferencia existente en los enlaces cubanos: tres puros frente a 17 mixtos. En el caso italiano también se imponen los matrimonios mixtos con españoles.

[97] A los matrimonios totales hay que sumarle 13 casados más (5 británicos, 4 portugueses, 2 franceses, y 2 cubanos), para los cuales no conocemos a sus respetivos cónyuges, que al no aparecer recogidos en las láminas del padrón desconocemos si se tratan de personas extranjeras o españolas, de modo que la cifra total es de 201 casados para una población extranjera total de 384 personas para el año 1900.

[98] Al tratarse de matrimonios puros, para el cómputo general de casados se cuentan 82, pues son matrimonios compuestos por dos extranjeros de la misma nacionalidad.

[99] Sólo contamos 7 matrimonios mixtos entre extranjeros debido a que todos ellos aparecen en dos nacionalidades, de modo que podríamos cometer el error de contarlos dos veces. Eso sí, para conocer la cifra total de casados es preciso multiplicar por dos esos 7 matrimonios mixtos entre extranjeros.

Diferente es la situación en los casos francés, británico y alemán. En el primero son más numerosos los matrimonios puros, con seis enlaces, frente a cinco con españoles. En el caso británico hay equidad entre matrimonios puros y matrimonios mixtos formados por ingleses y españoles, pues contamos con 18 casamientos para cada tipo de enlace. Para los alemanes contamos con seis matrimonios puros y ocho mixtos con españoles.

Este panorama parece poner de manifiesto que los tradicionales recelos a la hora de establecer enlaces matrimoniales entre personas de diferente nacionalidad eran menores en los colectivos más humildes, como eran los portugueses, los cubanos y los italianos, más favorables a casarse con onubenses, o con otros españoles, como hemos podido comprobar. Por su parte, los británicos, los franceses y los alemanes, muchos de ellos personas con una posición socioeconómica elevada, eran más reacios a casarse con españoles, y cuando lo hacían era frecuente que se casasen con hombres y mujeres con una situación acomodada, frecuentemente pertenecientes a la burguesía local, como hizo Guillermo Sundheim con Justa de la Cueva. Consuelo Domínguez, para la situación de la colonia británica de Tharsis, alega que los valores, la moralidad, el rígido sistema de clases y el sentimiento de pertenencia al Imperio más poderoso de aquel momento, aspectos que conformaban la mentalidad victoriana, actuaban como elementos de rechazo a la mezcla con la población local y de distanciamiento de las formas de vida de las poblaciones en las que se asentaron[100]. El panorama que encontramos en Tharsis también se dio en Minas de Riotinto y en La Zarza, donde el *staff* británico, asentado en la zona más alta del pueblo, disponía de una "casa de huéspedes" para el alojamiento de los altos directivos que visitaban la mina, *chalets* donde residían el director y los ingenieros, así como una piscina privada y pista de tenis, todo ello rodeado de un muro custodiado por guardas de la empresa. No obstante, no podemos afirmar que no existieran contactos entre ambas comunidades, pues los hubo. Por ejemplo, en La Zarza los hijos de los directivos e ingenieros iban a la escuela con los de los españoles, claro está que la escuela era de la empresa y que sólo acudían a los primeros cursos, pues los estudios superiores los realizaban en Inglaterra. Evidentemente, los matrimonios mixtos eran sumamente escasos, y no muy bien vistos. Por otro lado, la situación de la capital

[100] DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, Consuelo: "Historia, patrimonio e identidad: la vida en el poblado minero de Tharsis". *Actas de las II Jornadas de Patrimonio de El Andévalo. Santa Bárbara de Casa, Huelva, 25, 26 y 27 noviembre de 2011. El Andévalo II: territorio, historia e identidad*. Diputación Provincial de Huelva, Servicio de Publicaciones, Huelva, 2012, p.191.

era diferente a la de los pueblos, pues la colonia era mucho mayor, como también lo eran las actividades y las posibilidades de relación con la comunidad local que la capital ofrecía, además el sector acomodado de la capital era mayor que en la provincia, ofreciendo mayores posibilidades de enlaces provechosos.



Ilustración 12: "Estación de Sevilla" de la capital onubense, construida por Sundheim.
Fuente: Editada por la Papelería Mora y Compañía. A.H.P.H., Colección de fotografías y postales, signatura F-001/0195.

Por su parte, las personas solteras predominan en las nacionalidades más representadas, siendo la británica la procedencia con un mayor número de solteros. Sus 38 personas sin casar representan el 22,90% de los 166 solteros documentados para el año 1900. Esta cifra se debe fundamentalmente a los hijos de los diferentes matrimonios británicos, tanto puros como mixtos. A ellos hay que añadir algunos trabajadores especializados y cualificados solteros cuyos conocimientos eran demandados por las empresas mineras para sus labores en la capital, pero su número era pequeño en comparación con los hijos solteros de los diferentes matrimonios. No obstante, también había algunos adultos solteros que no tenían por qué estar relacionados con las compañías mineras, como puede ser el caso del maestro gibraltareño Francisco Sanz, de 47 años.

A simple vista también podríamos decir que ese elevado número de personas sin casar podría esconder ciertos recelos hacia el establecimiento de enlaces con la comunidad local, y si así lo hiciéramos erraríamos, pues salvo algunas excepciones, se tratan de

niños con edades comprendidas entre 1 y 15-16 años, por lo que eran todavía jóvenes para casarse. Entre las excepciones cabe citar a dos hermanas gibraltareñas de 45 y 42 años que permanecen solteras.

Los casos francés y alemán parecen ser similares, pues el conjunto de solteros de ambas nacionalidades está compuesto tanto por los hijos de los diferentes matrimonios, generalmente de edades jóvenes, como por adultos jóvenes que no se han casado, aunque suelen ser menos abundantes que los niños. Esta es la situación que presentan los franceses, donde nos encontramos ambas variables. Entre los adultos solteros podemos citar a un empleado de 24 años llamado Marcos Fuchen T., a una monja de 74 años empadronada en el número 25 de la calle Monasterio, o a uno de los jardineros de Sundheim, Joseph Granier. En el caso alemán, sus 15 solteros están más repartidos entre niños solteros y adultos sin casar, que parecen predominar, aunque de forma leve, sobre los primeros. Entre los adultos solteros cabe mencionar a Carlos Lutkens, un comerciante soltero de 29 años, y a Carlos Nauman, un escritor separado de 53 años.

Otros 31 solteros eran portugueses, y al igual que en el caso británico, se deben tanto a la existencia de niños y adolescentes solteros, quizás más que en el caso británico, como a la existencia de trabajadores de edades jóvenes solteros, buena parte de ellos dedicados a labores agrícolas. Los solteros portugueses constituyen el 18,67% del total de este colectivo. A Portugal le sigue Cuba con 30 solteros y el 18,07%. Al igual que en el caso anterior, los solteros cubanos presentes en Huelva en 1900 responden sobre todo a niños pequeños y adolescentes y jóvenes nacidos en Cuba, tanto en el seno de matrimonios puros como mixtos, y en menor medida a personas también jóvenes venidas a Huelva a trabajar y a mejorar sus condiciones de vida.

Por otro lado, los diez solteros filipinos son todos ellos hijos de diferentes matrimonios, algunos incluso formados por españoles, lo que sostiene la hipótesis que mantuvimos con respecto a la emigración procedente de aquellas islas: buena parte de los filipinos que estaban presentes en Huelva responden a hijos de españoles regresados a nuestro país, algunos de ellos empujados quizás por la secesión del archipiélago y los conflictos anteriores. Esos diez niños tienen edades comprendidas entre uno y 17 años. Algunos estudian y asisten al colegio, lo que podría indicar una situación de cierto desahogo económico familiar.

El resto de solteros de las otras nacionalidades no poseen demasiada importancia, pues se trata de cifras que se encuentran dentro de la normalidad y según nuestra hipótesis, tanto los procedentes de América como los que proceden del norte de África, son hijos de españoles emigrados con anterioridad que al cabo de unos años han regresado a España, es decir matrimonios o personas solteras que se casaron con otros españoles o con extranjeros en sus lugares de acogida y que al regresar a la Península contaban con algunos hijos nacidos allí que, por supuesto, son considerados como extranjeros.

A lo dicho con anterioridad hay que añadir que el incremento de la población extranjera traería aparejado el incremento de los diferentes estados civiles de las personas y, por supuesto, también el de los solteros, de modo que el incremento de las personas sin casar estaría dentro del marco general de crecimiento de la población extranjera.

Para finalizar este apartado, vamos a realizar un pequeño análisis sobre el número de hijos que tenían los diferentes tipos de matrimonios de los extranjeros, tanto para 1880 como para 1900, apoyándonos en los datos estadísticos que nosotros elaboramos a partir de nuestra investigación sobre los padrones del vecindario de Huelva de esos años. Esos datos se muestran en las tablas que presentamos a continuación.

En este análisis tenemos que tener en cuenta que muchos de los hijos de los matrimonios extranjeros vinieron junto con sus padres desde el exterior y otros nacieron en Huelva, de modo que no se encuentran en los cómputos totales de extranjeros de 1880 y 1900.

TABLA 21

NÚMERO DE HIJOS POR TIPO DE MATRIMONIO, E HIJOS DE VIUDOS. AÑO 1880

Número de hijos:	Tipo de matrimonio.			Hijos de viudos
	Matrimonios puros	Matrimonios mixtos con españoles	Matrimonios mixtos con otros extranjeros	
1 hijo	2	6	-	-
2 hijos	1	9	-	-
3 hijos	3	4	-	-
4 hijos	1	1	-	-
5 hijos	-	-	-	-
6 hijos	-	-	-	-
7 hijos	-	-	-	-
8 hijos	-	-	-	-
9 hijos	1	-	-	-
10 hijos	-	-	-	-

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880.
Elaboración propia.

La tabla anterior nos muestra que para 1880 tanto los matrimonios puros entre extranjeros como los mixtos con españoles solían tener entre uno y tres hijos, por lo que se configuraban familias compuestas por entre tres y cinco miembros, pudiendo afirmar que no eran excesivamente extensas, al menos no si tenemos en cuenta que en el campo español algunas familias podían alcanzar un elevado número de hijos, producto de una economía y una sociedad rurales en la que los hijos empezaban a trabajar pronto y en la que no existían sistemas de control de la natalidad.

Para los matrimonios puros predominan los que poseen tres y un hijo. Sólo uno posee dos hijos, otro cuatro, y otro matrimonio tiene nueve hijos. Este último es el matrimonio de gibraltareños formado por Teófilo Bassadone y Catalina Millom. Los seis hijos mayores nacieron en Gibraltar, la séptima, Eufemia, nació en Sevilla, y los benjamines, Alejandro y Matilde, nacieron en la ciudad de Huelva.

Y para los enlaces entre españoles y foráneos predominan los matrimonios que poseen dos, uno y tres hijos, configurándose por tanto familias no muy grandes. Únicamente un matrimonio posee cuatro hijos, siendo la familia más numerosa para este tipo de enlace.

Para 1900 tenemos que siguen predominando los matrimonios que poseen uno, dos y tres hijos, tanto para el caso de los enlaces entre extranjeros como para el de éstos con españoles.

TABLA 22

NÚMERO DE HIJOS POR TIPO DE MATRIMONIO, E HIJOS DE VIUDOS. AÑO 1900

Número de hijos:	Tipo de matrimonio.			Hijos de viudos
	Matrimonios puros	Matrimonios mixtos con españoles	Matrimonios mixtos con otros extranjeros	
1 hijo	8	18	2	1
2 hijos	5	18	2	1
3 hijos	8	10	-	2
4 hijos	1	8	1	-
5 hijos	1	5	1	-
6 hijos	-	4	-	1
7 hijos	-	2	-	-
8 hijos	-	-	-	-
9 hijos	-	1	-	-
10 hijos	-	-	-	-

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

Para los matrimonios puros entre extranjeros (para la situación particular de la colonia británica vid. el anexo 4) destaca un claro predominio de los matrimonios con hasta tres hijos, siendo las familias conjuntos de entre tres y cinco miembros. Sólo dos familias poseen más de tres hijos. Para los matrimonios con españoles también predominan las familias con uno, dos y tres hijos, y por este orden. No obstante, ahora se han incrementado de forma contundente los matrimonios que poseen un número de hijos mayor: ocho matrimonios tienen cuatro hijos, cinco tienen cinco hijos, y cuatro tienen seis. Hay además un matrimonio que tiene nueve hijos, siendo la familia más numerosa de cuantos matrimonios con extranjeros hemos podido documentar.

Los matrimonios mixtos entre extranjeros, por su parte, conformaban familias que podríamos considerar normales para la época en cuanto a su tamaño, pues dos de ellas estaban compuestas por cuatro miembros -tenían dos hijos- y otras dos estaban formadas por tres personas -tenían cada una de ellas un hijo-. Sólo dos familias

compuestas por este tipo de progenitores estaban formadas por más de cinco miembros. Una de ellas tenía cuatro hijos, por lo que estaba formada por seis personas, y otra tenía cinco, de modo que el conjunto familiar lo componían siete personas.

Además, a diferencia de 1880, ahora tenemos personas viudas con hijos. Como ya comentamos en unas líneas más arriba no podemos saber si estos viudos perdieron a sus cónyuges en sus lugares de origen o en España, ya sea en Huelva o en otro lugar de nuestro país antes de llegar a la capital onubense. También cabe la posibilidad de que decidieran emigrar a Huelva estando en estado de viudedad. En todo caso tenemos que tun viudo tiene un hijo, uno tiene dos, dos tienen tres hijos y otro tiene seis. Salvo este último ejemplo, tampoco los viudos poseían familias excesivamente grandes.

Si comparamos los datos de un año con los del otro, podemos llegar a la conclusión que, salvo por el incremento del número de personas experimentado para 1900, que se tradujo en un incremento de la variedad del número de hijos que cada pareja de cónyuges tenía, predominan los matrimonios con entre uno y tres hijos, por lo que las familias más comunes, tanto en el caso de los enlaces puros entre extranjeros de una misma nacionalidad como en aquellos formados por un español y un extranjero, son las formadas por entre tres y cinco miembros, entre ambos padres y los hijos. Por otro lado, las familias donde el matrimonio y los hijos convivían con algún abuelo son prácticamente inexistentes, de hecho sólo hemos podido identificar uno o dos casos, lo cual puede deberse a la naturaleza foránea de las familias, que dificultaría la reunión de tres generaciones de una misma familia. A todo ello hay que sumar la menor esperanza de vida de la época como factor determinante.

8.- Conclusiones.

Para finalizar nuestro trabajo, vamos a reseñar las principales conclusiones a las que hemos podido llegar a lo largo del recorrido que hemos hecho sobre la colonia extranjera de Huelva a finales del siglo XIX, que experimentó un sustancial aumento en los veinte años que median entre 1880 y 1900, que han sido los años elegidos para la elaboración de nuestro estudio, pasando de 67 en 1880 a 384 personas a inicios del

pasado siglo, sin contar los 87 marineros extranjeros que se encontraban en el puerto de la ciudad.

Hemos constatado que los extranjeros procedían de lugares muy diversos, como Inglaterra, Brasil, Portugal, Orán,…, pero eran los británicos, los portugueses, los franceses y los alemanes (y en 1900 también los cubanos) quienes verdaderamente constituían el alma de esa colonia extranjera, pues el resto de nacionalidades tenían una presencia mucho más pequeña, algunas incluso desaparecieron, como ocurrió con la estadounidense, pues entre 1880 y 1900, el matrimonio procedente de este país desapareció de los padrones de vecinos.

La amplia variedad de procedencias y el destacable número de personas que componían algunos de esos colectivos extranjeros nos llevan a afirmar que, si bien los ingleses eran una pieza esencial de la colonia, es un error reducir ésta a la presencia británica que, no obstante, es la más conocida y recordada por el grueso de la población onubense.

Las motivaciones que impulsaron a tan diferentes personas y familias a venir a Huelva son muy distintas. Mientras la presencia portuguesa responde a un claro caso de inmigración básicamente rural desde un área con una población en crecimiento que no podía ser absorbida en el ámbito local y que se desplazaba a lugares cercanos y con similares condiciones tanto en la forma de vida como laborales, como era Huelva, la presencia de británicos, alemanes y franceses está íntimamente relacionada con la fiebre minera que desde los años sesenta y setenta del siglo XIX comenzó a desarrollarse en el interior de la provincia. Nosotros no decimos que la presencia de esas tres nacionalidades en Huelva se deba únicamente al desarrollo de la minería, ni que sea a partir de este momento cuando dicha presencia se inicia, pues antes de Deligny o de Matheson, ya había franceses, británicos y alemanes en Huelva, aunque en una proporción muy pequeña. Lo que nosotros sí afirmamos es que el desembarco de grandes capitales y empresas mineras procedentes de esos tres países, aunque las inversiones alemanas fueron más pequeñas, favoreció el incremento de la presencia extranjera en Huelva, tanto de forma directa, pues llegaron directivos, inversores y representantes empresariales y trabajadores -y algunas familias- movilizados por dichas empresas, como de forma indirecta, pues se creó un foco de atracción en la capital y en

los yacimientos de la provincia que incitó a otras personas a venir para iniciar una nueva vida en suelo onubense.

Otras personas recalaron en Huelva para ganarse la vida, como los pocos italianos constatados en ambos padrones, o regresaron de otros lugares tras unos años de trabajo y ahorro fuera de España.

Desde el punto de vista de la estructura socio-profesional, tenemos que predominan los jóvenes y los adultos, tanto en el caso de los hombres como de las mujeres, abundando los individuos con edades comprendidas entre los 25 y los 44 años para 1880, y los 20 y los 54 años en 1900. El incremento de la amplitud del intervalo edad se debe al mayor número de personas que hay en 1900. En todo caso, y como antes dijimos, predominan los jóvenes y los adultos que, además, concentran los mayores porcentajes de personas que estando en edad y disposición de trabajar así lo hacen.

Por sectores económicos, predomina el terciario, que en ambos años aglutina a más del 50% de todos los hombres que trabajan, siendo los empleados y los dedicados al comercio las profesiones más representadas. Menor importancia tenían el sector primario, donde los portugueses estaban ampliamente representados, y el secundario. Otro aspecto que hemos podido constatar de forma muy clara es el aumento de la variedad de profesiones, sobre todo en los sectores terciario y secundario. Esto se explica por el desarrollo socioeconómico de la capital, cuyos habitantes, en claro crecimiento, demandaban más servicios y más diversificados. También influyó el establecimiento en la ciudad de oficinas, talleres y representantes de las compañías mineras, para las que el puerto se convirtió en un instrumento básico de su negocio.

La situación de la mujer es para nosotros menos conocida debido a la falta de datos del padrón, y si bien para 1880 prácticamente no tenemos datos, para 1900 sí podemos asegurar que también en la mujer predominaban las actividades encuadradas dentro del sector terciario, como era el servicio doméstico, así como las enseñanzas, ya sea en forma de institutrices, de profesoras o de monjas. También la prostitución estaba representada dentro de la colonia extranjera.

Por lo que respecta a la estructura familiar, predominan las personas casadas, tanto en 1880 como en 1900, aunque con un apreciable descenso en esos veinte años. Los solteros y solteras también ocupaban un lugar destacado. Mientras en 1880 constituían casi un tercio del total de la población, en 1900 superaban el 40% del total. Dentro de este ámbito, resulta muy interesante el elevado número de matrimonios mixtos entre españoles y portugueses, que superan con creces a los enlaces puros entre lusos, lo cual pone de manifiesto que el Guadiana y la histórica frontera de La Raya no frenaron el contacto y la unión entre dos pueblos vecinos que comparten grandes similitudes en materia cultural. La situación de británicos, franceses y alemanes es más compensada y en ella es posible entrever los tradicionales recelos a la hora de establecer matrimonios mixtos.

Independientemente de las proporciones de este tipo de matrimonios para cada nacionalidad, podemos aplicar la tesis que Jesús Copeiro mantiene para la localidad andevaleña de Valverde del Camino. Este autor alega en su obra que la comunidad inglesa de Valverde no se mantuvo en grupos cerrados, sino que contactó con la población local y se establecieron matrimonios mixtos[101]. La comunidad británica de la capital no fue menos y también estableció profundas y duraderas relaciones con los españoles, con los que en ocasiones se unieron en matrimonio, sobre todo ciudadanos británicos y mujeres de Huelva. En la actualidad, tanto en Valverde como en Huelva se pueden encontrar descendientes de aquellos ingleses que decidieron casarse con una española, así como descendientes de otros extranjeros, como los de los portugueses, frecuentemente delatados por sus apellidos, aún presentes y reconocibles en la capital.

En cuanto al número de hijos por matrimonio, predominan las parejas con uno, dos y tres hijos, para todos los tipos de enlaces, habiendo también algunos matrimonios con cinco, seis, siete, e incluso alguno de nueve hijos.

Estas son las características fundamentales y la evolución de la colonia extranjera de Huelva en las últimas dos décadas del siglo XIX, periodo en el cual la capital experimentó cambios notables en su población, pasando de 12.530 habitantes en 1881,

[101] RAMÍREZ COPEIRO DEL VILLAR, Jesús: *Opus cit.*, p. 5 y pp. 251-252.

un año después del periodo en el que se inicia nuestro estudio, a 21.359 en 1900[102], en su estructura social, donde el número de obreros y trabajadores manuales sin cualificación se incrementará, como también lo hará el sector burgués de la capital, y urbana, con un crecimiento orientado hacia las carreteras de Gibraleón y Sevilla debido a la falta de espacio, y en su situación económica, siendo la notable presencia de extranjeros en ese periodo un síntoma y a la vez un ejemplo de esas transformaciones en una ciudad que, a principios del siglo XX, siguiendo a Vicenta Cortés, se ha afirmado definitivamente como cabeza de la provincia[103].

No querríamos acabar este apartado de conclusiones sin sugerir varias líneas o caminos de posibles estudios futuros. Por un lado, sería muy interesante continuar el análisis de la colonia extranjera de la capital onubense tomando el padrón municipal de habitantes como fuente básica de recogida de datos, al menos hasta mediados del siglo XX, para de esta forma ver cómo ha evolucionado la colonia extranjera y cómo ha incidido sobre ella el progresivo decaimiento de la minería de la provincia. Igualmente se podrían prolongar estos estudios hacia atrás, adentrándonos en el convulso pero al mismo tiempo interesante siglo XIX.

Somos conscientes de la dificultad que existe para abordar un trabajo de estas características para el siglo XX, sobre todo conforme nos vamos adentrando en la centuria, debido al crecimiento de la población de la ciudad, que para 1940, 14 años antes de la venta de las minas de Río Tinto a los españoles, alcanzaba los 56.427 habitantes[104].

El mismo tipo de estudio también se podría aplicar a los padrones de habitantes de los principales municipios de la provincia, tanto aquellos que vivieron en primera persona el auge minero del siglo XIX, como Minas de Riotino, Alosno o Calañas, como a los de los principales núcleos agrarios del condado de Niebla, entre los que se encuentran La Palma, Bollullos o Rociana. Conocer el número, la procedencia y las características de los extranjeros que residían en esos pueblos nos permitiría realizar una clasificación del tipo de inmigrante que llegaba en función del sector económico predominante en cada

[102] Los datos proceden de MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario: *Opus cit.,* p. 218 y CORTÉS ALONSO, Vicenta: *Opus cit.*, p. 68.
[103] CORTÉS ALONSO, Vicenta: *Opus cit.*, p. 36.
[104] *Ibídem*, p. 74.

uno de estos núcleos, cuya base económica era distinta, sobre todo desde el desarrollo de la minería.

Estos estudios nos permitirían realizar enriquecedoras comparaciones entre los diferentes casos y completar los estudios existentes para algunas localidades onubenses, como el estudio realizado por José Luis Sánchez Lora para la presencia portuguesa en Ayamonte y el elaborado por Antonio Luis López Martínez para la inmigración portuguesa en Isla Cristina y las repercusiones que sobre ella tuvo la epidemia de cólera morbo de 1885. Por otro lado, también resultaría muy interesante investigar sobre esos extranjeros que según nuestra hipótesis son descendientes de españoles que, solteros o en pareja, marcharon al extranjero y allí formaron sus familias, regresando tras unos años a España con hijos nacidos en el lugar en el que estuvieron ganándose la vida. Sería un estudio muy interesante, pero a la vez una labor ardua y muy complicada, pues habría que analizar numerosos padrones de los años ochenta y noventa del siglo XIX y de principios el siglo XX, periodo en el que es más posible encontrar este tipo de inmigrantes, y distinguir aquellos extranjeros que se corresponden con descendientes de posibles emigrantes retornados de los que no.

9.- Bibliografía empleada.

Fuentes documentales:

- Archivo Municipal de Huelva (A.M.H.), Padrón General del Vecindario, 1880, legº 150.

- Archivo Municipal de Huelva (A.M.H.), Padrón General del Vecindario, 1900, legº 165-166.

Fuentes hemerográficas:

- *La Provincia*, Huelva, 18-07-1882.

Fuentes bibliográficas:

- AVERY, David.: *Nunca en el cumpleaños de la Reina Victoria. Historia de las minas de Riotinto.* Labor, Barcelona, 1985 (1ª ed. en inglés de 1974).

- CABALLERO OLIVER, Juan Diego: "La presencia inglesa en Huelva: una visión panorámica". En NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy; RON VAZ, Pilar y GUINEA ULECIA, Mercedes (eds.): *A Real Civilization. El legado británico en la provincia de Huelva.* Ayuntamiento de Punta Umbría, Punta Umbría (Huelva), 2008, pp. 137-166.

- CASIMIRO ANICA, Arnaldo: "Obstruçoes e facilidades das autoridades portuguesas nas saídas sazonais dos trabalhadores agrícolas algarvios para as terras raianas andaluzas, 1850-1940*". XIII Jornadas de Historia de Ayamonte. Ayamonte, 2009.* Ayuntamiento de Ayamonte, Área de Cultura, y Excma. Diputación Provincial de Huelva, Ayamonte, 2009, pp. 31-43.

- CORTÉS ALONSO, Vicenta: *Huelva. Población y estructura.* I.E.O. "Padre Marchena", Huelva, 1976.

- DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, Consuelo: "Historia, patrimonio e identidad: la vida en el poblado minero de Tharsis". *Actas de las II Jornadas de Patrimonio de El Andévalo. Santa Bárbara de Casa, Huelva, 25, 26 y 27 noviembre de 2011. El Andévalo II: territorio, historia e identidad*. Diputación Provincial de Huelva, Servicio de Publicaciones, Huelva, 2012, pp. 177-193.

- DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, Consuelo: *In Loving Memory: una mirada a nuestro pasado minero: los cementerios británicos de Huelva*. Ediciones Consulcom, Huelva, 2013.

- FLORES CABALLERO, Manuel: *Riotinto: la fiebre minera del siglo XIX*. I.E.O. "Padre Marchena", Huelva, 1983.

- LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: *Cruzar la Raya. Portugueses en la Baja Andalucía.* Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 2011.

- LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: "El cólera morbo de 1885 y sus repercusiones sobre la emigración portuguesa en Isla Cristina". *II Jornadas de Historia de Isla Cristina.* Asociación Cultural El Laúd, Huelva, 2010, pp. 11-29.

- LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis: "La presencia portuguesa en el litoral onubense, 1870-1936". *Huelva en su Historia,* núm. 11, Huelva, 2004, pp. 187-202.

- MALAMUD, Carlos: *Historia de América*. Alianza, Madrid, 2012.

- MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario: "La población onubense en los en los siglos XIX y XX". En VV.AA.: *Huelva y su provincia*. Ed. Tartessos, Cádiz, 1986, pp. 207-247.

- MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario y TORNERO TINAJERO, Pablo: "Minería, población y sociedad en la provincia de Huelva, 1840-1900". *Huelva en su Historia,* núm. 1, Huelva, 1986, pp. 379-413.

- MIRÓ LIAÑO, María Luz: "Las actividades mercantiles como indicador del proceso económico: el caso de Huelva en la coyuntura del ´98". *Actas del I Coloquio Internacional <<Andalucía y el 98>>. Córdoba, 1998.* Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, Córdoba, 2001, pp. 569-588.

- PEÑA GUERRERO, María Antonia: "Capital extranjero y modernización económica. La agenda empresarial de Guillermo Sundheim (1840-1903)". En NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy; RON VAZ, Pilar y GUINEA ULECIA, Mercedes (eds.): *A Real Civilization. El legado británico en la provincia de Huelva.* Ayuntamiento de Punta Umbría, Punta Umbría (Huelva), 2008, pp. 15-48.

- PEÑA GUERRERO, María Antonia: "La investigación sobre la historia contemporánea de la provincia de Huelva: estado de la cuestión y tendencias actuales". *Huelva en su historia*, núm. 5, Huelva, 1994, pp. 415-444.

- PEÑA GUERRERO, María Antonia: *La provincia de Huelva en los siglos XIX y XX*. Diputación Provincial de Huelva, Huelva, 1995.

- PÉREZ CEBADA, Juan Diego: "Bruno Wetzig Toepel (1855-1947)". En PAREJO BARRANCO, José Antonio (coord.)*: Cien empresarios andaluces*. LID, Madrid, 2011, pp. 371-375.

- PÉREZ MOREDA, Vicente: "Evolución de la población española desde finales del Antiguo Régimen". *Papeles de economía española*, núm. 20, Madrid, 1984, pp. 20-38.

- RAMÍREZ COPEIRO DEL VILLAR, Jesús: *Ingleses en Valverde: aspecto humano de la minería inglesa en la provincia de Huelva*. Ed. del autor, Huelva, 1985.

- RÍOS JIMÉNEZ, Segundo.: "La industrialización de la pesca en la provincia de Huelva (1800-1930)". *Historia Agraria,* núm. 28, Murcia, 2002, pp. 45-68.

- SALDAÑA MANZANAS, Juan: "Sobre el departamento médico de la R.T.C.". En NAVARRO DOMÍNGUEZ, Eloy; RON VAZ, Pilar, y GUINEA ULECIA, Mercedes (eds.): *A Real Civilization. El legado británico en la provincia de Huelva*. Ayuntamiento de Punta Umbría, Punta Umbría (Huelva), 2008, pp. 193-216.

- SÁNCHEZ LORA, José Luis: "La inmigración portuguesa en Ayamonte, 1600-1860". *Huelva en su Historia,* núm. 1, Huelva, 1986, pp. 317-344.

10.- Anexos.

ANEXO 1

LA COLONIA EXTRANJERA DE HUELVA EN 1880

PAÍS DE ORIGEN	Nº TOTAL DE INDIVIDUOS	% RESPECTO AL TOTAL DE EXTRANJEROS	Nº DE MUJERES EXTRANJERAS	Nº DE HOMBRES EXTRANJEROS	% DE MUJERES	% DE HOMBRES
Gran Bretaña	21	31,34%	12	9	57,14%	42,86%
Portugal.	15	22,39%	5	10	33,33%	66,67%
Alemania.	9	13,44%	3	6	33,33%	66,67%
Francia (Sin Argel).	8	11,94%	4	4	50%	50%
Italia.	6	8,97%	0	6	0%	100%
Cuba.	2	2,98%	1	1	50%	50%
EE.UU.	2	2,98%	1	1	50%	50%
Puerto Rico.	2	2,98%	1	1	50%	50%
Argel.	1	1,49%	1	0	100%	0%
Suiza.	1	1,49%	0	1	0	100%
Total:	67	100%	28	39	41,79%	58,21%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1880.
Elaboración propia.

ANEXO 2

LA COLONIA EXTRANJERA DE HUELVA EN 1900

PAÍS DE ORIGEN	Nº TOTAL DE INDIVIDUOS	% RESPECTO AL TOTAL DE EXTRANJEROS	Nº DE MUJERES EXTRANJERAS	Nº DE HOMBRES EXTRANJEROS	% DE MUJERES	% DE HOMBRES
Gran Bretaña	107	27,86%	51	56	47,66%	52,34%
Portugal	85	22,13%	32	53	37,65%	62,35%
Cuba	57	14,82%	34	23	59,65%	40,35%
Francia	49	12,76%	21	28	42,86%	57,14
Alemania	37	9,63%	10	27	27,04%	72,97%
Filipinas	11	2,86%	6	5	54,55%	45,45%
Italia	9	2,34%	4	5	44,44%	55,56%
Puerto Rico	7	1,86%	5	2	71,43%	28,57%
"América"	4	1,04%	2	2	50%	50%
Argel/ Argelia	3	0,78%	2	1	66,67%	53,33%
Uruguay	3	0,78%	1	2	33,33%	66,67%
Suiza	3	0,78%	1	2	33,33%	66,67%
Brasil	2	0,52%	1	1	50%	50%
Orán	2	0,52%	1	1	50%	50%
África	1	0,26%	0	1	0%	100%
Argentina	1	0,26%	1	0	100%	0
Casablanca	1	0,26%	1	0	100%	0
Hungría	1	0,26%	1	0	100%	0
Tánger	1	0,26%	0	1	0%	100%
Total:	384	100%	174	210	45,31%	54,69%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

ANEXO 3

COMPOSICIÓN DE LA COLONIA BRITÁNICA DE HUELVA EN 1900

PAÍS DE ORIGEN	Nº TOTAL DE INDIVIDUOS	% RESPECTO AL TOTAL DE EXTRANJEROS	Nº DE MUJERES EXTRANJERAS	Nº DE HOMBRES EXTRANJEROS	% DE MUJERES	% DE HOMBRES
***Sin especificar la procedencia dentro de Gran Bretaña:**	49	45,80%	22	27	44,90%	55,10%
***Procedentes de Inglaterra:**	28	26,17%	15	13	53,57%	46,43%
***Procedentes de Gibraltar:**	22	20,56%	11	11	50%	50%
***Procedentes de Escocia:**	7	6,54%	3	4	42,86%	57,14%
***Procedentes de Irlanda:**	1	0,93%	0	1	0	100%
Gran Bretaña total:	107	100%	51	56	47,66%	52,34%

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.

ANEXO 4

NÚMERO DE HIJOS POR TIPO DE MATRIMONIO, E HIJOS DE VIUDOS. COLONIA BRITÁNICA. AÑO 1900

Número de hijos:	Tipo de matrimonio.			Hijos de viudos
	Matrimonios puros	Matrimonios mixtos con españoles	Matrimonios mixtos con otros extranjeros	
1 hijo	4	3	1	-
2 hijos	5	5	2	1
3 hijos	6	1	-	1
4 hijos	-	1	-	-
5 hijos	-	1	1	-
6 hijos	-	-	-	1
7 hijos	-	1	-	-
8 hijos	-	-	-	-
9 hijos	-	-	-	-
10 hijos	-	-	-	-

Fuente: Padrón General del Vecindario de 1900.
Elaboración propia.